



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**REDES SOCIALES Y VEJEZ: ESTUDIO DE DOS
ALBERGUES EN EL DISTRITO FEDERAL.**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA

BIBIANA GARMENDIA FÉLIX

ASESOR: MTRO. ELÍ EVANGELISTA MARTÍNEZ



CIUDAD UNIVERSITARIA, ABRIL 2011.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos.

Antes que nada quiero agradecer a Dios, que es esa fuerza suprema que me dio vida y me permite construir a cada instante, quien soy.

A mi padre que como dice su nombre, ha sido siempre ese ángel que ha volado a mi lado, acompañándome y apoyándome.

A mi Wapish porque jamás se ha alejado de mi lado, aún en momentos difíciles, ella no solo me ha extendido la mano, sino que siempre me ha tendido todo su ser.

A mi hermana y alma gemela, por que cada instante a su lado funde en mí semillas de inspiración. Por que la admiro, y cree en mí.

Gracias a mis abuelitos "Los pollitos" por ser el pilar de una familia que me hace sentir la persona más afortunada. Ellos son fuente inagotable de amor y sabiduría en mi vida, y la de muchos otros.

También quiero agradecer a todas las personas especiales que talvez sin saberlo han tocado mi vida, con palabras, sueños compartidos, momentos vividos, planes, aventuras, sonrisas y miradas que llenan de sentido mi vida.

Porque al compartirme su mundo, me han permitido crear el mío.

Gracias a mi Universidad por brindarme la oportunidad de sumergirme en el mundo de la Sociología. A todos los maestros, que a lo largo de mi vida han trascendido el plan escolar para plasmar su enseñanza en mi cotidianidad.

Gracias en especial a mi asesor, el Profesor. Eli Evangelista, por brindarme siempre una gran sonrisa y creer en mí y en mi tema.

Gracias a toda mi familia y amigos (a) que siempre han estado ahí apoyandome con una hermosa sonrisa. En especial a, Genas, Noemi, Cody, Stephie, Sergio, Helen, Gugu, Angy, Ale, David, Vero, Frida y a todos los que no por falta de cariño, sino que por descuido memorístico se me fugan de estas líneas.

Dedicada a todas esas personas mayores que injustamente sufren cualquier tipo de discriminación o maltrato.

A los que están solos. A los que han sido abandonados por sus familiares y amigos.

A las personas mayores que viven en la indigencia ante una sociedad que pasa de largo.

A los viejos y viejas que llevamos dentro, y de los que hay que responsabilizarnos y amar.

Y por último a esas personas mayores que no tienen quien escuche las mil y una vidas de experiencias que tienen para compartir.

GRACIAS

Índice.

Introducción.	2
Capítulo I Envejecimiento poblacional.	
1.1 Un mundo que envejece.	6
1.2 Envejecimiento demográfico en América Latina y el Caribe.	14
1.3 Envejecimiento en México.	20
1.4 El Distrito Federal también envejece.	27
Capítulo II La construcción social de la categoría de viejo.	
2.1 Vejez y envejecimiento.	33
2.2 Las visiones y edades que definen la categoría de viejo.	40
Capítulo III La vejez en las Instituciones, desde la perspectiva de redes sociales.	
3.1 La construcción social de la realidad.	60
3.2 Características de las estructuras de una red.	64
3.3 Clasificación de las redes sociales, en la vejez.	67
3.4 Las instituciones como redes sociales	75
Capítulo IV Estrategia Metodológica.	
4.1 Métodos utilizados durante el trabajo de campo.	84
4.2 Los albergues estudiados	85
4.3 Método para el análisis de los resultados.	86
4.4 Referencias metodológicas.	87
4.5 Objetivos de la investigación	87
Capítulo V Redes sociales e Instituciones. Estudio de dos albergues en el Distrito Federal. Resultados de investigación.	
5.1 Resultados del trabajo de campo en el albergue público.	89
5.2 Resultados del trabajo de campo en el albergue de asistencia privada	97
5.3 Hallazgos de los niveles de análisis.	105
5.4 Redes sociales en la cotidianidad de ambos albergues.	116
5.5 Resumen de los niveles de análisis.	120
Conclusiones.	127
Anexos.	131
Referencias consultadas.	140

Introducción.

Conforme observaba a las personas mayores de mi cotidianeidad y la reacción de los otros hacía su persona, surgió mi interés por el tema de la vejez, el cual comenzó a aumentar rápidamente, creyendo ingenuamente que leyendo se resolverían todas mis inquietudes.

Cual sería mi sorpresa al encontrar que la mayoría de mis interrogantes no se resolvieron, sino que aumentaron a la par de mi curiosidad ¿Quién es hoy el viejo? ¿Qué quiere decir ser anciano, en este momento histórico? ¿Por qué llamarle persona adulta mayor y no como comúnmente se le conoce? ¿Cuándo comienza la vejez? ¿Existe una edad que marca el inicio, o qué elementos me dicen que soy viejo? ¿Por qué huimos de esta etapa? ¿Por qué se tiende a tratar mal a las personas mayores? ¿Porqué tantas personas ancianas viven en las calles?

Caí en la cuenta que conforme las preguntas aumentaban, éstas se tornaban cada vez más hacía mi persona ¿Cómo se vivirá la vejez en un albergue? ¿Qué es el buen envejecer? ¿El hecho de que el albergue sea privado, me asegura una vejez plena? ¿Qué tan importante es que me prepare para mi vejez? ¿Cómo quiero ser y vivir cuando sea anciana? ¿Qué debo hacer para vivir una vejez feliz?, y la cada vez más común preocupación ¿Qué va a pasar cuando tantas personas seamos mayores?

Hoy después de un largo recorrido por lecturas, y vidas de personas mayores, caigo en la cuenta de la importancia de reconocer dentro de nosotros mismos al anciano y anciana que llevamos dentro.

Al responderme quién es el viejo, surge otra pregunta ¿cómo quiero ser de vieja?, ¿cómo deseo ser tratada por los demás? y ¿qué debo hacer para lograrlo?

El principal hallazgo en torno a la búsqueda de comprensión de la vejez, es resultado de comprender que sólo reconociéndonos con amor y admiración en el otro anciano sin hacerlo a un lado, podremos construir nuestra propia vejez a partir de la inclusión del que hoy es viejo en nuestra vida individual, social, privada y pública.

El tema de la vejez demanda de nuestra atención como individuos y sociedad, siendo urgente pensar una sociedad, pilar de la construcción de servicios sociales, prestaciones y beneficios para fortalecer la autonomía y calidad de vida en la vejez.

El presente trabajo surge como resultado de éstas y otras inquietudes que resuenan en mi anciana interna.

En el primer capítulo se hace un recorrido por la realidad del envejecimiento demográfico en la actualidad y las distintas proyecciones que de éste se tienen.

Aunque de manera diferenciada, al mundo le están saliendo canas. Siendo una fuerte llamada de atención para la región Latinoamericana y del Caribe, y de manera más específica para México y el Distrito Federal, al momento de repensarse en sociedades envejecidas en un contexto que no ha superado temas de pobreza, desigualdad, y marginación.

Contexto que dificulta el desarrollo integral de sus ciudadanos, que llegan a la vejez como verdaderos sobrevivientes de una vida de carencias. Desprotegidos y excluidos de la oportunidad de seguirse desarrollando durante la etapa vital que en la actualidad gracias al aumento en la esperanza de vida, comienza a convertirse en la de más larga duración para el hombre y la mujer.

Reconociendo que a diferencia de países desarrollados cuyo envejecimiento puede traducirse como el éxito del alargamiento de la esperanza de vida y de mejores condiciones de vida. En Latinoamérica y el Caribe, y más específicamente en México se debe de comenzar a adecuar el contexto para ofrecer a los más ancianos, una vejez autónoma, donde sean valorados e incluidos en la vida social.

Ya que, si la sociedad mexicana no comienza a adecuarse a las necesidades de la población que será mayoría, la vida social y sus instituciones serán rebasadas ante la inminente transición demográfica.

Después de adentrarnos en el contexto mundial, regional, nacional y más específicamente en el Distrito Federal, desde el fenómeno del envejecimiento poblacional, el lector cuenta con las herramientas contextuales suficientes para sumergirse en el apartado teórico.

En el segundo capítulo se hace una construcción desde distintas dimensiones de análisis, y desde las distintas teorías que dan cuenta de lo que significa en la actualidad la categoría de viejo y vieja.

Al tener el conocimiento de esta categoría en continua construcción y deconstrucción surge el tercer capítulo que nos introduce al tema de la creación social de la realidad y las redes sociales como grandes generadoras de realidad, todo esto dentro del marco del envejecimiento.

Se profundiza principalmente en dos redes de apoyo que han tenido grandes transformaciones y relevancia en las personas mayores como dadoras y receptoras de

apoyo: la familia y las instituciones de asistencia social. Preguntándome a lo largo del trabajo de investigación, ¿Existe un repliegue de la familia como red de apoyo primaria para la persona mayor, de ser así que red será capaz de cumplir este vacío?

Después de los aspectos más teóricos del tema, surge el capítulo IV, que aborda la estrategia metodológica utilizada durante el trabajo de campo realizado en un albergue público y en un albergue de asistencia privada, ambos para personas mayores.

Aquí la experiencia y hallazgos a mi parecer más enriquecedores, resultado de interactuar durante algunos meses con los residentes de ambos albergues.

Todo esto a través de una observación participativa y una interacción guiada mediante entrevistas y círculos de debate, cuyo análisis surge a partir de un análisis FODA (herramienta de análisis, resultado del planteamiento de las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas del objeto de estudio).

El análisis de los elementos de cada albergue se lleva a cabo a partir de dos ejes: su funcionamiento general, para a manera de introducción, contar con los elementos que servirán de contexto en el segundo nivel de análisis donde se centra el aspecto fundamental del presente estudio: ¿Qué líneas de trabajo y de qué manera los albergues apoyan en la creación y fortalecimiento de las redes sociales de apoyo internas y externas de la población usuario?

El capítulo V expone los principales hallazgos obtenidos durante el trabajo de campo, a partir de breves análisis específicos de cada albergue y su relación con las redes sociales de apoyo.

Capítulo I. Envejecimiento poblacional

En este, primer capítulo, se desarrolla un breve recorrido por el envejecimiento demográfico que atraviesa el mundo, con el objetivo de ubicar al lector ante la enorme magnitud del fenómeno, así como mostrar la urgente necesidad de plantear una sociedad local y mundial, que incluya y reevalúe a las personas mayores.

Con el fin de una comprensión integral, decidí comenzar por describir el fenómeno demográfico, en el contexto mundial, para después, atravesar de manera más específica la región de América Latina y el Caribe.

Desembocando en un México al que se le agota una realidad de bono demográfico; para terminar con el contexto que más nos interesa: un Distrito Federal al que ya le están saliendo bastantes canas.

El envejecimiento de la población es un fenómeno que se ha mantenido permanente, desde 1950, la proporción de personas mayores de 60 años ha aumentado de manera constante, pasando de un 8% a un 11% en el 2009.

Sin embargo en la actualidad esta razón de crecimiento aumenta con mayor velocidad, cada año la población mundial de personas mayores de 60 años aumenta en un 2.6%, sobrepasando velozmente a la población total, que aumenta en un 1.15% anual.

Se calcula que, al menos hasta el año 2050 la población más anciana seguirá aumentando con mayor velocidad que los demás grupos de edad.

Hoy envejecer, no solo significa formar parte de una cada vez mayor proporción de individuos que comparten cierta edad, sino que, con el aumento en la esperanza de vida, significa también, vivir más, con la esperanza claro, de vivir plenamente esta nueva etapa. Por ejemplo, México se encuentra en una transición epidemiológica avanzada, a la par del envejecimiento demográfico; el país ha pasado de un cuadro de padecimientos evitables a un perfil de padecimientos que requieren una solución mayor¹.

Encontrando una población que ya desde muy joven comienza a padecer varias enfermedades. Ya que aun cuando gracias a la tecnología de la salud, alcanzarán edades avanzadas, llegarán a la vejez con un alto nivel de deterioro y padecimientos.

¹ Situación que menciona Paloma Viallgómez, directora de Estudios Sociodemográficos del Consejo Nacional de Población (CONAPO).

Sí el aumento en la esperanza de vida, no nos asegura mayor calidad de vida, sumado a una sobre valoración de los atributos relacionados con la juventud que genera una percepción negativa de la vejez, y construcciones denigrantes o idealizadas en torno a la figura del anciano. Nos encontramos con un terrible temor (para muchos fobia) de convertirnos en viejos.

Marginando a las y los ancianos en un otro invisibilizado², en el cual no deseamos vernos reflejados, invirtiendo un gran esfuerzo en desterrar la idea de una vejez latente dentro de nosotros: convirtiendo al viejo en víctima de un exilio auto infligido.

Lo que provoca entre otras consecuencias, que las mismas personas mayores se comprendan y construyan a sí mismos desde construcciones sociales negativas, provocando un auto imagen poco favorecedora y una autoestima baja.

Esta población en aumento, se encuentra en una situación de vulnerabilidad, encrudecida por factores que aumentan su marginación como lo son: enfermedades crónicas y multimorbilidad, que provocan un mayor deterioro; envejecimiento rural; personas longevas (aquellas con 80 años o más); una diferenciación de género; estereotipos negativos, etc.

El veloz envejecimiento demográfico y la marginación a la que gran parte de esta población se enfrenta, ha provocado que los gobiernos, los organismos internacionales, las organizaciones no gubernamentales, las instituciones, la academia y la sociedad civil, reconozcan la urgente necesidad de plantear una sociedad incluyente para todas las edades.³

Siendo que un cambio demográfico de semejante proporción, salpica todas las esferas de la cotidianeidad humana, debe ser comprendido como un proceso inmerso en la esfera pública y privada de todo ser humano e institución.

1.1 Un mundo que envejece.

A lo largo del siglo XX comienza un veloz envejecimiento demográfico (incremento de la población de 60 o 65 años de edad) en el mundo, al que el gerontólogo y psiquiatra,

2 Rescato la palabra invisibilidad, del filósofo de la vejez, de nacionalidad mexicana: Carlos García Ramírez, que la define como “una metáfora que indica el resultado de una práctica histórica concreta, excluyente de porciones o segmentos de la realidad” Citado en su libro, *Los derechos y los años: Otra forma de hacer política en América Latina: los adultos mayores*. Plaza y Valdés, México, 2006. p.197

3 Título de la Segunda Asamblea Mundial sobre Envejecimiento, en Madrid en el año 2002.

Robert Butler⁴ llamará, “revolución de la longevidad”, menciona que la esperanza de vida ha aumentado tanto en este siglo como en los cinco mil años precedentes, ganando 25 años de vida para las y los habitantes del mundo.

Comprendo a la esperanza de vida, como el promedio de años que espera vivir una persona al momento de su nacimiento sobre la base de las tasas de mortalidad por edad, para un año determinado.⁵

El envejecimiento de la población va de la mano de la transición demográfica, que refleja una sociedad que transita de regímenes de alta mortalidad y natalidad a otros más bajos y controlados.

Situación que impacta directamente en la distribución etaria de las población mundial, provocando una paulatina disminución en la población más joven (principalmente los menores de 15 años), en contraste con un engrosamiento de la población adulta. Fenómeno demográfico que gráficamente se ve reflejado en el estrechamiento de la base de la pirámide poblacional, y la ampliación de su cúspide.

La natalidad y la baja mortalidad a nivel mundial han sufrido un importante descenso principalmente durante la segunda mitad del siglo pasado. De hecho se espera que éstas continúen disminuyendo en la primera mitad del presente siglo.

Al respecto, según estimaciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO), la primera disminuirá hasta alcanzar 13.7 nacimientos por cada mil habitantes en 2050; mientras que la mortalidad se espera que alcance sus menores niveles alrededor del año 2015, con 9 defunciones por cada 1000, comenzando a aumentar hasta alcanzar 10.4 en 2050, en estrecha relación con el incremento de la población en edades avanzadas (aunado al aumento en la longevidad de este grupo etéreo).

La baja mortalidad se refleja en una mayor sobrevivencia, la cual según estimaciones de CONAPO, se traduce en un considerable aumento en la esperanza de vida, pasando, durante la primera mitad del siglo XX, de 45 años en el quinquenio 1950-1955, a 65 años en el período 2000-2005, aumentando a 74 años en 2045-2050. Siendo que la esperanza de vida es mayor para las mujeres, con 67.6 años, superior por alrededor de 5 años de la del hombre, 63.3.

4 También fundador y presidente del Centro sobre la Longevidad de Nueva York.

5 CONAPO, Glosario de términos, en <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/indicadores00>

En los países más desarrollados⁶ la esperanza de vida es de 76 años para el período de 2000-2005, esperando que aumente a 81 años a mediados de este siglo, siendo que para los países en desarrollo se espera que aumente de 63.4 a 73.1, durante el mismo período.⁷

La tasa de natalidad, reflejada en el índice de fertilidad, disminuyó al pasar de cinco hijos en el promedio por mujer durante 1950-1955 a 2.6 hijos en 2000-2005, pronosticándose en un promedio de dos hijos para el período 2045-2050.⁸

Por lo que se debe tener en cuenta que no solo nos enfrentamos a un envejecimiento poblacional que aumenta a gran velocidad, en contraste con una natalidad baja, sino que además el grupo que crece a un mayor ritmo es el de las personas más longevas (comprendiendo a las personas de 80 años y más), aumentando a una tasa anual de 3.9%.

Al respecto se menciona en el Informe Especial de la CNDH:

Cabe advertir que cualquier esfuerzo deberá atender el envejecimiento de la población contemplando sus dos facetas: primero, la relativa al incremento- en números absolutos y participación porcentual-; y, segundo, la correspondiente al aumento en la longevidad en este grupo de la población, derivado del cual habrá adultos cada vez mayores.⁹

Transición demográfica.

Dentro de la transición demográfica nos encontramos con tres etapas:

En la primera, la distribución por edades se rejuvenece a medida que aumenta la proporción de niños, como consecuencia del aumento de la supervivencia en los primeros años. En la segunda, resultado de reducciones en la fecundidad, la proporción de niños empieza a disminuir en tanto que aumenta la de los adultos en edad laboral (fenómeno conocido como bono demográfico). En la tercera, a la que normalmente se llega después de un largo período de descenso en la fecundidad y la mortalidad, tanto la proporción de niños como la de adultos en edad de trabajar disminuyen, y sólo aumentan las personas de edad.¹⁰

6 Cuando menciona: países desarrollados y en vías de desarrollo, utilizó tres criterios establecidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS), con los que se pueden aclarar diferencias importantes entre ambos grupos. La producción que genera por persona, la capacidad adquisitiva por persona, y la calidad de vida (definiendo esta última desde la OMS como la percepción del individuo de su posición en la vida en el contexto de su cultura y del sistema de valores donde vive, en relación con sus objetos, expectativas, estándares y preocupaciones).

7 Vid. CONAPO. *El envejecimiento de la población mundial*. Transición demográfica, México. p.14

8 *Ibid.*

9 CNDH, *Informe Especial sobre la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en las Instituciones del Distrito Federal*. Comisión Nacional de Derechos Humanos, México, 2007. p.29

10 Organización de las Naciones Unidas (ONU). *Reseña del Estudio Económico y Social Mundial 2007. El desarrollo en un mundo que envejece*. Nueva York, 2007. p.2 Citado en *Informe Especial sobre la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en las Instituciones del Distrito Federal*. Comisión Nacional de Derechos Humanos, México, 2007. p.21

La transición demográfica ayuda a comprender que aún cuando el aumento de la longevidad es un fenómeno mundial, existen variantes temporales entre países, principalmente debido: al momento en que inicia el proceso y a las distintas variables que presenta cada latitud y la duración del fenómeno.

Por lo que, aun cuando el mundo envejece, lo hace de manera diferenciada, encontrándose en diversos estadios:

1) Transición incipiente: se presentan altas tasas de natalidad y mortalidad con un crecimiento poblacional moderado, alrededor del 2.5%; tienen una estructura por edades muy joven, y una alta relación de dependencia.

2) Transición moderada: existe una alta natalidad pero sus tasas de mortalidad aún son moderadas, su crecimiento es elevado, su estructura por edades es joven.

3) En plena transición: las tasas de natalidad y mortalidad van de moderada a baja, y su crecimiento está cercano al 2% debido a que el descenso de la fecundidad es reciente, su población todavía es joven, aunque las relaciones de dependencia son menores (en esta categoría se encuentra en México).

4) Transición avanzada: son países con natalidad y morbilidad baja, lo que contribuye a que el crecimiento sea cercano a 1%; su población es mayoritariamente adulta.¹¹

A principios de siglo en Europa, aproximadamente una de cada veinte personas tenía 65 años o más. A finales de siglo, una de cada siete tiene esa edad, y en las primeras décadas del siglo se estima que uno de cada cinco sea mayor de 65 años. Para el año 2020, se espera que más de una cuarta parte de la población europea sobrepase los 60 años.¹² Siendo que en la actualidad sus niveles de fecundidad se encuentran en 1.6 hijos por mujer, muy por debajo del número necesario para alcanzar el reemplazo generacional; a diferencia de una alta esperanza de vida, 76 años, la más alta del planeta.¹³

En otras regiones del mundo, aun cuando el proceso inicia tardíamente, aumenta con gran velocidad. En la actualidad las personas de edad representan el 8%, sin embargo se espera que a mediados de siglo representen una quinta parte de la población, es decir, la

11 Grupo Consultor Interdisciplinario. *Transición demográfica: ¿hacia dónde?* Carta de Política Mexicana, núm.303, 25 de octubre de 2002. Citado en *Informe Especial sobre la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en las Instituciones del Distrito Federal*. Comisión Nacional de Derechos Humanos, México, 2007. p.22

12 BAZO, María Teresa. *Los mayores en Europa: el euro, un apoyo para el futuro*. Biblioteca Nueva, Barcelona, 1999. p.23

13 Vid., CONAPO. *El envejecimiento de la población mundial*. Transición demográfica, México. p.14

población del mundo en desarrollo se encontrará para este momento en el mismo estadio de envejecimiento en el que actualmente se encuentran los países desarrollados.

Encontrando poblaciones de países en vías de desarrollo que han multiplicado su tamaño en lapsos cercanos a los 20 años, (algunos incluso, aún antes de que iniciará el descenso en sus niveles de fecundidad), a diferencia de gran parte de Europa Occidental, donde este proceso de envejecimiento ocurrió en períodos no menores a los 70 años.¹⁴

Sin embargo no todo el mundo envejece drásticamente, existiendo algunas regiones donde la longevidad progresa a un ritmo más lento, llegando inclusive a retroceder. En el artículo de CONAPO, titulado “Envejecimiento mundial”, se menciona que la mediana de edad mundial es de 28 años, es decir, la mitad de la población tiene menos de esa edad y la otra mitad tiene más (edad que divide a la población en partes iguales).

En el continente africano¹⁵ la mediana de edad es de 19 años, disminuyendo aún más en la región subsahariana (debido principalmente a las devastadoras consecuencias provocadas por la pandemia del sida). África es el continente con la menor cantidad de personas mayores de 60 años, Del total de su población sólo el 4.8% rebasa los 60 años o más, y 3.0% con 65 años o más).

En Asia nos encontramos con la población más longeva del mundo, en Japón, con una mediana de edad de 43 años; China el país más poblado del mundo, tiene una mediana de 34 años. Ambos casos contrastan con dos países también asiáticos, Camboya con una mediana bajísima de 16 años, y, India, el segundo país más poblado, con una mediana de edad de 24.

Japón y China tendrán que prevenir con mayor anticipación, un sistema de pensiones capaz de responder a una población en su mayoría ya envejecida, debiendo contar con servicios e infraestructura adecuada para que este gran sector pueda seguir desarrollándose plenamente en la vida pública y privada. Ya que si tus sectores mayoritarios no cuentan con los recursos y entorno necesario para desarrollarse plenamente, gran parte de tu sociedad (la que ellos conforman y con la que interactúan), se verá gravemente afectada.

14 TUIRÁN Rodolfo. *Retos y oportunidades demográficas de México en el siglo XXI*. CONAPO. Citado en *Informe Especial sobre la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en las Instituciones del Distrito Federal*. Comisión Nacional de Derechos Humanos, México, 2007. p.22

15 Vid. Conferencia Interamericana de Seguridad Social. *El adulto mayor en América Latina: sus necesidades y sus problemas médico sociales*. OMS, 1995. p.25

Sí esta afectación alcanza a la mayoría, ergo, tu sociedad sufre un bajo grado de integración, provocando lo que Durkheim llama anomia.¹⁶

Resulta una importante llamada de atención el hecho de que aun cuando los países menos desarrollados se encuentran en una fase menos avanzada en el proceso de envejecimiento demográfico, es en estas regiones donde se encuentra la mayor concentración de personas mayores. En el año 2000 alcanzaron los 375 millones, (62% de los adultos mayores en el mundo, pero sólo el 7.7% de su población total), a diferencia de los 232 millones que en ese momento residían en países desarrollados (38% de la población mundial mayor, y 19.4% de su población total).

A partir de una revisión que la World Population Prospects hace en el año 2002, se espera que en las próximas décadas, el 80% de los 1900 millones de personas mayores de 60 años que habrá en el año 2050, residan en los países con menor nivel de desarrollo.

El incremento de velocidad con que la población de los países en vías de desarrollo, envejece, y las magnitudes con la que aumenta este grupo etéreo, se traducen en un menor tiempo de adaptación a las consecuencias de este fenómeno.

Sí a todo esto, le sumamos una diferencia de los niveles de desarrollo económico con los que se enfrentaron los países más desarrollados, en contraste con el contexto desde el que se enfrentarán las regiones menos favorecidas ante el veloz envejecimiento de su población.

Nos encontramos con enormes desventajas que sólo podrán ser salvables desde un máximo aprovechamiento de contexto de bono poblacional (cuando la población en edades productivas es mayor que los otros grupos etarios).

Siendo que el envejecimiento demográfico en uno de los principales retos a los que se enfrenta el mundo, pero principalmente a los que se enfrentarán los países en vías de desarrollo, ya que su proceso de envejecimiento presenta características, que aumentan su complejidad.

La necesidad de revalorar desde todos los rincones de la estructura social el fenómeno demográfico, mediante un plan a corto y largo plazo que considere las transformaciones necesarias para un país envejecido, resulta urgente.

16 Para este sociólogo francés la anomia aumenta, sí los vínculos que unen a los individuos con los grupos sociales y colectividades no son fuertes y constantes.

Perfil de la población adulta mayor, en el mundo.¹⁷

A continuación rescato del Informe Especial que realiza la CNDH, características en torno al perfil y a la situación de este grupo etéreo en el mundo:

-DISTRIBUCIÓN POR SEXO Y EDAD. En el año 2005 por cada 100 mujeres de 60 a 64 años había 82 hombres. Aumentando la diferencia conforme la edad es mayor; siendo que por cada 100 mujeres de 65 a 79 años había 77 hombres, y, por cada 100 mujeres de 80 años o más había 55 hombres.

Esta feminización de la vejez¹⁸ se debe principalmente a que la esperanza de vida de las mujeres es mayor¹⁹

-ARREGLOS DE RESIDENCIA. 1 de cada 7 personas mayores en todo el mundo (90 millones en total) vive sola, relación que tiende a aumentar paulatinamente durante la última década en varios países (principalmente los europeos), afectando principalmente a la mujeres, ya que tienen una mayor probabilidad de llegar a vivir solas (mayor esperanza de vida, tendiendo a enviudar).

Vivir en soledad conlleva consecuencias tales como, el aumento de aislamiento, incrementando la necesidad de servicios de apoyo adicionales para que la persona pueda

17 La información y citas contenidas en este subcapítulo y en los perfiles sociodemográficos de las poblaciones de personas adultas mayores en el mundo, América Latina y el CARIBE, México y el Distrito Federal, se encuentran contenidas principalmente en el *Reporte Especial de la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en el Distrito Federal*. Distrito Federal, 2007.p. 62. Encontrando una mayor profundización del tema en el documento previamente citado.

18 Existen diversas teorías que buscan explicar este fenómeno, resultando una constante en la mayoría las diferencias biológicas entre ambos géneros. Por ejemplo la teoría que menciona que el corazón femenino aguanta más. Esta teoría es de las más recientes y fue comprobada por un grupo de científicos de la Universidad de Liverpool en Inglaterra, mediante la demostración de que las funciones del corazón de un hombre de 70 años se encuentran acorde a su edad; a diferencia del de la mujer que se asemeja al de una joven de 20 años. El científico que se encuentra a cargo de la investigación, de apellido Goldspink, ha declarado que aún ante la sorpresa de la mayoría el órgano masculino sufre un descenso de 25% en su capacidad entre los 18 y 70 años. Situación que no tiene lugar en el organismo femenino. Artículo electrónico. *Por qué las mujeres viven más que los hombres?*, *Las claves de la longevidad*, <http://www.elmundo.es/elmundosalud/2005/02/11>

19 En el artículo previamente citado se menciona que desde que se tiene un registro de población, por el año 1500, donde se tiene evidencia de que las mujeres ya por esas fechas vivían de cinco a diez años más que los hombres. Aun cuando las probabilidades de morir durante el parto eran altísimas debido a la falta de higiene, la longevidad de las mujeres era mayor. También se describe como en la actualidad únicamente en las regiones dónde aún existe una gran discriminación hacia la mujer (Bangladesh, India, Pakistán, etc....), ellas viven menos tiempo.

seguir viviendo en su hogar, distanciamiento con la familia, pudiéndose traducir en la dificultad de brindar apoyo a las personas mayores.

En los países en vías en desarrollo la situación empeora debido a la poca existencia de servicios de atención al domicilio, siendo que los costos de los pocos que existen resultan inaccesibles para la mayoría.

Aun cuando no se vive esta tendencia con una frecuencia similar en todas las regiones- el porcentaje de personas mayores que viven solas en las zonas más desarrolladas es del 25%, a diferencia de un 9% de las que residen en países en vías de desarrollo.

En torno al tema al arreglo de residencia en este grupo etéreo, existen características presentes tales como: el veloz aumento de los porcentajes en residencias solitarias en los países en desarrollo; la transferencia de la familia como red de apoyo primaria, a otras redes; sumado al aumento en el sector más longevo; obligando a plantear el tema de los servicios a domicilio (común en Europa) como una pieza más del intrincado rompecabezas de la atención a este sector.

-POBREZA. Al respecto se menciona la gran influencia que tiene el sistema de pensiones y el gasto público, para que la población más anciana no sufra de una precariedad económica.

Las personas mayores que viven en países que cuentan con sistemas oficiales de pensiones y programas públicos de transferencias, tienen un menor riesgo de caer en situación de pobreza, en comparación con los grupos de edad más joven, de la misma población; sin embargo en los países donde la cobertura del sistema de pensiones es limitado, la pobreza durante la vejez tiene a ir en paralelo con al media nacional. Sí a esto le sumamos otros factores desencadenantes, tales como: niveles educativos bajos, el género(es mayor la frecuencia con que las mujeres mayores sufren de situaciones de pobreza), malos hábitos en el manejo de dinero, aumentan la probabilidad de que el anciano sufra una realidad de pobreza al no contar con los recursos económicos suficientes para vivir una vejez plena.

-ABUSO Y ABANDONO. Aunque resulta complicado medir el comportamiento abusivo en torno a este sector (en la mayoría de los casos las personas mayores que sufren algún tipo de abuso no acuden a declarar los hechos de violencia). Sin embargo, se menciona que a partir de algunos informes se ha detectado lo siguiente:

- 1) El abuso proviene de la familia, las comunidades y los centros que brindan asistencia a este sector.

2) Los factores de riesgo, generalmente guardan relación con los siguientes aspectos: falta de recursos encaminados a la atención de este sector, escasa información y capacitación de los prestadores de servicio, la tensión propia del trabajo en los centros encargados de brindar atención, existencia de estereotipos negativos en torno a las personas mayores, todo esto sumado a las condiciones de pobreza en general.

-CONSUMO. El comportamiento en este rubro de las personas mayores de 65 años, en los países desarrollados tiende a incrementarse en la demanda de los gastos de salud y los cuidados prolongados.

-SEGURIDAD ECONÓMICA EN LA VEJEZ. Este apartado resulta sumamente importante, ya que el 80% de la población mundial no se encuentra lo suficientemente protegida para enfrentar los riesgos de salud, discapacidad y reducción de ingresos, que conlleva en la mayoría de los casos la vejez. Se espera que a mediados de este siglo, sean 1200 millones de personas las que no cuenten con una garantía suficiente de ingresos, en los países en desarrollo, representando un incremento de poco más de 3.5 veces, ya que en la actualidad son 3342 millones los que se encuentran en esta situación.

1.2 Envejecimiento Demográfico en América Latina y el Caribe.

El mundo se encuentra en una transición demográfica que ha afectado considerablemente los aspectos socioeconómicos y la organización social mundial.

Las tasas de fertilidad al igual que los niveles de mortalidad han disminuido notablemente en una gran cantidad de países. Resultando característico una tendencia en el aumento de la esperanza de vida.

Hoy el envejecimiento poblacional, es una realidad de los países de Europa Occidental y varios países asiáticos, realidad que comienza a reproducirse con ciertas particularidades en los países de América Latina y el Caribe.

Aun cuando en la actualidad en América Latina, los grupos de edad más jóvenes son mayoría (a diferencia de los países más desarrollados), el cambio en la pirámide poblacional se presenta con una mayor celeridad que en los países industrializados.

La población de América Latina y el Caribe pasará de 479.9 millones en 1997 a 509.7 millones en el año 2000, a 684.3 millones, en el primer cuarto del siglo.²⁰

20 Comisión Económica para América Latina (CEPAL). *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*. Chile, 1997. p.173 Citado en TORNERO, Manuel. *Políticas sociales para las personas mayores en el próximo siglo*. Caja de ahorros del Mediterráneo, Universidad de Murcia, 2000. p.24

Será durante la primera mitad de este siglo, que se consolidará el envejecimiento poblacional en la región, "...la población mayor de 60 años pasará de 36.4 millones, (7.6%) en 1997 a 42.5 millones, (7.9%) en el año 2000, esperándose 96.9 millones (12.8%) de viejos para el año 2025."²¹

Se estima que a partir del año 2000 y hasta mediados de siglo se triplicará el número de personas mayores,-siendo que, uno de cada cuatro latinoamericanos tendrá 60 años o más, y debido al aumento de la longevidad las personas mayores lo serán cada vez más: esperando que las personas de 75 años o más pasen a representar del 2 al 8% entre 2000 y 2050.²²

Una persona mayor (que ha cumplido 60 años o más) tiene una esperanza de vida de 19 años, en el caso de los hombres y de 20 a 21, si es mujer. Las diferencias entre los países son significativas, ya que Costa Rica con la máxima esperanza de vida, de 21,3 años, para los hombres y 24 años para las mujeres, rebasando sobremanera a Haití con 15,9, para los hombres y 16,9 para las mujeres.²³

Además del cambio en las estructuras de edad, existirán transformaciones que se reflejarán en:

- 1) el incremento de la edad media de la población, que pasará de 25 a 40 años en el período 2020-2050.
- 2) la relación numérica entre las personas mayores de 60 y las personas de 15 años o menos que cambiará drásticamente; en la actualidad hay 25 personas de 60 años o más por cada 100 de 15 años o menos, para mediados de siglo habrá 28% más personas mayores de 60 que personas de 15 años o menos.²⁴

Respecto al crecimiento de la población total de la región, se estima un crecimiento entre 1980 y 2025 con un factor de 2.6%, siendo que la población anciana crecerá con un factor del 4%²⁵.

21 *Ibíd.* P.25

22 CEPAL. *Conferencia regional intergubernamental sobre envejecimiento: Hacia una estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento. Las personas mayores en América Latina y el Caribe: Diagnostico sobre la situación y las políticas.* 19 al 21 de noviembre, 2003, p.3 Citado en *Informe Especial sobre la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en las Instituciones del Distrito Federal*, Comisión Nacional de Derechos Humanos, Distrito Federal, 2007.p.29

23 BAZO, María Teresa. *Envejecimiento y sociedad: una perspectiva internacional.* Sociedad Española de Gerontología y Geriatria, Barcelona, 2006.p.48

24 *Ibíd.* p.30

25 TORNERO, Manuel. *Políticas sociales para las personas mayores en el próximo siglo.* Caja de ahorros del Mediterráneo, Universidad de Murcia, 2000. p.25

Aun cuando observamos un envejecimiento generalizado en la región, existen marcadas diferencias, resultado de la etapa de transición en la que se encuentran los diversos países. Con una transición incipiente, se encuentran Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y Paraguay-siendo que las personas adultas mayores hoy representan entre el 5 y 7 de la población total- para mediados de siglo representarán entre el 15 y 18%.

Con un envejecimiento medio, Belice, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guyana, México²⁶, Perú, República Dominicana y Venezuela- actualmente con proporciones del 6 y 8% - esperando que alcancen poco más del 20% para el año 2050.

Con un envejecimiento aunque moderado, avanza velozmente se encuentran Bahamas, Brasil, Chile, Jamaica, Surinam y Trinidad y Tobago, - con porcentajes del 8 y 10%- estimándose un aumento del 25 al 30% de población con 60 años o más para mediados de siglo.

Por último, con una transición demográfica avanzada se encuentran Uruguay, Cuba (el más envejecido), Argentina y varios países del Caribe (Antillas Neerlandesas, Guadalupe, Barbados, Martinica y Puerto Rico), esperando que para el año 2050 más del 30% de su población sea mayor de 60 años de edad.²⁷

Es la investigadora mexicana Verónica Montes de Oca, la que nos recuerda la importante influencia que tiene la perspectiva de América Latina y el Caribe, en el pensamiento gerontológico, ya que existen coincidencias con la realidad social de los países de la región, desarrollo económico y social, baja escolaridad, el incremento de la pobreza y la marginación y los procesos de exclusión y baja institucionalidad en las políticas sociales de los países de la región.

Por lo que la realidad latinoamericana y del Caribe debe tenerse presente, ya que aunque existen importantes diferencias con México, la riqueza étnica, la multiculturalidad y los problemas derivados del subdesarrollo ubican a México en consistencia con la región latinoamericana.²⁸

26 Resultando importante resaltar ciertas particularidades en torno al fenómeno a partir de cada país; ya que para algunos, debido a distintas variables que integran el fenómeno, abordar el envejecimiento de su población resulta prioritario: “En números absolutos, el incremento de los grupos de 70 años y más en varios países, México y Brasil en particular, implicarán grandes demandas para los servicios de protección social y salud” Ibid.

27 La distribución por países y etapas de transición demográfica, son citadas de: *Informe Especial sobre la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en las Instituciones del Distrito Federal*. Comisión Nacional de Derechos Humanos, Distrito Federal, 2007. p.30

28 MONTES DE OCA, Verónica, *Pensar la vejez y el envejecimiento en el México contemporáneo*. Revista Renglones, Núm. 62, Marzo-Agosto 2010, ITESO, p. 171.

Perfil de la población adulta mayor, en América Latina y el Caribe.²⁹

El Dr. Castellanos Robayo³⁰, menciona importantes características sociales de las y los ancianos de América Latina:³¹

- La figura del anciano como transmisor de conocimiento y autoridad que en el pasado tenía, ha disminuido sobremanera, siendo sustituida por percepciones negativas en torno a esta etapa; sin embargo también se menciona que la “masificación” de este grupo etéreo ha provocado una revaloración de roles y conceptos éticos, que en ocasiones han llegado a provocar enfrentamientos intergeneracionales.
- Se reconoce una enorme heterogeneidad al interior del grupo nacional (y regional) de ancianos, exigiendo una cuidadosa revisión en torno a distintas variables que influyen en el proceso de envejecimiento.
- El grupo de mayor vulnerabilidad lo componen las mujeres viudas (o solteras) indígenas que viven en el medio rural, y que tienen más de 70 años.
- Más del 90% de las personas de edad, son independientes, es decir tienen la capacidad para desempeñar actividades básicas de la vida cotidiana sin limitaciones, proporción que tiende a disminuir conforme aumenta la edad.

-DISTRIBUCIÓN POR SEXO. La feminización de la población de adultos mayores resulta una característica importante, siendo que en la actualidad, por cada 100 hombres hay 116 mujeres mayores en la región.³²Se espera que esta característica no cambie, sino que a lo largo del primer cuarto de siglo la proporción de mujeres aumente en la mayoría de los países.³³

-ARREGLOS DE RESIDENCIA. A finales del siglo pasado, en uno de cada cuatro hogares vivía una persona mayor entre sus integrantes, siendo que de acuerdo con los censos realizados en 1990, ocho de cada diez y según encuestas urbanas realizadas en 1997, dos de cada tres, vivía en hogares multigeneracionales. Para el año 2005, esta

29 La información y citas contenidas en este subcapítulo sobre los perfiles sociodemográficos de las poblaciones de personas adultas mayores en el mundo, América Latina y el CARIBE, México y el Distrito Federal, se encuentran contenidas principalmente en el *Reporte Especial de la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en el Distrito Federal*. CNDH, Distrito Federal, 2007.

30 De nacionalidad Colombiana, es médico especialista en administración de servicios de la salud. Trabaja con la Organización Panamericana de la Salud en las oficinas centrales de Washington, en el desarrollo de programas de atención a la salud y desarrollo de recursos humanos para las Américas.

31 *Ibid.* p.26

32 CEPAL, *Informe sobre la aplicación de la estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento*, diciembre, 2007.p.23 Citado en *Informe Especial sobre la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en las Instituciones del Distrito Federal*. CNDH, Distrito Federal, 2007. p.31

33 DEL POPOLO, Fabiana. *Características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina*. CEPAL/CELADE, Santiago de Chile, noviembre, 2001. p.22 Citado en *Informe Especial sobre la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en las Instituciones del Distrito Federal*. CNDH, Distrito Federal, 2007. p.31

tendencia tiende a disminuir, siendo que el 62% de las personas adultas mayores de la región vivía con sus hijos y / o nietos, mientras que el 16% vivía con su esposo(a), 14% con otros familiares o no familiares, y 9% vivía solo(a).³⁴

En un contexto donde se sufre de una realidad de marginación y pobreza, se menciona que la tendencia a incrementar el número de residencias solitarias, no presenta una oportunidad al anciano para desarrollarse de manera independiente, sino que por lo contrario puede traducirse en un fuerte detrimento en su calidad de vida, al no contar con los recursos suficientes para, además de sostener un hogar, financiar los servicios necesarios para garantizar su calidad de vida.

Un grupo de mayor riesgo lo componen las mujeres viudas o solteras que viven en el medio rural(donde se observa una mayor tendencia en la residencia solitaria y una menor concentración de servicios).Las mujeres, debido a que viven más, son más propensas a enviudar, pero no lo son a unirse tras sufrir viudez o separación, provocando enormes carencias afectivas, además de encontrarse en una situación más vulnerable en cuanto a la satisfacción de sus necesidades económicas, ya que su participación en el mercado laboral(si es que existe) es menor y las remuneraciones tienden a ser menores que las de los hombres. Por lo que al final de su vida laboral, en el mejor de los casos,³⁵ se encuentran ante pensiones suficientes apenas para sobrevivir, y en el caso de enviudar, sin el apoyo económico de una pareja, cuya remuneración al ser probablemente mayor, o en unión con los ingresos de ella, les permitía cubrir sus necesidades económicas.

-EDUCACIÓN. La educación resulta un elemento vital para que el individuo alcance una vida con calidad. Es una herramienta, que además de ayudar en el acceso a un trabajo bien remunerado, le brindará al individuo la capacidad para analizar y comprender su realidad, para vivirla más plenamente, “en su sentido más amplio, influyendo sobre la plena integración en la sociedad del adulto mayor”.³⁶Se menciona

En el reporte de la CNDH, se menciona que debido a que las personas mayores vivieron su proceso de acumulación de conocimiento educativo, en un momento en que el

34 *Ibíd.*

35 Existiendo casos de personas adultas mayores que vivieron una época donde era mal visto que la mujer se insertara en el mercado laboral, ya que el esposo era el encargado de proveer al hogar, y ella de cuidarlo. En ocasiones estas mujeres al enviudar se encuentran ante una realidad económica sumamente difícil ya que si bien aún pueden contar con pensiones de sus maridos, en ocasiones con la muerte de la pareja pierden por completo cualquier privilegio económico. Resultando casi imposible encontrar un trabajo bien remunerado, a partir de cierta edad (cada vez menor), y sin ningún tipo de experiencia previa. Vid. Artículo. *Desechable a los 40. La Revista*, publicada semanalmente por el periódico Reforma, marzo de 2005, Distrito

36 *Ibíd.*

sistema de enseñanza de la región tenía una cobertura muy inferior a la actual, son uno de los grupos con menor grado de escolaridad. Resultando aún más vulnerables, las mujeres, reflejando la desigualdad de género hacia el acceso a la educación en la primera mitad del siglo anterior³⁷; y los ancianos que habitan en zonas rurales, donde el analfabetismo es mayor, ejemplificado con niveles que superan el 80% de analfabetismo, el caso de las mujeres en el campo boliviano.³⁸

-POBREZA. La situación económica en la que se encuentra gran parte de la región afecta las políticas sociales de los adultos mayores; la deuda externa para la región, en la actualidad es de 700 000 millones de dólares.

La deuda total de la región resulta un importante factor al que los gobiernos se enfrentan al momento de establecer las áreas prioritarias, a donde se destinan los recursos, relegando el destino de grandes cantidades de dinero a proyectos sociales, entre los que se encuentran los dirigidos a las personas mayores.³⁹

-VULNERABILIDAD. Fabiana del Popolo⁴⁰ realiza un índice de bienestar para el adulto mayor (IBAM), basado en las dimensiones básicas utilizadas por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), utilizando las siguientes variables:

1) Longevidad (esperanza de vida a los 60 años);2) conocimientos (porcentaje de alfabetización y promedios de años de estudio);3) personas por encima de la línea de pobreza-no pobres- 4) cobertura provisional y monto promedio de las jubilaciones⁴¹

Dando como resultado en 13 países de la región donde se aplicó el indicador, lo siguiente:

Sólo Uruguay, Argentina y Chile tienen un IBAM alto; mientras que Panamá, Costa Rica, Ecuador, México y Colombia alcanzan un IBAM medio; y Brasil, Bolivia, Venezuela y República Dominicana enfrentan un mayor rezago al tener un IBAM bajo.⁴²

37 *Ibíd.*

38 *Ibíd.*

39 *Ibíd.* P. 25.

40 De nacionalidad Argentina, se desempeña como consultora en el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) y en la División De Población de la CEPAL.

41 *Ibíd.*

42 *Ibíd.*

1.3 Envejecimiento en México.

Gracias a nuevos avances científicos en el área médica y a una mayor cobertura de los programas y servicios de salud, a partir de la década de los treinta se ha venido incrementando el control de un gran número de enfermedades, que con anterioridad cobraban la vida de gran cantidad de personas.

La reducción de los niveles de mortalidad, ha provocado un drástico aumento en la esperanza de vida⁴³, siendo que de 1930 a 1970 la esperanza de vida de los hombres paso de los 33 a 59 años y en el caso de las mujeres de 35 a 63; diez años después alcanzó como promedio los 72 y 77 años, respectivamente. Se espera que la tendencia continúe hasta llegar a los 80 años promedio de edad, para las y los mexicanos en el 2050⁴⁴.

De hecho la reducción en la mortalidad no solo ha permitido que cada vez sea mayor la proporción de personas que alcanzan edades de gran longevidad, sino que además es interesante y un tanto alarmante que lo hagan con al menos uno de sus padres aún vivo. En el caso de las mujeres, más del 40% alcanzan los 50 años de edad con su madre aún viva, siendo que a principios de los sesenta este porcentaje era de un 25%.⁴⁵

La población envejecida se enfrenta a un doble reto ya que además de requerir ciertos cuidados especiales debido a su edad avanzada, deberán otorgarlos a sus padres que al contar con edades muy avanzadas, tienen una mayor probabilidad de encontrarse en niveles de deterioro altos, requiriendo mayores cuidados de su parte.

Siendo una variable a tomar en cuenta ya que el aumento en la esperanza de vida, provoca que dos generaciones vivan al mismo tiempo la vejez, complicando que los hijos brinden el cuidado que la persona con mayor edad pudiera requerir.⁴⁶

Esta situación se complica, ya que a la par del aumento en la esperanza de vida, el país ha venido experimentando una fuerte reducción de la tasa global de fecundidad durante

43 El Consejo Nacional de Población (CONAPO) declaró que el país ha logrado una mejoría notable en las últimas décadas en cuanto a las condiciones de salud, resultando el mejor indicador el aumento en la esperanza de vida, que pasó de 14.8 años entre 1970 y 2010 a ubicarse en la actualidad en un promedio de 75.4 años. Citado en el artículo. *Tienen mexicanos esperanza de vida de 75.4 años: CONAPO*. Versión en línea de Periódico *Milenio*. Noticia del 6 de marzo de 2010, Distrito Federal.

44 *Reporte Especial de la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en el Distrito Federal*. CNDH, Distrito Federal, 2007. p. 46

45 CONAPO. *El envejecimiento de la población de México*. Transición demográfica de México, Distrito Federal, 2005. p.44

46 De hecho en el albergue privado me encontré con una anciana que había ingresado a su madre al albergue y que algunos años después había ingresado también; impactante el hecho de que ambas vivieron la vejez aunque en etapas diferenciadas, de conjuntamente.

el período comprendido entre 1970 y 1990, al pasar de 6.8 hijos promedio por mujer a 3.4, siendo que a finales del siglo pasado el promedio de hijos era de alrededor de 2.9 de acuerdo a estimaciones basadas en resultados censales.⁴⁷ Según proyecciones realizadas por CONAPO, la fecundidad de la mujer mexicana seguirá en descenso hasta alcanzar la cifra de 11 nacimientos por cada 1 000 habitantes para mediados de siglo.⁴⁸

Otros indicadores que dan cuenta del fenómeno, citados en el Reporte Especial de la CNDH se refieren a:

La relación numérica entre la población infantil (menores de 15 años), la de personas mayores de 60 años, y la edad media de la población del país, para el año 2000 era de: 20.5 personas adultas mayores por cada 100 niños, esperando que en 2034 el número de personas mayores iguale a la de los niños y que para 2050 el índice se ubique en una razón de 166.5 adultos mayores por cada 100 niños.

Es decir en un tiempo relativamente corto México se convertirá en un país con una presencia de personas mayores, superando casi al doble la proporción de niños.⁴⁹

De acuerdo a datos arrojados por el INEGI, “durante las tres últimas décadas del siglo XX las personas adultas mayores tuvieron una tasa de crecimiento anual promedio de 3.24%, mientras que la población en su conjunto se incrementó a una tasa de 2.4%.”⁵⁰

Sobre la velocidad con la que la población más envejecida aumenta en el país, proyecciones de CONAPO mencionan:

Ya no hay marcha atrás México envejece velozmente, hoy la población de 60 años y más representa el 8% de la población, proporción que aumentará a 27.7%, en tan solo cuatro décadas. Es un proceso con una celeridad única en el mundo. Uruguay, hoy el país más envejecido de América Latina, donde hay 50 personas mayores de 65 años por cada 100 menores de 15 años; se antepone a México que cuenta con sólo 15, pero que para el año 2050 este número se proyecta en 120. A Francia le tomó 250 años alcanzar un 16% de población adulta mayor, lo que a México le llevará 40 años. La proyección arroja que a mediados de siglo habrá un anciano por cada cuatro habitantes.⁵¹

47 *Ibíd.* p. 46

48 CONAPO. *Envejecimiento de la población en México, reto del SXXI*. Distrito Federal, julio 2004. p.19 Nos encontramos ante el proceso de una inversión poblacional, en donde el actual bono poblacional desaparecerá en cuestión de décadas, siendo prioritaria la urgente formulación y creación de políticas públicas acordes a las proyecciones demográficas. El concepto de bono poblacional o demográfico se refiere a la situación en donde existe una mayor proporción de población en edad laboral, siendo que el porcentaje de personas que requieren de inversiones en educación y salud, disminuye.

49 *Reporte Especial de la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en el Distrito Federal*. CNDH, Distrito Federal, 2007. p.47

50 INEGI. *Estadísticas a propósito del día Internacional de la persona de edad*. Distrito Federal. p. 3

51 FLORES, Linaloe. *México nunca previó envejecer*. El Universal, Distrito Federal, 8 de agosto 2010.

El ritmo de crecimiento de la población más envejecida, se contrapone al detrimento en las tasas de crecimiento de poblaciones más jóvenes, creando un engrosamiento exponencial del grupo de edad más envejecido, frente a los otros grupos etarios, reflejo de una paulatina inversión de la pirámide poblacional del país.

Los estados del país se enfrentan al envejecimiento de su población desde distintas etapas de transición demográfica.

Los estados que presentaron un mayor envejecimiento, para el año 2000 fueron: El Distrito Federal, Zacatecas, Oaxaca, Nayarit, Yucatán, Michoacán, Veracruz y San Luis Potosí.

Resulta de gran interés para el estudio del cambio demográfico por el que atraviesa el país, la migración como causante de envejecimiento poblacional. En su estudio sobre la transición demográfica del país, CONAPO menciona que dos de los tres estados que se encuentran en una mayor transición demográfica Zacatecas y Oaxaca,⁵² deben su condición, principalmente a la emigración. Explicando que en ambos estados, al igual que en gran parte del medio rural, la población en edad laboral tiende a migrar, dejando atrás una población de personas mayores y niños

No hace mucho tiempo, era común que las mujeres también se quedarán, sin embargo es cada vez más frecuente que emigren también, situación que en la mayoría de los casos deja a los más viejos sin la persona que se esperaba que los cuidará,⁵³ llegando a provocar una población anciana más deteriorada, que por ende necesita de un mayor apoyo, en específico el familiar, siendo que en el ámbito rural la familia aún se considera la mayor dadora de ayuda, y que por circunstancias migratorias será la red con la que menos contará durante su vejez (al menos presencialmente hablando, ya que generalmente la familia que emigra, sigue mandando dinero por el resto de sus vidas a los

52 El otro estado es el Distrito Federal, sin embargo el envejecimiento de su población no responde a la lógica de la emigración. CONAPO. *El envejecimiento de la población de México*. Transición demográfica de México, Distrito Federal, 2005. p.28

53 Aquí se encuentra uno de los mayores desafíos para la política pública. Lo destaca el representante del Fondo de Población de las Naciones Unidas en México. “En la ciudad es mucho más fácil generar respuestas a este proceso de envejecimiento. En una población pequeña es muy difícil que la economía de escala genere un servicio con todos los profesionales requeridos. En las zonas rurales dispersas hay un gran reto, porque no se pueden generar proyectos dado que serían muy costosos”. FLORES, Linaloe. *México nunca previó envejecer*. El Universal, Distrito Federal, 8 de agosto 2010.

familiares que se quedan, en ocasiones, aún cuando hayan pasado largos períodos de tiempo sin que se les haya vuelto a ver⁵⁴).

En contraposición a una transición demográfica avanzada, se encuentra Chiapas y Tabasco; resultando interesante el caso de Quintana Roo, ya que en este estado la inmigración de otros estados ha provocado un aumento de la población en edades laborales y reproductivas⁵⁵.

Sin embargo aun cuando las entidades federativas envejecen de manera diferenciada, y que según proyecciones realizados por CONAPO, a medida que avance el proceso de envejecimiento las diferencias serán cada vez menos pronunciadas, “para el año 2030 tan sólo tres entidades federativas tendrán una proporción de adultos mayores menor a 15%, y dos entidades tendrán una proporción superior al 20%”-Veracruz y Distrito Federal-”.⁵⁶

Es decir, aun cuando el envejecimiento demográfico presenta diferencias regionales, más pronto que tarde al país le van a salir canas. No hay marcha atrás, “los adultos mayores del mañana ya nacieron. Las generaciones más numerosas nacidas entre 1960 y 1980, ingresarán al grupo de 60 años y más a partir del 2020”⁵⁷. Encontrándonos ante un México que envejece de manera desproporcionada al crecimiento total de su población: pasando del 7% de la población total en el año 2000, a 12.5% en 2020 y 28% para mediados de siglo.⁵⁸

Perfil de las personas adultas mayores en México.⁵⁹

- DISTRIBUCIÓN POR SEXO. A partir del Censo realizado por el INEGI en 2005, del total de la población de mayores de 60 años, el 53% son mujeres y el 47% son hombres.

54 El tema de la vejez, y la migración, y el impacto que esta última tiene en la calidad de vida de la persona mayor, resulta un tema primordial, al momento de generar políticas públicas en torno al tema. Ya que resulta una especificidad que afecta a gran cantidad de personas en el país.

55 *Ibíd.*

56 *Ibíd.*

57 *Reporte Especial de la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en el Distrito Federal.* CNDH, Distrito Federal, 2007. p.47

58 Al provocar entre muchas otras consecuencias una mayor demanda a los sistemas de servicios, como lo es el sistema de salud, ya que en estos grupos de edad las tasas de morbilidad son muy altas, y las necesidades de atención médica son mayores que para el resto de la población, aunado a un incremento en la prevalencia de la discapacidad.

59 La información y citas contenidas en este subcapítulo y en los perfiles sociodemográficos de las poblaciones de personas adultas mayores en el mundo, América Latina y el CARIBE, México y el Distrito Federal, se encuentran contenidas principalmente en el *Reporte Especial de la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en el Distrito Federal.* CNDH, Distrito Federal, 2007.

-ARREGLOS DE RESIDENCIA. En el año 2000, 23.28% hogares del país tenían entre sus miembros a una persona mayor, 18.96% tenía como jefe(a) de familia a una persona de 60 años o más y 5.36% hogares estaban conformados únicamente por personas adultas mayores.⁶⁰

-EDUCACIÓN. El grupo de personas mayores se enfrenta a un importante rezago educativo frente a otros grupos de edad, entre las personas de 15 a 19 años de edad la tasa de analfabetismo es del 3%; en contraposición de una casi tercera parte de personas mayores analfabetas (30%).⁶¹

Situación que empeora en el contexto rural (menos de 2500 habitantes), al encontrar que la proporción de analfabetismo de la población a partir de los 60 años era de 40 por cada 100 hombres y 59 por cada 100 mujeres; a diferencia de las grandes ciudades (de 1 millón y más de habitantes), donde esta proporción disminuye notablemente, encontrándonos en esta situación a 10 de cada 100 hombres, y 20 de cada 100 mujeres.⁶²

-URBANIZACIÓN. De los 7 millones de personas mayores en el año 2000, 62% residían en el área urbana (conformada por 364 ciudades), mientras que 11.7% vivía en zonas mixtas o en transición rural-urbana, y 26.4% en asentamientos rurales.⁶³ Sin embargo la población más envejecida de este grupo etéreo se encuentra en el área rural, además de que la proporción de personas mayores con respecto a su población total, será mayor en el área rural “Mientras que en las ciudades del país, los adultos mayores representan 6.1% del total de la población, en las localidades rurales asciende al 7.9%”⁶⁴

-USO DEL TIEMPO. A partir de la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo realizada en el año 2002, los miembros del hogar de 60 años y más, ocupaban la mitad del tiempo semanal cubriendo sus necesidades fisiológicas y cuidados personales, el 18.3% haciendo trabajo doméstico, 13.5% lo dedicaban al esparcimiento, cultura y convivencia, siendo que el 12% lo dedicaba a trabajar. Importante mencionar que las mujeres dedicaban cuatro veces más de su tiempo, a diferencia de los hombres, al trabajo del hogar (4 horas por cada hora que el hombre le dedicaba).⁶⁵

60 *Ibíd.* p.51

61 *Ibíd.*

62 *Informe Especial sobre la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en las Instituciones del Distrito Federal.* Comisión Nacional de Derechos Humanos, México, 2007. p.51

63 *Ibíd.* p.52

64 CONAPO. *El envejecimiento de la población de México.* Transición demográfica de México, 2005, Distrito Federal. p.27

65 ANZALDO, Carlos. *Distribución territorial de los adultos mayores.* CONAPO, Distrito Federal, 2004. Citado en *Ibíd.* p.52

-RELIGIÓN. En comparación con la media nacional, se registra un porcentaje ligeramente más alto de catolicismo en el grupo de mayores de 60 años, siendo menor el porcentaje de población con una religión distinta o que no profesa ninguna creencia religiosa.⁶⁶

-SEGURIDAD SOCIAL.⁶⁷ A diferencia de la gran mayoría de los países industrializados, una gran proporción de personas mayores aún trabajan. La tasa de participación económica de esta población para el segundo trimestre del año 2005 alcanzaba el 36.5%, considerando una mayor participación de los hombres (56.8%) a diferencia de las mujeres con (19.1%).

Observándose que la inserción en el mercado laboral por parte del anciano, tiende a disminuir conforme aumenta su edad. Resultando que la participación de los hombres y las mujeres de 60 a 64 años alcanzaba valores de 74.8 y 29.1%, respectivamente, mientras que para el grupo etéreo de 80 años y más se reducía a 25. % para los hombres, y 5.2% en el caso de las mujeres.⁶⁸

En cuanto a la posición en la ocupación, 58.3% de los adultos mayores eran asalariadas; 24.2% trabajaban por su cuenta; 6.2% trabajaba por comisión o porcentaje; 4.1% era patrón(a); siendo que el 7.2 trabajaba sin recibir pago.⁶⁹ Con base a la información previa, pero aterrizado en la diferenciación existente por género, se obtuvo que el 11% de las mujeres trabajaba sin recibir pago, a diferencia de un 5.1% de hombres que se encontraban en esta situación (por cada dos mujeres que no recibían pago, había un hombre); la proporción de patrones hombres de 60 años o más (5.4%) estaba a poco de triplicar la porción de mujeres (1.8%) que se encontraban en la misma situación.⁷⁰

Para el año 2005, 4632 376 personas mayores (poco más del 55% del total de esta población), contaban con seguridad social.⁷¹ Situación que se agrava si observamos que el grupo de personas mayores es el que alcanza una mayor proporción en el empleo

66 *Ibíd.*

67 La información citada para conocer la seguridad económica de la persona adulta mayor en México, es retomada del estudio , *Los adultos mayores en México: Perfil sociodemográfico al inicio del siglo XXI*, realizado por el INEGI, en el año 2005, al igual que de la Encuesta Nacional de Empleo, realizada en el segundo trimestre, del año 2004.

68 *Reporte Especial de la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en el Distrito Federal*. CNDH, Distrito Federal, 2007.p.53

69 *Ibíd.* p.54

70 *Ibíd.*

71 *Ibíd.*

informal, siendo que más del 80% de las personas mayores (79.2 hombres y 85% de las mujeres) se desarrollan en un trabajo considerado informal.

-VIOLENCIA INTRAFAMILIAR. En el año 2003 se encontró que el 32.2% de las mujeres de 55 años y más con pareja residente en el hogar, registró al menos un incidente en el último año- este grupo de edad es el que sufre del mayor porcentaje en este rubro.⁷²

-DISCRIMINACIÓN. Las personas mayores resultaron ser percibidas como el grupo más desprotegido en el país. También se le considero como el grupo que más sufre por su condición (36%), y el que más dificultades enfrenta para conseguir empleo (48.2%).

La auto percepción en diversos temas resulta alarmante, siendo que poco más del 88% de las personas mayores entrevistadas se consideraban discriminadas por su condición, siendo que dentro de la discriminación familiar, cerca del 41% consideraban que era justo que su familia las discriminara, reflejando una valoración sumamente negativa de sí mismos, llegando a justificar en ocasiones ellos mismos la acción discriminante.

Tres de cada cuatro personas mayores consideraban que tenían pocas o nulas posibilidades de mejorar sus condiciones de vida; 40% se sentían rechazadas por la sociedad; poco más de la mitad mencionaron tener menos libertad que el resto de los miembros de la familia; 40% consideraban que no se respetaban sus derechos, en el país; resultando que poco más del 90% consideraban tener menos posibilidades para conseguir trabajo.

En la misma encuesta se obtuvo que la mayor parte de los sufrimientos de las personas mayores eran: pobreza (30.2%), falta de trabajo (25.8%), abandono de familiares (16.1%), discriminación (10.6%), enfermedades (4.7%), violencia familiar (4.15%), no tener alojamiento seguro (3.8%), problemas de los(as) hijos (2.9%), y no valerse por sí mismas (1.4%).⁷³

72 Fuente: *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los hogares*, 2003. Citado en *Reporte Especial de la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en el Distrito Federal*. CNDH, Distrito Federal, 2007. p.56.

73 Toda la información es obtenida de la Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación llevada a cabo por el Consejo Nacional para Prevenir y erradicar la Discriminación (CONAPRED) y la Secretaría de Desarrollo Social, en el año 2005. Citado del *Reporte Especial de la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en el Distrito Federal*. CNDH, Distrito Federal, 2007. p.56

1.4 El Distrito Federal también envejece.

El Distrito Federal, con 1 485 km² de superficie, representa el 0.1% de la superficie total del país. Integrado por 16 delegaciones políticas, dentro de las cuales se ubican 482 localidades.⁷⁴

A lo largo de la historia del país, el Distrito Federal ha desempeñado un papel central, al ser el centro político, económico y cultural del país, además de ser una de las entidades más poblada(la segunda del país, sólo después del Estado de México) y urbanizada.

En cuanto al comportamiento demográfico de la capital, nos enfrentamos con un Distrito Federal que envejece velozmente, aún por encima de la tasa porcentual de la escala nacional. De acuerdo con los datos obtenidos del II Censo de Población y Vivienda 2005, “en la ciudad de México viven 8 720 916 personas (8.4% de la población nacional), de las cuales 859 438, el 9.85% son personas mayores.”⁷⁵

De las cuales, la mayoría se encuentra entre los grupos de edad que van de los 60 a los 74 años, siendo que la capital es la entidad con la menor proporción de población en el rango de edad menor de catorce años (23%), traducándose en una mayoría poblacional igual o mayor a los quince años⁷⁶(siendo que en la actualidad la mayoría de personas mayores jóvenes, no sobrepasan de los 65 y 70 años, envejeciendo en un contexto de bono poblacional; sin embargo en unos años la mayor parte serán un grupo con edades longevas, en un contexto donde gran parte de la población serán, personas adultas mayores jóvenes).

Algunas variables que dan cuenta de la transición demográfica, por la que atraviesa la capital, son las siguientes:

La tasa global de fecundidad y la tasa bruta de natalidad son las más bajas del país. La primera, asciende a 1.7 hijos por mujer, en contraposición de un 2.1 hijos por mujer, a nivel nacional. La tasa bruta de natalidad es de 14.8 nacidos vivos por cada mil habitantes, mientras que el promedio nacional es de 19.

74 Estatuto del Gobierno del Distrito Federal. Texto vigente, publicado en el Diario oficial de la Federación en 1994.

75 Al igual que en el ámbito nacional existe un predominio de mujeres (498 986) representando poco más del 58%, mientras que los hombres (360 452) alcanzando el 42%. Fuente: Conapo, *Envejecimiento de la Población en México*, citado en *Informe especial sobre la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en las instituciones del Distrito Federal*. CNDH, México, 2007. p. 59

76 *Ibíd.*

En cuanto a la esperanza de vida, la capital supera casi en un año (75.9), al promedio nacional (75) ,siendo que la esperanza de vida al nacer para los hombres es de 73.4 años y de 78.4 años para las mujeres. Estas edades han dado como resultado que el Distrito Federal, sea el segundo estado con la esperanza de vida más alta, sólo superado por Quintana Roo (76.1).

En tanto que la tasa bruta de mortalidad de la capital, se ubica en el sexto lugar más alto del país (detrás de Veracruz, Oaxaca, Nayarit, Michoacán y Guerrero), con una tasa de 5.3 defunciones por cada mil habitantes al año, cifra que supera el promedio nacional de 4.8 defunciones por cada mil habitantes al año.⁷⁷

La participación porcentual de las personas mayores en la capital, supera el nivel de participación que tiene este sector a escala nacional, de aquí que, "...el Distrito Federal muestra un proceso de mayor dinamismo en la transición demográfica"⁷⁸. Si las proyecciones que realiza CONAPO se cumplen, el 11.53% que en la actualidad (2010) representa este grupo etéreo, pasará a un 16.04% para el 2020, siendo que para el 2030 serán un total de 21.31% del total de la población.⁷⁹

Las delegaciones que tienen una mayor concentración de personas mayores son: Gustavo A. Madero (1 193 161) e Iztapalapa (1 820 888), mientras que la concentración en Milpa Alta (115 895) y Cuajimalpa (173 625) es mucho menor.

La realidad de marginación y pobreza a la que se enfrenta la población más envejecida, en el Distrito Federal.

De acuerdo con estimaciones de CONAPO la falta de seguridad económica de la persona mayor en el Distrito Federal, se puede ver ejemplificada de la siguiente manera:

Para el 2000 sólo 54.8% de la población adulta mayor de la capital era beneficiada por algún tipo de transferencia monetaria: 34.38% contaban con jubilación o pensión, 11.67% recibía remesas de México y 1.68% de otro país, 4.80% contaban con ingresos por concepto de rentas o intereses y 0.27% eran beneficiadas por el programa Procampo. En conclusión, poco más del 45% de la población adulta mayor no contaba con algún tipo de transferencia que el brindará seguridad económica y le permitiese retirarse de la actividad económica. Resultando que 27.38% de la población adulta mayor era económicamente activa para este año.⁸⁰

77 CNDH, *Diagnóstico y Programa de derechos humanos del Distrito Federal*. CNDH, Distrito Federal, 2009. p.248

78 *Ibíd.* p 59

79 CONAPO *Índices demográficos para adultos mayores*. Distrito Federal, diciembre 2002, Citado en *Ibíd.* p.60

80 Información citada en *Reporte Especial de la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en el Distrito Federal*. CNDH, Distrito Federal, 2007. p. 62.

Según datos de la Secretaría de Salud Capitalina, en una entrevista hecha a 251 924 personas adultas mayores de 70 años, beneficiarias de la pensión universal, el 78.9 % de las personas entrevistadas⁸¹ se encontraban en riesgo económico, cerca del 50% no recibía otra pensión además de la otorgada por el gobierno capitalino y poco más del 41% refirió verse en la necesidad de emplearse en el mercado laboral.

En cuanto a las condiciones de trabajo de la población adulta mayor el 37% se desempeñaba en ocupaciones formales y cerca del 63% en ocupaciones informales. En conclusión 4 de cada 10 personas adultas mayores económicamente activas estaba en posibilidad de acceder a las prestaciones laborales que establece la ley.

Al respecto de la seguridad social de la población más envejecida, el Censo de Población y Vivienda 2005 concluyó que poco más del 73% de las personas mayores que vivían en la capital, contaban con seguridad social.⁸² Aun cuando el 27% de personas que no cuentan con cobertura social, podría considerarse un nivel bajo, la CNDH nos recuerda que esta proporción resulta alarmante si traducimos que tres de cada diez personas mayores no cuentan con servicio de salud.

Con base a los datos previamente enumerados se puede concluir que la mayor parte de la población adulta mayor no cuenta con una seguridad económica y social que le garantice el goce de una vejez plena.

Creando altos niveles de dependencia, y la posibilidad de una realidad de maltrato (con base a una encuesta realizada por el Gobierno del Distrito Federal en colaboración con el Instituto de Ciencias Sociales de la UNAM, se concluyó que el 16.2% de las personas mayores entrevistadas habían sufrido al menos un incidente de maltrato)⁸³, y pobreza, orillando a situaciones de un grado tal de precariedad, que raya en lo inhumano, como es la situación de calle “de los casi 13 mil indigentes censados en el Distrito Federal, de los cuales se calcula que el 40% son ancianos”.⁸⁴

81 Datos obtenidos en el marco de la Aplicación en 2002, de la Cédula de identificación de riesgo de salud, realizado por la Secretaría de Salud.

82 Este porcentaje se refiere a personas beneficiarias del IMSS, ISSTE, PEMEX, SEDENA, SEMAR, Seguro Popular, institutos de asistencia privada y otras instituciones. Citado en *Reporte Especial de la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en el Distrito Federal*. CNDH, Distrito Federal, 2007. p.64

83 Encuesta titulada: *Maltrato a personas adultas mayores en el Distrito Federal*, realizada a lo largo de los últimos 12 meses, anteriores a los meses de abril, mayo y junio del 2006. Fuente. *Ibíd.* .p.66

84 *Los rostros de la vejez*. Citado en NIETO, Ernesto. *Por una nueva cultura de la tercera edad*, Distrito Federal, 1994.

El director de Caritas Bienestar para el Adulto Mayor menciono que durante un encuentro sobre vejez, Estado y sociedad organizado por la Comisión de Grupos Vulnerables de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal y diversos organismos civiles, en julio de 1998, se estableció que la mayor parte de la población más envejecida de la capital vivía en condiciones de gran vulnerabilidad, mencionando que hasta la fecha no eran suficientes los programas que los asistían.⁸⁵

Resulta urgente comenzar a crear políticas públicas integrales enfocadas a la reestructuración de la realidad capitalina, ya que, si las estimaciones son correctas en pocos años la población de mayores de 60 años sobrepasará en proporción a los otros grupos etéreos.

Perfil de las personas adultas mayores en el Distrito Federal.⁸⁶

-DISTRIBUCIÓN POR SEXO Y EDAD. En el año 2010 la proporción es de 78 hombres por cada 100 mujeres adultas mayores.⁸⁷

Otra característica se encuentra en la mayor presencia porcentual de las personas adultas mayores más jóvenes (64 años) representando el 31.5% del total, seguidas de las más longevas (75 años o más) con un 27.12%, mientras que el tercer y cuarto lugar de participación porcentual es para las personas de 65 a 69 y 70 a 74 años, respectivamente.⁸⁸

-ARREGLOS DE RESIDENCIA. Para el año 2000 una cuarta parte de los hogares de la capital tenía un integrante de 60 años o mayor; siendo que el 5% de los hogares estaban habitados únicamente por personas adultas mayores, de las cuales el 71% contaban con vivienda propia.

Resultando que 20% de los hogares capitalinos se encontraban en nivel de reemplazo, es decir que la persona identificada como jefe o jefa del hogar tenía 60 años o más.⁸⁹

85 NIETO, Ernesto. *Por una nueva cultura de la tercera edad*. Distrito Federal, 1994.

86 La información y citas contenidas en este subcapítulo y en los perfiles sociodemográficos de las poblaciones de personas adultas mayores en el mundo, América Latina y el CARIBE, México y el Distrito Federal, se encuentran contenidas principalmente en CAMACHO, Fabián. *Reporte Especial de la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en el Distrito Federal*. CNDH, Distrito Federal, 2007, pp. 62-66

87 *Ibíd.* p.60.

88 *Ibíd.*

89 *Ibíd.*

-NIVEL EDUCATIVO. La CNDH menciona que aún cuando el Distrito Federal cuenta con la tasa más baja de analfabetismo (11%) con respecto a este sector de la población, la mayoría de las personas adultas mayores cuentan con un nivel educativo bajo. En 2000 cerca del 17% contaba con un nivel educativo igual o mayor a la educación superior, únicamente el 13% contaba con secundaria terminada, aproximadamente 28% había terminado la educación primaria, 25% tenía la primaria incompleta y cerca del 15% no contaba con ningún tipo de instrucción.⁹⁰

-DEPENDENCIA. El índice de dependencia⁹¹ se refiere al número de personas mayores de 60 años que existen por cada 100 personas entre las edades de 15 y 59 años. Resultando que en el año 2000 el índice de dependencia de las personas mayores era de 13.37 por cada 100; incrementándose sobremanera en cuestión de dos décadas, esperando que por cada 100 personas independientes serán 65 dependientes, para el año 2030.⁹²

-LENGUA INDÍGENA. A partir del Censo de Población y Vivienda 2005, tan sólo 191 personas mayores hablaban alguna lengua indígena.⁹³

-SEGURIDAD ECONÓMICA. A partir de estimaciones de Conapo para el 2000 sólo el 54.8% de la población adulta mayor de la capital era beneficiada por alguna transferencia monetaria: 34.38% contaban con jubilación o pensión, 11.67% recibía remesas de México y 1.68% de otro país, 4.80% contaban con ingreso por concepto de rentas o intereses, y 0.27% eran beneficiarias del programa Procampo.⁹⁴

-PERCEPCIÓN DEL ESTADO DE SALUD. A partir de la Encuesta Multicéntrica Salud, Bienestar y Envejecimiento(Sabe) en el año 2001 de las personas entrevistadas de 60 a 74 años en la capital del país, 77 y 66% de las mujeres y hombres entrevistados, respectivamente, consideraban encontrarse en malas condiciones de salud.⁹⁵

-DISCAPACIDAD. A partir de estimaciones de CONAPO para el año 2000, 10.44% de las personas mayores que residían en la capital tenían algún tipo de discapacidad” es decir, 1 de cada 10 tenía alguna condición física o mental que no le permitía desarrollar sus actividades cotidianas”.⁹⁶

90 Ibid.

91 Resultado del total de la población de 60 años o más dividida entre la población de 15 a 59 años. Ibid.

92 Ibid.

93 Ibid. p.62

94 Ibid. p.63

95 Ibid. p.65

96 Ibid.

Gran parte del mundo ya ha envejecido, siendo que la proporción de personas mayores en algunos países ha superado a la de niños.

Existen también, regiones que se encuentran aún en pañales; otras en pleno bono demográfico; y algunas otras enfrentan el reto de un veloz proceso de envejecimiento poblacional; sin embargo, sin importar la etapa en la que se encuentre cada país, el envejecimiento poblacional es una realidad a nivel mundial.

Por lo tanto éste debe ser asumido como un enorme reto y oportunidad (bono poblacional) en todo ámbito de la vida social e individual. Del mismo modo, la población de personas mayores debe ser asumida desde un doble carácter: como sujetos activos en la vida social, con derechos y obligaciones al igual que el resto de la población, capaces de aportar lo que una vida de experiencias ha forjado; y como grupo vulnerado debido a diversos factores que la sociedad ha construido, traducidos en trabas para su inclusión en una vida social, e individual plena.

Varias regiones del mundo viven un contexto económico nada favorable, donde gran parte de su población vive en empobrecimiento y marginación.

El proceso de envejecimiento demográfico resulta un enorme desafío en todos los ámbitos de estas sociedades, debiendo plantearlo como una doble tarea, al convertirlo en un reto, si tomamos en cuenta la relación entre envejecimiento y desarrollo económico, y la gran velocidad del proceso.

A la vez que se debe asumir como una oportunidad, ya que en el momento presente gran parte de los países con condiciones económicas desfavorables, se encuentran en bono demográfico.

Capítulo II La construcción social de la categoría de viejo.

En este capítulo abordaré las distintas construcciones y significados que la vejez tiene, desde distintas dimensiones de análisis, con el fin de comprender los distintos elementos que construyen la categoría de viejo, en la actualidad.

Debo aceptar, que al inicio creí fácil cumplir este objetivo, sin embargo encontré que mi deseo de desentrañar esta interrogante, era apenas la llave, a una realidad que me sumergió en distintas formas de envejecer.

Me enfrentaba a un fenómeno de gran complejidad, ya que lo que se comprende por viejo se encuentra en continua construcción, reconstrucción y deconstrucción, al igual que la creadora de sus múltiples significados: la sociedad.

Resultó imposible mi afán de definirla de una vez y por todas, al comprender que a la vejez, al igual que al viejo, lo atraviesan innumerables variables.

Siendo el conjunto de éstas, lo que me acerco a una visión más integral de este proceso vital. Ya que, cuando se estudia algo vivo, en continua transformación, es importante reconocer que lo que más nos ayuda a comprender, es lo que se descubre en la búsqueda de su comprensión.

2.1 Vejez y envejecimiento

Para, el antropólogo español Joseph Mariah Fericgla⁹⁷, el envejecimiento comienza a hacerse notorio en el segundo o tercer decenio de vida, “...en el sentido psicobiológico es un proceso lento de pérdidas de capacidades corporales que empieza a los 20-30 años, sin embargo no se le llamará viejo a un adulto de 30 años por el hecho de proyectar algún rasgo biológico relacionado con el envejecimiento.

Sobre la misma línea Simone de Beauvoir⁹⁸ en su libro, *La vejez*, nos menciona que desde el nacimiento y hasta los 20 años, el desarrollo del organismo tiende a aumentar sus posibilidades de supervivencia, alcanzando su punto máximo de expansión a los 20 años.

97 Licenciado de Geografía e Historia, además de contar con un doctorado en Antropología Social y Cultural por la Universidad de Barcelona, donde actualmente es profesor en el Master de Gerontología Social.

98 Filósofa por la Universidad de la Sorbona (donde conoce a su pareja el filósofo existencialista Jean-Paul Sartre). Entre algunas de sus obras se encuentra *La vejez*, donde habla sobre la discriminación y marginación que sufren los más ancianos, por parte de la sociedad. Gracias a varios de sus escritos y a su forma de vida, se convierte en figura esencial del movimiento feminista, pareja del

La escritora nos cuestiona-¿debemos hablar de ser viejo, a partir de los 20 y principalmente 30 años en que el organismo sufre una involución de los órganos? “¡No!” responde una enérgica Beauvoir, ya que, aun cuando desde que nacemos nos encontramos en continuo proceso de envejecimiento, las pérdidas aún son esporádicas y logran ser paliadas.

Por lo que se comenzará a hablar de un envejecer significativo cuando nuestro organismo no logre compensar las pérdidas y se salgan en gran medida de su control regenerativo. Siendo este momento cuando los cambios y su irremediabilidad comienzan a tomar relevancia en nuestra cotidianeidad, es “entonces cuando el cuerpo se vuelve frágil y más o menos impotente, que declina”.⁹⁹

Trascendiendo la visión funcional o de declinación en el organismo lo que se entiende por vejez es una cuestión cultural y social, y por tanto relativamente desvinculada de la evolución biológica.¹⁰⁰

Siendo que es debido a la búsqueda de la comprensión de los cambios morfológicos, las formas y estructuras de un organismo, los cambios fisiológicos, y las funciones biológicas que tienen lugar con el paso del tiempo en los seres vivos, que surge, la necesidad de darle una explicación a éstas metamorfosis. Conceptualización que variará en relación directa al momento histórico y contexto sociocultural desde el que se busca comprender.

Resumiendo: ya que el concepto de vejez surge desde la necesidad cultural de explicar un fenómeno biológico, lo comprendo desde Fericgla, como un concepto cultural, que describe el período de vida más cercano a la muerte¹⁰¹, sin que los individuos por ello, dejemos de ser lo que éramos de más jóvenes, sólo que matizados por el proceso entrópico de la vida.¹⁰²

99 BEAUVOIR, Simone. *La vejez*. Edhasa, Barcelona, 1983. p.18

100 *Ibid.* .p. 79.

101 El autor menciona que no desea utilizar las formas expresivas imperantes que alejan la idea de la muerte del hecho de la vejez, ya que desea aprehender la vejez tal y como es, en la más pura orientación de una ciencia natural. Esta postura me permite ubicar a la vejez dentro de un momento específico de la línea de la vida a la que tiende todo ser vivo. Sin ningún afán fatalista de situar a la vejez como causa de la muerte (o antesala de ésta), sino que, como el autor menciona para comprenderla desde una visión más naturalista, un fenómeno que sucede independientemente de mi conciencia y acción .Vid. FERICGLA, Joseph. *Envejecer una antropología de la ancianidad*. ALBOR, Master de Gerontología Social, Barcelona, 2002. Prefacio, p.23

102 Comprendiendo este proceso, como la disminución en la capacidad de adaptación, así como de la capacidad de dar respuestas a agentes nocivos que afectan el organismo del individuo observable en: la degeneración progresiva de las células, y la disminución en la capacidad de éstas para regenerarse. Situación que provoca algunas consecuencias como: falta de energía en comparación con épocas anteriores, enfermedades más frecuentes, deshidratación del cuerpo, arrugas.

El viejo, como el otro.

La Gerontología Social, nos menciona, el gerontólogo español Ricardo Moragas¹⁰³, estudia los fenómenos humanos inherentes al proceso de envejecimiento, “sin embargo la vejez, resultado del envejecimiento, se contempla vulgarmente como una realidad que afecta sólo a una parte de la población... configurando a los viejos como una categoría independiente del resto de la sociedad... diferenciación que supone mayor separación del resto de la sociedad que la experimentada por otros grupos sociales.”¹⁰⁴

Simone de Beauvoir, aborda la realidad en la que se margina a la vejez, al mencionar que existe cierta evasión en torno a nuestra propia vejez, “cuando a los jóvenes se les interroga sobre su futuro, y sobre todo a las muchachas, interrumpen la vida a los 60 años cuando más”.

El viejo entonces, se convierte, en ese otro en el que no queremos reconocernos, negando un trozo de esencia humana, anulando un destino ineludible (a no ser claro, que la muerte nos sorprenda en el camino).

Al menos para mí, esta evasión resulta familiar ya que cuando he llegado a preguntar dentro de mi círculo familiar hasta que edad les gustaría vivir, las respuestas más reiteradas mencionan que prefieren morir antes que convertirse en viejos. Sin embargo también existen los que desean llegar a los 100 años siempre y cuando cuenten con buena salud, estabilidad económica, y no sean dependientes de nadie. Es decir sí desean ser viejos, pero con calidad de vida.

Este ostracismo se sustenta en estereotipos y mitos que alejan a los más viejos, de lo que hoy somos y no queremos dejar de ser. Al poner de relieve el hecho de que el anciano, como sujeto aparte, no tiene derecho a enamorarse, a vivir su sexualidad, a tener debilidades y ambiciones “si los viejos manifiestan los mismos deseos, los mismos sentimientos, las mismas reivindicaciones que los jóvenes, causan escándalo; en ellos el amor, los celos, parecen odiosos o ridículos, la sexualidad repugnante, la violencia irrisoria”¹⁰⁵.

Ya sea que se les ubica en una idealización que los coloca en el cenit de la virtud y la sabiduría, “situándolo en una imagen sublimada, de sabio aureolado de pelo blanco... que domina desde muy arriba la condición humana”¹⁰⁶ o se les convierte en la imagen de un ser inutilizado, dependiente, deteriorado física y mental “...el viejo loco que chochea, dice desatinos y es el hazmerreír de los niños”¹⁰⁷.

103 Actualmente es profesor de Sociología y Gerontología Social de la Universidad de Barcelona, y director de la colección Albor de gerontología, donde ha escrito diversos títulos sobre el tema.

104 MORAGAS, Ricardo. *Gerontología Social*. Herder, Barcelona, 2004. Introducción, p.21.

105 BEAUVOIR, Simone. *La vejez*. Gallimard, 1970, Barcelona. Introducción ,p.10

106 *Ibid.* p.11

107 *Ibid.* .p. 10

Persona adulta mayor o Viejo.

En el momento en que nacemos, lo hacemos en un mundo de significados, conceptos y nombres previamente establecidos. Conforme nos adentramos en el mundo, interiorizamos y hacemos nuestras, las construcciones ya creadas para expresarnos y vivir en la realidad compartida del mundo social.

Anciano, viejo, miembro de la tercera o cuarta edad, persona adulta mayor, adulto mayor, senecto, adulto en plenitud, persona mayor, persona de edad, son vocablos utilizados dentro de diferentes contextos históricos para referirse a los miembros más envejecidos de la población. Cada uno conlleva una carga de significados establecidos por el entorno social en el que se utilizan, por lo que sostienen significados muy diversos. El hablante decide utilizar un vocablo por encima de los otros, ya que aunque en esencia se refieran a una persona que comparte ciertas características socialmente definidas, cada una exalta o minimiza ciertos elementos.

En un marco más institucional, es durante la Primera Asamblea Mundial sobre Envejecimiento celebrada en Viena en 1982, donde a las personas de 60 años o más, se les dio el término “personas de edad”, que será remplazado en 1984 por la expresión “adulto mayor”, establecida por la Organización Mundial de la Salud (OMS), con el fin de evitar vocablos que consideraba peyorativos.¹⁰⁸ Sin embargo este último término generó reacción entre varios círculos, por considerar que excluía al género femenino.

Quién sabe si en reacción o simplemente por considerarlo mejor, la Organización Panamericana de la Salud, tomando en cuenta el estándar de la esperanza de vida de la población en la región, y las condiciones en la que se manifiesta el envejecimiento, nombra “personas adultas mayores” a aquellas que tienen 60 años o más. Vocablo que será reconocido en la resolución 50/141 de la Asamblea General de las Naciones Unidas como el término correcto para referirse a las personas de 60 años o más.

Término reconocido mundialmente como el correcto, ya que engloba ambos géneros, y por lo tanto la universalidad del fenómeno de la vejez.

Durante la presente investigación procuró utilizar, destituyendo cualquier connotación peyorativa que pudiese suscitar, los vocablos: anciano y viejo, por considerarlos (por encima de cualquier juicio de valor) los nombres que en mi cotidianeidad, se les da a la persona que se encuentra en la etapa de la vejez.

108 Vocablos que como mencioné con anterioridad deben ser tomado a partir de un contexto específico, por ejemplo en Uruguay el término viejo se utiliza para nombrar cariñosamente a los padres, aún cuando éstos sean adultos jóvenes. Considerando que mi trabajo parte del deseo de comprender la realidad, me atengo al hecho de partir de ésta para profundizar en ella. Observando que los términos viejo y anciano son utilizados en la cotidianeidad sin dar por sentado una carga negativa o peyorativa. Ya que guste o no así es como principalmente se les conoce y nombra a las personas que atraviesan la etapa vital, de la vejez, en México.

Al referirme a un contexto más formal, o institucionalizado, busco utilizar, los términos persona adulta mayor, o persona mayor.

El anciano como sujeto social.

Al nacer lo hacemos dentro de una sociedad, entretejiendo nuestras vidas con la vida social.

La sociedad generalmente se encuentra demarcada dentro de límites territoriales, que denotan la pertenencia a un país, dentro de éste la sociedad se rige a partir de ciertos lineamientos que a cambio de su cumplimiento, le otorgan a la persona cierta protección.

Es decir a cambio de llevar a cabo ciertas obligaciones, la persona puede disfrutar de ciertos derechos, que la vida social a la que pertenece, le ofrece.

También nos encontramos que el envejecimiento se encuentra condicionado por factores externos al individuo, “existe una serie de traslapes entre las historias locales, nacionales y globales, producto de las experiencias de comunidades, pueblos, naciones o internacionales...Entre los diversos condicionamientos nos encontramos: el de género; la posición que tenga la etnia y la raza como categoría de análisis que explica las diferencias en sociedades estratificadas; el análisis a partir de cohorte y generación, identificando el pedazo de historia compartida por segmentos de población.”¹⁰⁹

La persona adulta mayor, debe ser reconocida como sujeto individual e único, al igual que como un ser social, es decir como una parte más de la sociedad.

Rescatando la invitación de Aleksí Asatashvili¹¹⁰ al dejar de concebir a la población más envejecida como una parte distinta, calificada como vulnerable del latín *vulnera bilis* “que puede ser herido”, llevándonos a cuestionar el concepto de “vulnerable, como adjetivo aplicado a aquellos grupos que se encuentran en situación de riesgo social, reformulando “una vulnerabilidad creada por las estructuras sociales que determinan las condiciones de desventaja en las que se desarrollan; debiéndose buscar la modificación de las condiciones sociales, que los ubican en situación de vulnerabilidad.”¹¹¹

Esta vulnerabilidad que afecta a las personas mayores debe llamar fuertemente nuestra atención, para construir un urgente cambio de paradigma donde se reconozca el doble carácter de la persona adulta mayor: como sujeto social activo e influyente en la vida social, es decir, un ciudadano con derechos y obligaciones a cumplir; y como sujeto perteneciente a un grupo social con necesidades específicas a ser cubiertas.

109 MONTES DE OCA, Verónica, *Pensar la vejez y el envejecimiento en el México contemporáneo*. Revista Renglones, Núm. 62, Marzo-Agosto 2010, ITESO, p. 161.

101 Forma parte del grupo interdisciplinario de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, para la protección de los derechos de los grupos en situación de vulnerabilidad.

111 ASATASHVILI, Aleski, et al. *Panorama Actual de los derechos humanos de las personas de edad: La situación de México frente a los compromisos Internacionales*. CNDH, México, D. F., 2003. p.18

Buscando así, erradicar las condiciones sociales que generan factores de vulnerabilidad que lo afectan.

El proceso de envejecimiento.

“Es necesario que los jóvenes se den cuenta de que los mayores están ahí para trabajar, que los mayores podemos hacer unas cuantas cositas que nos dan el derecho de tener parte en la sociedad.”

José Saramago

La Organización Mundial para la Salud (OMS) define al proceso de envejecimiento como, “proceso fisiológico que inicia desde el momento de la concepción, tornándose más evidente en la adultez. Los cambios que van teniendo lugar, resultan limitantes en la adaptación del organismo a su entorno” (Rocambruno y Prieto, 1992)

La OMS nos recuerda puntualmente que desde que llegamos al mundo nos encontramos en un continuo proceso de envejecimiento.¹¹²En una declaración la directora general de la OMS, Gro Harlem Brundtland, aseguró, “que el patrón que determina el estado de salud en la vejez se establece durante la adolescencia, entre los 15 y los 25 años” reclamando la necesidad de potenciación de políticas preventivas y hábitos saludables.

Es también la OMS la que concientiza sobre el derecho de vivir una vejez activa, entendida como, “el proceso de optimización de oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen”. Siendo que para la OMS este concepto se encuentra estrechamente vinculado con el de salud, involucrando por lo tanto un bienestar físico, mental y social. En unión a la palabra “activo” que se refiere a la posibilidad de los adultos mayores de participar en instancias sociales, económicas, culturales, espirituales y cívicas a partir de la enorme experiencia que poseen en distintos ámbitos de la vida.¹¹³

Montes de Oca menciona que las distintas definiciones de envejecimiento se han reducido a tres tipos de procesos:

El primero es el envejecimiento normal, que se desarrolla sin patologías inhabilitantes, aunque puede presentar altos riesgos de padecer enfermedades. El envejecimiento patológico, es el proceso que se experimenta con enfermedades y discapacidades. Por último, el envejecimiento óptimo, retoma los planteamiento del profesor de medicina de la Universidad de Stanford, James Fries, que menciona que es posible tener baja probabilidad de enfermedades y discapacidades donde hay un alto funcionamiento cognitivo y funcional. En este existe, además un alto compromiso con la vida. (Fernández- Ballester, 1998).¹¹⁴

112 Fuente: Artículo *OMS: el patrón que determina la salud en la vejez se establece en la adolescencia*. Revista Saludalia, núm. 23. Enero 2009. p.32-35

113 MOLINA, Carlos. Artículo electrónico: *Envejecimiento Activo: Una enérgica “cruzada” por el bienestar del adulto mayor*. http://www.envejecimientoactivo.cl/noticias/envejecimiento_activo.html

114 MONTES DE OCA, Verónica, *Pensar la vejez y el envejecimiento en el México contemporáneo*. Revista Renglones, Núm. 62, Marzo-Agosto 2010, ITESO, p.63.

Para Ricardo Moragas, profesor de Gerontología y Sociología de la Universidad de Barcelona, el proceso de envejecimiento, menciona puede analizarse sociológicamente desde dos puntos de vista, el del individuo que lo experimenta y el de la sociedad donde se representa. “Los procesos que se producen en el envejecimiento se basarán también en esta doble realidad individuo-sociedad y se identificarán con los términos más generales posibles, por una parte la socialización (reacciones del individuo) y por otra parte la respuesta social (reacciones de la sociedad)”.¹¹⁵

Haciendo hincapié en la inclusión de la persona adulta mayor en la vida social, mediante roles importantes para un funcionamiento armonioso de la vida social. Desarrollándose activamente en la vida social.

Alcanzar la vejez activa dependerá en gran medida de nuestros buenos y malos hábitos a lo largo de la vida, aunado a una amplia cultura preventiva, en innumerables sentidos, desde la prevención a tiempo de enfermedades y de una buena salud mediante hábitos alimenticios correctos, la previsión monetaria mediante un ahorro continuo, o la inversión en algún negocio. Influyendo también variables tales como: preparación educativa y logros laborales, la experiencia familiar¹¹⁶, nuestra experiencia de pareja y amistades. "Si llegaste a los 100 años, debes haber tenido una buena salud y una buena vida, de otro modo no estarías al final de la curva de distribución etaria".¹¹⁷

El envejecimiento poblacional ha traído consigo cambios en el perfil epidemiológico de la población en general. Reflejado en un aumento en las enfermedades crónico-degenerativas, dando como resultado una substitución de la mortalidad por altos niveles de morbilidad. Resultando de gravedad la tendencia de multimorbilidad, ocasionando una combinación de enfermedades con síntomas no muy perceptibles (diabetes, hipertensión, cáncer) con enfermedades transmisibles (enfermedades respiratorias) y accidentes (Según datos de La Cruz Roja Mexicana, las caídas son el 58.8% del total de accidentes de personas mayores de 60 años que atienden; 24.5% corresponde a accidentes con herramientas, y el 8% a accidentes automovilísticos).

Atinadamente Linda Partridge, directora del Instituto de Envejecimiento Saludable de University College de Londres, declaro que la meta más importante debe ser la "compresión de la morbilidad": es decir la mejora de la salud de personas en rápido

115 MORAGAS, Ricardo. *Gerontología Social*. Herder, Barcelona, 2004. Introducción, p.113

116 Para el doctor en Teología y monje de la Abadía de Montserrat, Lluís Duch la familia puede comprenderse como “la célula social y cultural más significativa, porque en ella y por medio de ella se han efectuado las transmisiones más influyentes y eficaces” DÚCH, Lluís. *Antropología de la vida cotidiana: Simbolismo y Salud*. 1er capítulo, Barcelona, 1999. Las redes familiares desempeñan el papel de redes primarias de apoyo, es decir siguiendo a Carlos Sluski, “la suma de las relaciones que un individuo percibe como significativas o define como diferenciadas de la masa anónima de la sociedad”. Son las que aún frente a una crisis en la estructura familiar, siguen siendo en la mayoría de los casos la fuente primordial de apoyo. De aquí su innegable importancia.

117 Declaración a Reuters de Christensen Kaare, del Centro Danés de Estudios de la Edad.

envejecimiento, para así reducir a un mínimo la cantidad de tiempo al final de sus vidas durante el cual están enfermos, con dolores o son dependientes.¹¹⁸

Esta nueva especificación, menciona Jaime Sepúlveda¹¹⁹ se caracteriza por:

“inadecuadas formas de industrialización y urbanización, injusticia social, aumento en la violencia y la inseguridad, un consumismo creciente, expresado principalmente en problemas de contaminación, accidentes en el área de trabajo y automovilísticos, desórdenes mentales, consumo de sustancias dañinas para el organismo como lo son el alcohol y el cigarro, hábitos inadecuados de alimentación y sedentarismo.”¹²⁰

El estado de salud de la población adulta mayor presenta una mayor complejidad frente a otros grupos etarios, principalmente por la situación deplorable de salud en la que se encuentra gran parte de esta población, debiéndose en gran medida a una vida donde los efectos de diversos procesos se han venido acumulando, viéndose reflejados en su máxima potencia durante este período de la vida.

Realidad que ocasiona un fenómeno cada vez más predominante en la población adulta mayor: la substitución de la mortalidad, entendida como “...indicador demográfico que señala el total de defunciones de una población por cada 1000 habitantes durante un período determinado de tiempo”¹²¹, por la morbilidad, comprendiendo esta última como “tasa de afectados por una determinada enfermedad o dolencia dentro de una población determinada.”¹²²

2.2 Las visiones y edades que definen la categoría de viejo.

“...se hace necesario investigar las variables que actúan en el proceso que rige el fenómeno sociocultural de irrupción de la vejez, no el proceso biológico de entropía”

Analizando los distintos significados construidos socialmente en torno a la vejez desde distintas dimensiones analíticas, se cae en la cuenta que la vejez es resultado de distintas dimensiones que buscan comprender quién es el viejo hoy en día.

El ejercicio analítico en torno al fenómeno demanda una reflexión de los más viejos donde se incluyan tres de las principales concepciones de la ancianidad, desarrolladas en el siguiente capítulo a partir de un orden alfabético.¹²³

118 Citado en yahoo Noticias. En el artículo electrónico: *Multimorbilidad en la vejez*, 17 de Abril 2009, México, D. F.

119 Ex director del Instituto de Seguridad Social a Favor de los Trabajadores del Estado (ISSTE) durante el período 2003-2006, y actual mano derecha del presidente Tachi Yamada, de la Comisión de Salud Global, de la Fundación de Melinda y Bill Gates.

120 Fuente: Artículo: SEPÚLVEDA, Jaime. *Health of the aged population in Mexico*. Institute of Medicine, 1995. p.7

121 Diccionario médico y ecológico, Lung Foundation

122 *Ibid.*

123 La elección de las tres visiones a partir de la que trato el tema de vejez y envejecimiento son retomadas de la metodología que utiliza Moragas en su libro, “Gerontología Social”.

Vejez biológica

La edad biológica, será comprendida como un concepto fisiológico que establece la correspondencia del estado funcional de nuestros órganos comparados con patrones estándar para una edad.¹²⁴ Es decir la relación existente entre la situación de la persona con su ciclo vital potencial.¹²⁵

Se habla de un envejecimiento precoz cuando el estado de salud de la persona no corresponde con el estado de salud habitual de las personas de su edad, sino con el de personas de más edad (llegando a presentarse una mayor degradación en el estado de salud, de varios años, cuando los niveles económicos y socioculturales son menos elevados).¹²⁶

Para Moragas la concepción biológica, resulta la más equilibrada y moderna, al retomarla como una etapa vital en la vida de todo ser vivo, basada en el reconocimiento de que el transcurso del tiempo produce efectos en la persona, la cual entra a una etapa distinta de las anteriores.¹²⁷

“Esta etapa posee una realidad propia y diferenciada de las anteriores, limitada únicamente por condiciones objetivas externas y por las subjetivas del propio individuo”¹²⁸

Al igual que otras etapas vitales, posee ciertas limitaciones, que con el paso del tiempo se van agudizando¹²⁹

Existe una importante relación entre la edad cronológica y la concepción biológica, asumida dentro de la imagen que se tiene de la vejez¹³⁰, “el proceso de envejecimiento humano se encuentra íntimamente relacionado con la duración cronológica de la vida, manifestándose en hechos tan tangibles como lo son el endurecimiento de determinados

124 Citado en el Portal Saludalia, en el apartado *Cambios de nuestro cuerpo y nuestra mente*. <http://www.saludalia.com>

125 VISCAINO, Jordi. *Envejecimiento y atención social*. Herder Albor, Barcelona, 2000. p.39

126 MARTÍNEZ, Alfonso. *Dependencia y vejez: Una aproximación al debate*. Aras, Murcia, 2006. p. 32

127 MORAGAS, Ricardo. *Gerontología Social*. Herder Albor, Barcelona, 2004. Introducción, p.23

128 *Ibid.* p.23

129 *Ibid.*

130 Así lo menciona Fericgla en la contraportada de su libro. *Envejecer: Una Antropología de la ancianidad*. Herder Albor, Barcelona, 2002.

tejidos, la aparición de canas, la deshidratación cutánea, la pérdida de flexibilidad¹³¹ y otros cambios ampliamente estudiados por la medicina.”¹³²

Es frecuente encontrar jóvenes y adultos con canas y arrugas fuertemente marcadas en el rostro; personas precozmente envejecidas, y personas adultas mayores que mantienen rasgos asociados con lo juvenil, “... en ciertas personas la transición se efectúa gradualmente mientras que en otras es rápida y traumática”¹³³.

Cambios físicos y biológicos, que se desarrollan gradualmente, se convierten en definitorios cuando alcanzan “un umbral crítico que provoca un cambio”¹³⁴, que puede reflejar la llegada a una nueva etapa en la vida, como la adolescencia (cambio en la voz y el cuerpo, la menstruación, entre otras), la niñez (caída de los dientes de leche), entre algunos ejemplos.

Sin embargo partiendo del hecho de que los cambios biológicos se desarrollan de forma gradual y diferenciada, surge la imposibilidad de establecer un umbral específico a partir del cual se pueda reconocer que una persona es considerada vieja desde el punto de vista biológico; ya que lo que se defina como edad física y biológica no permite establecer una edad específica en que se comienza a ser viejo, como tampoco nos permite comprender, que es ser una persona adulta mayor.

Principales Teorías Biológicas.

Moragas tiene razón al mencionar que, habría que plantearse el tema filosóficamente, ya que la complejidad de la vida la hace impenetrable inclusive para la ciencia encargada de estudiar especialmente las leyes de la vida, “...cuyo objeto de conocimiento es la propia vida orgánica en la que tienen gran influencia factores psíquicos y sociales respecto a los cuales no se posee un esquema global interpretativo”¹³⁵

Coincido también, cuando menciona que es mejor así, ya que reducir una etapa de la vida humana a una mera descripción biológica, dejaría de lado aspectos fundamentales para la comprensión de una vejez matizada por innumerables variables. Sería como encerrar a un anciano en un laboratorio, aislándolo de toda variable posible, con el fin de observar sus cambios biológicos, así, hasta su muerte “...la vejez no constituye solamente

131 Existiendo excepciones, por ejemplo la magnífica coreógrafa Gloria Contreras, ya una persona adulta mayor, aún goza de una flexibilidad que la mayoría de los jóvenes envidiarían. Toda una vida de bailarina, marcada por una constante disciplina hoy rinden sus frutos, al maravillarnos con su actual capacidad dancística.

132 FERICGLA, Joseph. *Envejecer: una antropología de la ancianidad*. Herder ALBOR Barcelona, 2002. p. 79

133 *Ibid.* p.20

134 MISHARA, B. *El proceso de envejecimiento*. Morata, Madrid, 1986. p.24

135 *Ibid.*

un proceso material del organismo sino que un fenómeno más complejo en el que también intervienen variables psíquicas y sociales”.¹³⁶

Aunque la naturaleza del fenómeno aún se debate nos dice Moragas, lo único que se puede afirmar con certeza son las características de complejidad (interdependencia de factores), individualización y asimetría que comparten todos los que se encuentran en la etapa de la vejez.

Entendiendo la individualización como:

La unicidad del proceso de envejecimiento en cada sujeto que impide generalizaciones comunes en otros fenómenos sociales... explicándola por la pluralidad de factores orgánicos, genéticos, personales, del medio ambiente, sociales, etc. y la diferente secuencia que representan para cada persona.¹³⁷

Debido a la gran cantidad de teorías biológicas que se han desarrollado en búsqueda de la explicación del envejecimiento, únicamente mencionaré su clasificación, a partir del carácter del origen de los elementos que las provocan.¹³⁸

-Externas. Se identifican los factores del medio ambiente que influyen en nuestra capacidad de sobrevivir a cualquier agresión externa al organismo, ya sea ésta voluntaria (Estilo de vida, nutrición, consumo de drogas) o involuntaria (exposición a contaminantes del aire, radiaciones, virus, alimentos, agua, etc.).

-Internas. Dentro de las teorías cuyos causantes surgen de nuestro organismo, nos encontramos con la teoría neuroendocrinológica, donde las neuronas “directivas” en los niveles elevados del cerebro actuarían como reguladoras del reloj biológico individual, que controla el desarrollo del organismo y su envejecimiento. Explicando este último como resultado de la interrupción o deterioro de los programas que regulan la homeostasis o equilibrio con el medio, manifestándose a través de un enaltecimiento o falta de equilibrio de las neuronas reguladoras, provocando alteraciones en las funciones controladas por tales neuronas. Como prueba de esta teoría se indican la disminución de la fuerza muscular, de la capacidad reproductora, la menor capacidad de recuperación del sistema muscular, respiratorio, etc.

Dentro de la concepción biológica de la vejez se encuentra la visión funcional, que la entiende como una etapa repleta de limitantes, provocada por un alto grado de deterioro, resaltada en la idea de un viejo funcionalmente limitado “...refleja la asimilación tradicional de vejez e incapacidad”¹³⁹. El gran error de esta concepción se encuentra en

136 Ibid.

137 Ibid.

138 Algunas de las más importantes teorías biológicas son: teorías inmunológicas, metabólicas, genéticas, teoría de los radicales libres, teoría del desgaste progresivo del organismo, entre algunas otras. Para Ver más al respecto recomiendo, MORAGAS, Ricardo. *Gerontología Social*. Herder Albor, Barcelona, 2004. p.64

139 Ibid.p.64

significar a la vejez como imposibilitadora de un desarrollo pleno, abordándola desde lo físico, dejando de lado que una persona vive, sobre todo, en lo psíquico y en lo social.¹⁴⁰

Sin embargo también puede ser utilizada, como nos menciona el sociólogo catalán, Jordi Vizcaino, para analizar este proceso desde la perspectiva de las acciones encaminadas a satisfacer las necesidades asistenciales de este sector, mediante la noción de “autonomía funcional” , considerando que una persona es vieja en función de los problemas que tenga para poder valerse por sí misma. Mencionándonos que es a partir del grado de dependencia, que se tiende a estructurar los servicios asistenciales dirigidos a este sector de la población.

Se rescata más allá de considerar al anciano como alguien que depende de la ayuda de otros para realizar ciertas actividades, el hecho de poder formular y crear servicios de calidad que prioricen la atención a partir de las necesidades específicas de este sector tan heterogéneo. Ya que un anciano o anciana que no puede desempeñar tareas cotidianas como prepararse sus alimentos o ir al baño, necesita otro tipo de servicio que el anciano cuya principal limitante es la de no encontrar trabajo, teniendo demasiado tiempo libre y la capacidad y necesidad de ganar dinero.

La vejez como etapa de deterioro.

Las primeras definiciones de la vejez desde una visión médico -científica provienen de la década de los años cincuenta, caracterizadas por resaltar el elemento de deterioro y el aumento de la vulnerabilidad. Es en 1956 que el científico británico Sir. Peter Medawer señala “...la vejez es el cambio fisiológico que sufre el individuo, cuyo término inevitable es la muerte.”¹⁴¹; siguiendo la línea de la vejez como antesala a la muerte, por esas mismas fechas nos encontramos con el biólogo Alex Comfort cuya definición potencializa el aspecto negativo de un posible deterioro fisiológico, “...vejez, como una creciente probabilidad de muerte con el aumento de la edad cronológica.”¹⁴²

Desde la perspectiva psiquiátrica, Alvin Golfarb, menciona, “el envejecimiento... como un proceso inevitable y progresivo de menoscabo de la capacidad para adaptarse, ajustarse y sobrevivir. La senectud es un estado en el cual la disminución de la capacidad funcional, física y mental se ha hecho manifiesta, medible y significativa.”¹⁴³

Moragas nos menciona que cada etapa tiene su propia funcionalidad, la verdadera problemática surge con las barreras construidas en torno al anciano, como resultado de las deformaciones y mitos sobre la vejez más que reflejo de deficiencias reales.

Uno de los “etiquetajes psíquicos negativos”¹⁴⁴ más común es el de senil, “calificativo asociado automáticamente con manifestaciones propias del envejecimiento patológico

140 Ibid.

141 MEDAWAR. *The uniqueness of the individual*. Basic Books, Nueva York, 2000. p.32

142 COMFORT, Alex. *The biology of senescence*. Elsevier, Nueva York, 1979.

143 GOLFARB. *Psychiatry in Geriatrics*. Medicine Clinic in North America, núm. 51, Vol. 4, 1987. p.91

144 MORAGAS, Ricardo. *Gerontología Social*. Herder Albor, Barcelona, 2004. p.96

caracterizado por pérdida de memoria, confusión mental, conducta irregular, etc.”¹⁴⁵El término ha cobrado gran popularidad para referirse a algunas limitantes que el organismo va desarrollando conforme envejece, convirtiéndose en sinónimo de incapacidad funcional y dependencia, al no poder llevar a cabo varias actividades (que van desde pequeños olvidos, hasta las más cotidianas y elementales como alimentarse). “Estas deficiencias aparecen con mayor frecuencia en la ancianidad, sin embargo la mayoría de los ancianos no experimentan la senilidad, lo que se vive es la senescencia o proceso de envejecimiento, sin embargo ésta no lleva per se otra limitación que la común a todo envejecimiento de los órganos.”¹⁴⁶ “Identificar ambos términos conllevaría a decir que por tener sistema circulatorio todos debemos tener enfermedades cardiovasculares”.¹⁴⁷

Otro de los posicionamientos que resaltan el deterioro y las limitantes de la edad, se encuentran en actitudes como:

El ancianismo, surge como resultado de la acumulación de opiniones socialmente negativas, “los gerontólogos han acuñado el término que refleja, como en el vocablo racismo, reacciones negativas frente a la edad”. Para Moragas supone un prejuicio activo, basado en el desconocimiento y la deformación de las posibilidades potenciales, de los ancianos en la sociedad contemporánea. Posicionándose sobre la vejez desde el ancianismo, el viejo sufre una negación a desarrollarse como un sujeto capaz de aportar algo positivo, “...constituye un primer paso hacia la discriminación real de los mayores en la sociedad”.¹⁴⁸

El mayor peligro del ancianismo surge cuando el viejo acepta los prejuicios, asumiéndolos e interiorizándolos como propios, “...falta visión crítica u oposición de los afectados, y éstos acaban finalmente aceptándola como cierta”.¹⁴⁹ De un ancianismo no combatido puede surgir la Gerontofobia, un odio a la ancianidad, que aunque no proyectado abiertamente, se puede ver reflejado en diversas acciones sociales, legales, económicas y políticas.¹⁵⁰

Estos y muchos otros posicionamientos que resaltan el deterioro fisiológico, mental, y social del aumento de la edad resultan sumamente peligrosos, ya que al provocar una sensación de inferioridad con respecto a otras etapas de la vida, llegaremos a ésta con una evasión acumulada (sin reconocernos en el otro, viejo), tomándonos completamente desprevenidos (sin encontrarnos previamente preparados y familiarizados para vivirla lo más plenamente posible), únicamente cargados de significaciones negativas en torno a esta etapa, traduciéndose en una imagen negativa de nosotros mismos, cuando viejos.

145 Ibid.

146 Ibid.

147 Ibid.

148 Ibid. p.120.

149 Ibid.

150 Ibid.p.121

Vejez cronológica.

“La edad cronológica es un dato que interesa conocer, pero cada vez es menos definidora de la persona en sociedades pluralistas con múltiples alternativas vitales”¹⁵¹

La manera más simple de definir la vejez consiste en estimarla con base a la edad cronológica, entendiéndola como, “...la edad del individuo en función del tiempo transcurrido desde el nacimiento. Es por tanto la edad medida en años”¹⁵².

Constituye una medida objetiva ya que dice poco del sujeto, tomando en cuenta que conforme la edad aumenta dice menos sobre la condición de la persona.¹⁵³

Al respecto Moragas menciona que es a partir de ésta que surge una unidad de análisis social (la cohorte),¹⁵⁴ conformada por todas las personas nacidas en la misma fecha compartiendo una idéntica edad cronológica. Sin embargo esta objetividad se convierte en un inconveniente ya que el impacto diferenciado del tiempo para cada persona ofrece resultados desiguales. Por lo que la edad constituirá un dato importante, sin embargo no resulta determinante, “...lo esencial no es el mero transcurso del tiempo, sino la calidad del tiempo transcurrido, los acontecimientos vividos y las condiciones ambientales que lo han rodeado”¹⁵⁵

Para la OMS toda persona a partir de los 60 años de edad forma parte de la tercera edad; de los 60 a 74 años se consideran de edad avanzada ;a partir de los 75 y hasta los 90 son denominados ancianos, a los mayores de 90 se les llamará grandes ancianos.

Las Naciones Unidas (ONU) consideran que una persona se convierte en adulto mayor a partir de los 60 años para los países en desarrollo, y 65 años en países desarrollados.

Dentro de la “Ley de las Personas Adultas Mayores” se define al adulto mayor como el sujeto de 60 años cumplidos en adelante, de la misma forma el INAPAM, órgano rector de las políticas públicas que atienden a este sector, surge como la institución, “...dedicada a proteger y atender a las personas de 60 años y más.”¹⁵⁶

La edad cronológica por lo tanto, resulta la categoría por excelencia para establecer de manera institucional, quién es considerada una persona adulta mayor. “Ello ha conducido a subdividir el período de la vejez sobre una base cronológica, distinguiendo entre las personas de la tercera edad(jubilados o jóvenes-viejos, de menos de 75 años), poniendo

151 *Ibid.* p.107.

152 Citado en el Portal Saludalia, en el apartado “Cambios de nuestro cuerpo y nuestra mente” <http://www.saludalia.com>

153 MORAGAS, Ricardo. *Gerontología Social*. Herder, Barcelona, 2004. Introducción. p.107

154 *Ibid.* p.22.

155 *Ibid.* p. 23

156 Información obtenida del sitio oficial del INAPAM. <http://www.inapam.gob.mx>

acento en la posibilidad de seguir realizando actividades sociales y de ocio, gozando de una mayor independencia, y la cuarta edad(viejos-viejos, de más de 75 años)¹⁵⁷

Comprenderé por persona adulta mayor desde la dimensión institucional a aquella que al tener la edad que la institución establece como mínima para referirse a la persona, como persona mayor, acepta encontrarse dentro de la categoría ,estableciendo una serie de derechos y obligaciones con alguna institución de carácter público o privado que brinde algún servicio a este sector poblacional.

La edad cronológica sirve principalmente para fines prácticos y legales, cuya acción demanda la clasificación con base a variables concretas, de fácil ubicación y control, como lo son: establecer el momento exacto de la jubilación; la ubicación estadística y espacial de las necesidades y aportaciones de un grupo etéreo.

Generando además, una mayor practicidad que agilice la obtención de beneficios, al igual que la permanencia de obligaciones como ciudadanos y sujetos activos en la vida social.

En conclusión, la edad cronológica nos ayuda a comprender la complejidad del concepto de vejez, “siendo una variable más de las que condicionan su situación”¹⁵⁸ sin embargo no la totaliza, ni determina, ya que sola no nos dice gran cosa sobre el sujeto, llegando a ser como nos menciona Arber y Grinn (especialistas en estudios de género y vejez), “la edad puede llegar a ser una categoría seudo explicativa que en lo social refleje actitudes y conductas sociales que se consideren adecuadas para una edad cronológica... de esta forma se organiza e institucionaliza su curso de vida, se organiza el tiempo vital y se administra su acceso a través de las instituciones públicas o privadas”.

De hecho es en la organización social donde adquiere mayor relevancia, ya que a partir de esta surge una agrupación y separación de sujetos, “...en aras de una mayor efectividad del sistema”¹⁵⁹; sin embargo la tendencia a un desdibujamiento de barreras tradicionales del comportamiento social en las diferentes edades, permite una mayor convivencia intergeneracional en espacios y situaciones reservadas con anterioridad para cierto grupo de edad.

Con todo esto, no se pretende disminuir su importancia, sino solamente encuadrarla en su auténtica dimensión; una condición personal más, que proporciona información sobre el sujeto... que debe ser acompañada por otras variables originarias (sobre las que el sujeto no tiene influencia alguna como: sexo, raza, origen familiar) y variables

157 Martínez, Alfonso. Dependencia y vejez. Una aproximación al debate social, A, Murcia p.30

158 MORAGAS, Ricardo. *Gerontología Social*. Herder, Barcelona, 2004. p.24

159 *Ibíd.*p.104

adquiridas (educación, carrera profesional, status social) sustituyendo una valoración subjetiva y parcial por una integral”.¹⁶⁰

Vejez social.

“La mirada del otro me define”
Jean Paul Sartre

Como se mencionó con anterioridad para definir el concepto de vejez desde lo social, tenemos primero que aterrizar en un contexto, ya que será a partir de éste que podremos comprender quién es el viejo y la valoración social que ser anciano conlleva, en un determinado estadio histórico y dimensión cultural

Ya que no es lo mismo ser un viejo en una sociedad cazadora-recolectora donde aunque existió un fuerte sentimiento de solidaridad basado en la comunidad, donde los ancianos como sujetos transmisores del conocimiento simbólico-cultural, cumplen una función social importante, que les permite que llegado el momento en que ya no pueden procurarse su propia alimentación la reciban del resto de la colectividad. Sin embargo cuando las temporadas de escasez y sequía arriban, surgen acciones donde el más débil debe ser eliminado¹⁶¹ o se le deja morir¹⁶², para no poner en riesgo la supervivencia del grupo.

En este tipo de comunidades se practica una repartición estratificada de los alimentos, reglamentada por ciertos tabús alimentarios, logrando así que las satisfacciones biológicas de la comunidad no peligran, priorizando el acceso a ciertos alimentos a los sujetos no ancianos, para asegurar la sobrevivencia del grupo.

También podemos observar dentro de este contexto, una minoría de ancianos comerciantes que a lo largo de su vida acumularon ciertas riquezas, que les otorgan cierto posicionamiento dentro de la estratificación social de la comunidad siendo que, aún en temporadas de escasez a este pequeño grupo se les respeta la vida.

160 Ibid p.24

161 Entre los chuckchis, un pueblo nómada siberiano, cuya subsistencia depende de la pesca, se enfrenta a temporadas donde el producto obtenido del trabajo colectivo no es suficiente para alimentar a toda la comunidad, tomando la decisión de eliminar a los más ancianos mediante una fiesta, donde se come foca y se bebe whisky. Cuando el viejo se encuentra borracho, el hijo o el hermano más joven se coloca detrás y lo estrangula con la espina dorsal de una foca. FERICGLA, Joseph. *Envejecer: una antropología de la ancianidad*. Herder ALBOR, Barcelona, 2002. p.68

162 Entre algunos pueblos esquimales (Birket, 1983) se da lo que encajaría en un *suicidio altruista* (Fericgla, 2002), se le pide al anciano que se tienda sobre la nieve y espere la muerte o bien en una expedición de pesca se le abandona en un trozo de hielo a la deriva. En otro pueblo esquimal (Gessain), cuando una persona mayor siente que se ha vuelto una carga para la comunidad, hace una confesión pública por la noche, para días más tarde subir a su kayak y morir en el mar. *Ibíd.* p. 69

Por lo que aún en un mismo contexto existen diversas variables que construirán significados distintos. Sin embargo la estructura social de la que se parte será la misma, lo que variará será el posicionamiento de cada actor.

A decir verdad tampoco suena tan lejana esta dinámica, ya que en ciertas ocasiones cuando la persona mayor ya no puede aportar recursos económicos, se le relega, o margina, llegando inclusive a la acción del abandono. Algunas de las personas que llegaron al albergue público al que acudí fueron abandonadas en la Institución y nunca más vuelven a visitar, coincidiendo en entrevistas como la principal razón, el que la familia se quejaba de que era muy costoso su mantenimiento y ellas no aportaban nada.

Sobre la valoración social de la vejez en una sociedad moderna actual, Jordi Vizcaíno menciona:

“En este sentido la actual estructuración de nuestra sociedad en activos y pasivos junto a la actual indefinición respecto a la función social de este sector de la población, han provocado una actitud colectiva básicamente negativa en relación con la vejez, que vendría representada por un conjunto de prejuicios, estereotipos y discriminaciones que se aplican a las personas conforme avanza su edad”.¹⁶³

A partir de los breves ejemplos previamente citados, la vejez desde lo social, se refiere a la construcción social de un discurso que engloba los significados de cómo debe ser, verse y comportarse en la sociedad, un anciano. Es a partir de la dimensión de análisis de lo social que surgen distintas formas de referirse a la persona que se encuentra en la vejez.

A diferencia de las nomenclaturas que surgen desde la institución, el significado de los términos construidos desde la interacción social cotidiana, es decir los que se utilizan en el día a día de los individuos, dependerá en gran medida de la carga connotativa que le brinda la persona que la utiliza.

En cuanto a las distintas construcciones de los términos que comúnmente se utilizan para referirse al individuo que se encuentra en la etapa de la vejez, uno de los más utilizados es el de viejo, éste puede describir a alguien o a algo deteriorado que ya no funciona como antes, llegando en algunos casos a referirse a algo que debido a su antigüedad ya no sirve y debe ser desechado; seguramente nos encontremos familiarizados con afirmaciones tales como, ¡Tíralo, ya no sirve porque está viejo!

También nos podemos encontrar con el hecho de que en algunos países de Latinoamérica la palabra viejo y vieja sirven para referirse cariñosamente al padre y a la madre, sin importar la edad de éstos.

163 VIZCAINO, Jordi. *Envejecimiento y atención social*. Herder Albor, Barcelona, 2000. p.33

De manera más neutral nos encontramos que este término nos puede remitir a la referencia de alguien que desde nuestra construcción social se encuentra en la etapa de la vejez, sin haber escogido esta manera de referirnos para denotar nada más allá de una ubicación en una etapa vital.

Principales teorías sociales en torno al envejecimiento.

Aunque la Sociología de la Vejez, o de la Ancianidad es una subdisciplina bastante nueva en México, son cada vez más los esfuerzos de los investigadores sociales por desarrollar esta nueva área en la Sociología.¹⁶⁴

En lo internacional han sido dos las grandes líneas teóricas que han definido la trayectoria de la Sociología de la Vejez. La etapa más temprana de la investigación surge desde la perspectiva **funcionalista**, entendiendo que la categorización por edad, asegura que ciertas posiciones y roles necesarios para el funcionamiento de la sociedad, se encuentren siempre ocupados. La teoría de **estratificación por edades**, plantea que la sociedad se encuentra dividida por edades, lo que conlleva a una diferenciación de capacidades, roles sociales, derechos y obligaciones, así como a una desigualdad en la distribución de recursos. “Así se entiende que es adecuado que las personas jóvenes sean promovidas a posiciones productivas, las personas adultas las ocupen y los mayores las abandonen”.¹⁶⁵

Es común que en ocasiones muchas personas expliquen y justifiquen la falta de atención y recursos al sector de personas mayores, ya que no se les ve como una inversión, sino que como un gasto sin retribución, visualizándolos en la antesala a la muerte, a diferencia de los niños y jóvenes que representan una excelente inversión a futuro.

Dejando de lado que los ancianos siguen y seguirán siendo por un largo rato (que aumenta con los altos niveles de esperanza de vida), ciudadanos que merecen sus derechos como cualquier otro, sin importar su edad. Ya que temporalmente hablando las duraciones de las etapas vitales son semejantes, siendo que con el aumento en la esperanza de vida la vejez se está convirtiendo o ya es en algunos países la etapa vital de mayor duración en la vida humana.

Por lo que no se puede desatender o atender mediocrementemente a un sector que aunque se cree durará poco tiempo, tiene por delante varios años de vida.

164 Poco a poco surgen investigaciones y textos de científicos sociales mexicanos que abordan el tema desde la Sociología. Aun cuando somos un país en ciernes con respecto al tema, en la UNAM dentro del Instituto de Ciencias Sociales existen investigadores comprometidos con el tema, que procuran mantenerse en permanente contacto e intercambio académico con redes de conocimiento en otros países. Resultando un gran logro que el Instituto de Ciencias Sociales y el de Humanidades, fueran sede de la Segunda Reunión Latinoamericana de la Red de Investigación sobre Envejecimiento (LARNA, por sus siglas en inglés).

165 BAZO, María Teresa. *Envejecimiento y sociedad: una perspectiva internacional*. Médica Panamericana, Madrid, 2006. Introducción .p.73

A partir de esta lógica puede surgir cierta discriminación hacia personas que desean desempeñar roles que socialmente no les corresponden, poniendo en riesgo el “armonioso” entramado social, resultado de que cada miembro cumpla y, abandone en el momento justo la función que el sistema le establece.

Será a finales de los sesenta y principios de los setenta que surgen importantes críticas a la teoría funcionalista desde otras perspectivas de la vejez, que comparten la necesidad de contextualizar individualmente y en un marco más amplio a partir de los distintos procesos económicos, políticos y sociales.¹⁶⁶

Recriminando también un exacerbado funcionalismo que antepone las necesidades de la sociedad, por encima de las de los miembros que la conforman.¹⁶⁷

Las dos ramas más importantes, nos mencionan Bazo Royo y Maiztegui Oñate, fueron la teoría del **rol** y de la **actividad**, desarrolladas principalmente por Talcott y Parsons¹⁶⁸ y Robert Havighurst¹⁶⁹, además de la **teoría de la desvinculación** desarrollada por Elaine Cumming y William Henry¹⁷⁰, donde se toma a la vejez como etapa de la vida de retirada, creándose una fuerte desvinculación de los roles que habían desempeñado con anterioridad, provocando además una disminución progresiva de actividades sociales.

Sin embargo, no toda retirada significa desvinculación, Neugarten y el grupo de Kansas City Study, descubrieron que las personas de edad tienden a la interiorización o introspección, priorizando, su mundo psicológico, por encima de las relaciones sociales.

En contraposición de la teoría de la desvinculación surgen autores, como Robert Havighurst, que rompe con esta visión pesimista, anteponiendo una nueva forma de socializar, mediante la sustitución de las relaciones anteriores por otras, asumiendo nuevos roles en los que el anciana (o) puede seguir desempeñándose socialmente.

166 *Ibíd.* p.74

167 A mí parecer esta crítica teórica debería de extenderse a una fuerte crítica a la dinámica social-económica en la que hoy vivimos, ya que el funcionalismo tiene razón en hacer hincapié en este utilitarismo, que cuando la persona no logra cumplir se convierte en un sujeto-objeto fácilmente intercambiable y desechable.

168 Sociólogo estadounidense, uno de los más importantes representantes del funcionalismo sociológico, hizo gran hincapié en la influencia de la estructura social en los actores, mediante el uso del concepto: "status-rol", que se refiere a la posición que ocupa un actor dentro de las interacciones sociales.

169 Robert Havighurst, fue profesor, psicólogo y experto en el tema de envejecimiento, plantea la teoría de “Las tareas evolutivas”. “Existen necesidades y cambios físicos, que interaccionan con las demandas y las expectativas sociales. Generando dos posibles condiciones: las de dominio o fracaso de la tarea, lo que a su vez determinará la madurez o inmadurez del individuo.”

170 De manera conjunta escriben el libro *Envejecimiento y desvinculación*, con Prólogo de Talcott Parsons, Basic Books, 1961.

Refiriéndose a la **teoría de la actividad**, que implica una búsqueda de la persona mayor por encontrar y asumir nuevas formas de desenvolverse socialmente.

En la cotidianidad nos podemos encontrar que en ocasiones la interacción social puede aumentar con la edad, siempre y cuando la persona mayor tenga la oportunidad (solvencia económica, y capacidad física) y el deseo de ocupar su tiempo en actividades que le permitan seguir desempeñando roles activos en la sociedad.

En la misma línea, menciona la catedrática de Sociología de la Universidad del País Vasco, Teresa Bazo, se encuentra la **teoría de la continuidad**, donde el descenso en las cuotas de la realización de distintas actividades se explica en función al estado de salud deteriorado o a minusvalías adquiridas, y no en el hecho de sentir la necesidad funcional de desvincularse (priorizando la variable de capacidad biológica, como limitante para mantener una interacción social continua).

Robert Atchley, profesor y director del Departamento de Gerontología de la Universidad de Colorado, entiende que esta teoría es:¹⁷¹

-*Evolucionista*, los modelos de ideas y habilidades que la persona aprehende y desarrolla para adaptarse a lo largo de su vida, se mantienen en la vejez, siendo utilizados según la dirección y al grado de cambio requeridos en cada momento.

-*Construccionista*, nuestros conceptos y significados se encuentran influidos y determinados por las construcciones sociales de la realidad que las personas aprendemos e interiorizamos, a partir de nuestro contexto.

- Tiene que ver con la adaptación, cuando las personas actúan confiando en lo que consideran sus modelos de adaptación establecidos previamente.

-*Subjetividad e historias de vida*, las personas seleccionan con base a sus propias concepciones y oportunidades posibles.

-*No es una teoría del buen envejecimiento*, las personas tenderán más a continuar que a cambiar siempre y cuando las otras condiciones permanezcan estables, entendiendo por continuidad, "... una evolución gradual en las que se unen y se crean direcciones nuevas a la identidad ya existente"¹⁷². Por continuidad por lo tanto no se entenderá una ausencia total de cambios, sino que a lo largo del tiempo se creará una base de modelos de ideas y comportamientos que permanecen con la persona, generando una sensación de seguridad y estabilidad, que brinda una construcción de autor referencia (sin anular la posibilidad de su transformación) "...las personas de mediana edad y las ancianas están predisuestas y motivadas hacia una continuidad psicológica interior, así como a una continuidad exterior de las circunstancias y costumbres sociales"¹⁷³.

171 BAZO, María Teresa. *Envejecimiento y sociedad: una perspectiva internacional*. Médica Panamericana, Madrid, 2006. p.32

172 Ibid. p.83

173 Ibid.

Volviendo a la **teoría del rol**, surge una tendencia que analiza desde una perspectiva más crítica el rol y el status de la persona anciana en las sociedades industriales avanzadas¹⁷⁴, resultando su punto central el hecho de que tanto el rol y el status del anciano, así como su propia experiencia de envejecimiento se encuentran directamente relacionados con la estructura económica; por lo que el punto central de análisis serán las estructuras y no las personas ancianas, poniendo especial énfasis en una división de personas mayores, a partir de variables como género, raza, clase social, edad.

Podemos aterrizar dentro de este marco, la **teoría de la modernización** que busca explicar “los cambios de status de las personas mayores a partir de las modificaciones de los sistemas sociales en función del grado de industrialización que alcanzan las distintas sociedades”¹⁷⁵. Sin embargo una de las principales críticas que se le hace a esta teoría, es por considerarla un análisis demasiado simplista y lineal, ya que no se puede establecer una relación fija de la modernidad y su status, cuando las transformaciones sociales derivadas de la evolución económicas resultan demasiado complejas y cambiantes para establecer una generalización, que establezca una misma serie de consecuencias en la calidad de vida de la población anciana.¹⁷⁶

También existen teorías que se basan en la construcción social negativa que gira en torno del viejo, encontrándonos en esta línea con la **teoría de la competencia**, que busca explicar la interdependencia de las personas mayores con su entorno social como un movimiento circular, que se afianza de la visión negativa que los mayores tienen de sí mismos, estimulada por la imagen que sus personas allegadas proyectan sobre su persona (resulta vital mencionar que al parecer con base a la cercanía que se tenga con la persona que profiere una opinión sobre nosotros, el impacto de lo que ésta piense o diga será mayor o insignificante para nosotros).

Este círculo de mala imagen, nos menciona Teresa Bazo, aumenta con las enfermedades y problemas propios de la edad. Resultando interesante la propuesta de Kuiper y Bengston al mencionar que la espiral puede ser disminuida sobremanera si se crean grupos de apoyo que reconstruyan la imagen del viejo enfermo. Aunque claro está, habría que interiorizar desde muy pequeños, para generar una cultura de envejecimiento saludable, estimulando hábitos preventivos que demuestren que la vejez no debe ser sinónimo de enfermedad.

La **teoría de la subcultura** de A.Rose establece a los viejos como una subcultura propia, pudiéndose incluir en la categoría de grupos de presión.

174 Ibid. p.75

175 Ibid. p.80

176 Ibid.

Al respecto Fericgla menciona que la vejez hoy conforma un importante colectivo, con valores culturales definidores y propios. Situación que no considero vigente en México, ya que aunque es cada vez es más común encontrarse con organizaciones de personas mayores que defienden y exigen sus derechos como sujetos activos en las decisiones sociales, no me parece que se pueda hablar aún, de un colectivo propiamente, aún menos de una subcultura que desemboque en grupo de presión.

Se debe tomar en cuenta que México aún se encuentra en un estadio de bono poblacional y que aunque este fenómeno demográfico está a poco tiempo de finalizar en algunos países, “Podríamos afirmar que, históricamente, la Cultura de la Vejez ha sido la última en irrumpir dentro de nuestro complejo mosaico moral”. (Fericgla, 2002). Además de que las condiciones sociales y económicas entre ambos continentes son completamente distintas; aterrizadas en este caso específico: en México (espacio dónde se realiza el trabajo de campo de la presente investigación), y España (lugar de origen y espacio de estudio del autor).

Por lo que al menos desde mi visión, en el contexto de México 2010, la teoría de la subcultura en torno a la población anciana, aún no tiene las condiciones necesarias para validarse como un colectivo organizado cuyo principal fin sea la lucha por una mejora en las condiciones y calidad de vida de los integrantes del colectivo.

Una de las pioneras de la Sociología de la Vejez en España, Teresa Bazo, nos menciona que es en el momento en que surge una Gerontología crítica, que se comienza a utilizar la **perspectiva de ciclo vital**, que más que teoría consiste en un marco conceptual, que se basa en el hecho de que el envejecimiento es parte de un proceso evolutivo que surge desde el nacimiento, y cuya experiencia varía según factores históricos. (Pudiéndose empalmar y complementar con la definición de proceso de envejecimiento).

Aunque existen varias teorías sociales, es a partir de los nuevos modelos teóricos que se ha abandonado a la vejez como patología social, posicionado a la perspectiva posmoderna de envejecimiento como una dimensión importante de cambio social, donde el anciano es sujeto capaz de luchar por sí mismo, “Desde esa perspectiva ya no tiene tanta importancia el estatus socioeconómico debido al declive de la centralidad del trabajo y la emergencia de culturas posmodernas pluralistas y desjerarquizadas”.¹⁷⁷

En su libro “Envejecer en positivo”¹⁷⁸ Carme Triadó¹⁷⁹ y Feliciano Villar¹⁸⁰, nos mencionan que las investigaciones más recientes se sitúan en un punto intermedio, entre las teorías de la desvinculación y las de la actividad, ya que se reconoce que aunque la vejez puede traer consigo pérdidas sociales (jubilación, rol de proveedor, viudez, pérdida

177 Ibid. p.74

178 TRIADÓ, Carmen. *Envejecer en positivo*. Aresta, Girona, 2008. p.102

179 Doctora en Psicología de la Universidad de Barcelona.

180 Profesor titular del Departamento de Psicología evolutiva y de la educación en la Universidad de Barcelona.

de familiares y amigos), la persona inicia una búsqueda de roles que compensen los perdidos, refiriéndose a un “descenso selectivo de la actividad social”, traducándose en actividades que les resultan primordiales para seguir desempeñándose”.

Del desdibujamiento de las redes de apoyo nucleares surge un fenómeno donde las redes de apoyo secundarias, como las amistades, las redes vecinales y la institución son cada vez más revaloradas como fuentes de apoyo primordial durante la vejez.

En ocasiones convirtiéndose en las redes de apoyo nucleares, o en las únicas con las que cuenta el anciano.

Edad social y legal.

La edad social, es comprendida como, “aquella definida por las normas sociales como adecuada para desempeñar determinados roles... Una parte de la edad social se refiere a la edad legal desde la que el sujeto puede desempeñar determinados roles.”¹⁸¹ Por lo que la edad social forma parte de la edad que la institución establece para delimitar la entrada y salida de ciertas actividades, principalmente la laboral, cuyo inicio se encuentra marcado por la jubilación.

Sin embargo su concepción y variedades no se agotan aquí. Moragas lo ejemplifica mediante la edad establecida para conducir de manera legal un vehículo, a partir de los 18 años, sin embargo se puede conducir ilegalmente con anterioridad “...como en otros apartados de la vida social existe disparidad entre lo que las normas fijan y la conducta de los ciudadanos”.

La edad social no es definida con la exactitud de la legal, ésta varía según la época, y los usos sociales. Su significado surgirá de un consenso social dónde, a partir de su aceptación, se legitiman las edades adecuadas para llevar a cabo determinadas acciones, formas de comportamiento, y roles específico.

Es decir la sociedad construye la manera en que se espera que una persona de cierta edad actúe; y será a partir de este conocimiento, que la persona actuará según su edad “Las transiciones vitales tienen un momento en el curso de a vida. En la vejez también sucede un ordenamiento de eventos a partir de la edad social, que representa el significado que las sociedades le dan a las edades”. (Solis, 1996)¹⁸² O podrá ir en contra de la construcción social en torno a su edad, sin embargo para lograrlo utilizará los significados sociales contruidos de cómo no debe comportarse. Al fin y al cabo, inclusive para ir en contra de lo establecido como normal y aceptable, debemos echar mano de lo que se acepta como inaceptable.

181 MORAGAS, Ricardo. Gerontología Social. Herder Albor, Barcelona, 2004. p.107

182 Citado en MONTES DE OCA, Verónica. *Pensar la vejez y el envejecimiento en el México contemporáneo*. Revista Renglones, Núm. 62, Marzo-Agosto 2010, p.165

En sociedades tradicionales, las edades adecuadas para ingresar a determinadas etapas o desarrollar ciertos roles, se encontraban fuertemente delimitadas, mediante ritos de paso, de iniciación o transición al nuevo estado¹⁸³, con los que se afirmaba que el individuo había superado las pruebas necesarias, alcanzado los niveles y capacidades, que el siguiente paso requería.

“Con la dinámica social las normas sobre edades adecuadas han cedido a la independencia personal, las presiones han sido menores y los ritos han perdido importancia”.¹⁸⁴En el ámbito social la edad ya no resulta condición primordial para definir lo que es ser joven o viejo, hoy son los tipos ideales que se espera todos puedan alcanzar sin importar la edad, los que desdibujan las etapas en el desarrollo del hombre, que con anterioridad se encontraban delimitadas por los rituales que establecían las entradas y salidas de éstos.

Hoy, el alargamiento de la etapa de juventud, barre con la comprensión y aceptación de las otras etapas de la vida.

Es por esto que en las sociedades modernas, el criterio de la edad resulta menos importante que en el pasado para determinar los roles sociales. Sin olvidar que aún existen dimensiones donde la edad resulta el requisito o criterio primordial para ser comprendido desde una categoría específica.

Dimensión psicosocial.

Retomando a Jordí Vizcaino en su libro “Envejecimiento y atención social”, utilizo el término psicosocial para referirme a la dimensión que surge cuando una persona se incluye o es incluida por los demás dentro de lo que se comprende persona vieja o anciana, adoptando o rechazando lo que la sociedad espera de ellas al formar parte de este colectivo de personas en la etapa de la vejez.

La importancia de la dimensión psicosocial resulta vital, ya que si una persona se considera e incluye dentro de la definición social construida en torno al viejo, asume para sí las construcciones negativas y positivas, que estas conllevan.

Es preocupante que hoy en día se tiende más a una categorización del viejo como un individuo pasivo, dependiente, que ocasiona en lugar de utilidad una carga social, resaltando principalmente lo negativo y degenerativo de esta etapa vital, provocando la interiorización y construcción de una identidad en torno a una etapa rechazada socialmente.

183 Ibid. p.108

184 Ibid.

Se generan fuertes afectaciones en la autoestima y auto imagen que la persona tiene de sí misma, provocando innumerables consecuencias entre ellas: sentimientos de inferioridad, depresión, la sensación de inutilidad, la pérdida de un sentido y razón de vida al no tener los roles que nos permitían desenvolvernos y obtener cierto prestigio social.

Como sociedad, al construir categorías negativas en torno a la vejez, le arrancamos al viejo que tanto nos ha dado, la oportunidad de decidir de qué manera quiere seguir viviendo esta nueva etapa vital en la que se encuentra; acelerando para nosotros mismos el terminar, cada vez más precozmente incluidos en la categoría del sociólogo polaco Zigmunt Bauman: “desecho humano”.¹⁸⁵

Nos encontramos ante un discurso, que pareciese resaltar únicamente lo negativo: el aspecto degenerativo, el desgaste físico y el declive (lo biológico); la improductividad, debida a la disminución de capacidades para desempeñar un trabajo, y por lo tanto la necesidad de jubilarse, provocando lo que Fericgla llamará “devaluación social”(lo social-económico-biológico);la incapacidad para desempeñar roles activos y significativos en la sociedad, perdiendo así el reconocimiento social que se obtiene mediante su aportación a la vida social (económico-social).

Si se toma en cuenta que los individuos somos, “creadores y/o modificadores individuales de los valores en que viven sumergidos...como sujetos y objetos a la vez de la cultura que nos encultura”, y, que nos definimos con base al grupo y entorno que nos rodea, inmersos en los distintos significados previamente construidos que la sociedad otorga a cada persona y colectivo para crear una identidad.

Surge el principal peligro de este discurso negativo tan difundido en la actualidad¹⁸⁶; ya que se dedica a alimentar una autoconcepción negativa que provoca que la persona mayor al alcanzar cierta edad¹⁸⁷ o con la aparición de ciertos rasgos, se identifique y posicione ante el inicio de una de las peores etapas de su vida.¹⁸⁸ Ya que cada etapa conlleva sus bemoles¹⁸⁹, sin embargo existe una concepción de la vejez como una etapa

185 BAUMAN, Zigmunt. Archipiélago de excepciones. Conferencia en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.2005, p. 59.

186 Discurso que por desgracia sólo se dedica a resaltar una visión negativa, apoyada por la visión biológica degenerativa (funcional); dejando de lado la apertura de posibilidades que puede o debiera conllevar entrar a otra etapa de la vida.

187 Para ver más sobre la desmitificación de la edad cronológica como determinante en la definición de vejez, recomiendo el artículo, ZOLOTOV, David. *Importa la capacidad y no la edad*. En *Envejecimiento y vejez, Argentina*, Lunes, 10 de Mayo de 2010.

188 Concepción que claro, influirá en la percepción de la edad psicológica y emotiva, es decir, en la significación subjetiva que la persona adulta mayor tiene de sí misma.

189 Conforme cualquier ser vivo aumenta cronológicamente su edad, desarrolla cierto tipo de capacidades y aptitudes, al igual que dificultades y limitantes. Un bebé por más que deseé no podrá leer un tratado científico y entenderlo, un joven no podrá describirnos su experiencia al criar seis hijos, así como posiblemente una persona adulta mayor encontrará dificultoso competir en un triatlón (Existiendo posibles excepciones).

que trae consigo incapacidad e inutilidad, fealdad y deterioro¹⁹⁰, en un contexto donde todo papel de utilidad partirá “...del proceso de producción, de ciertas tendencias de consumo y también de los ritmos vitales impuestos por la industrialización ...en el caso del concepto de vejez, queriéndolo simplificar y controlar, mediante una visión que prioriza la edad cronobiología o natural de cada individuo, por encima de su sentir o estado de salud. A partir de una edad arbitrariamente prefijada (jubilación)”¹⁹¹ sufre una ruptura en sus roles anteriores, provocando en ocasiones un desarraigo de la vida familiar y social, que conlleva en la mayoría de los casos sentimientos de soledad, e inutilidad, acentuando la sensación de abandono, “del cuál es una consecuencia, las dificultades materiales y psicológicas para vivir, resaltando el estigma que comporta la vejez”¹⁹².

Si se repite lo estereotipado, no surge conflicto social, todo es armoniosamente aceptado y asumido como verdadero. Es a partir de la problematización del fenómeno (confrontación de modelos), cuestionando ¿Quién es un viejo?, ¿Qué papel le toca desempeñar al anciano? ¿Qué roles desea desempeñar el viejo?, que la misma persona mayor comienza a empoderarse del envejecimiento, para y desde los viejos.¹⁹³ Buscando favorecer su lugar, en contra de cualquier tipo de denigración o idealización, para ser reconocidos como actores sociales decisivos.

Desde nuestro nacimiento nos encontramos inmersos en procesos de los que resulta difícil escapar (por no querer sonar fatalista y decir imposible). Desde el primer momento en que abrimos los ojos en un mundo ya **socializado**, que nos acompañará a lo largo de nuestro **proceso de envejecimiento** y hasta el **final de nuestros días**.

A lo largo de nuestras vidas las redes sociales nos permiten encontrar apoyos para interactuar en este mundo social, preparándonos y dando luz verde para desarrollarnos como individuos pertenecientes a un todo social.

Las redes sociales en la vejez (al igual que en la niñez), se vuelven de gran relevancia, ya que al ser un grupo afectado por factores de vulnerabilidad, encontrarán importantes apoyos en las redes sociales, convirtiéndose en una gran fuente de recursos para mejorar su calidad de vida.

Este capítulo por lo tanto nos sirve como acercamiento a un mundo que temeroso de reconocerse en su faceta de vejez, busca su escapatoria, en el que pareciera ser su principal hobby, la exclusión de cualquier arruga.

190 Vid. YUNI, Alberto. *Discursos sociales sobre el cuerpo, la estética y el envejecimiento*.

191 FERICGLA, Joseph. *Envejecer: una antropología de la ancianidad*. Albor, España, 2002. p.86

192 FERICGLA, Joseph. *Envejecer una antropología de la ancianidad*. ALBOR, Barcelona, 2002. p.53

193 Vid., GILCALVO, Enrique. *El poder gris. Una nueva forma de entender la vejez*. Mondadori, Barcelona, 2003.

Teniendo con nosotros las herramientas suficientes para adentrarnos en el siguiente capítulo que anuncia la llegada al intrincado mundo de las redes sociales, y el enorme recurso que éstas representan en un contexto social donde los significados relacionados con la vejez denotan principalmente exclusión y deterioro.

Capítulo III. La vejez en las instituciones desde la perspectiva de redes sociales.

“El hombre vive dentro de un universo mitológico. No vive directamente en la naturaleza como los animales, vive dentro de un corpus de suposiciones y creencias desarrolladas a partir de nuestros intereses existenciales”.
Northrop Frie

En el presente capítulo abordaré la importancia que tienen las redes sociales de apoyo para la vejez. Con el fin de comprender como la crisis en la red familiar, obliga a varias personas mayores a encontrar apoyo en los albergues.

El hombre es un ser social, que necesita del otro para sobrevivir. Las redes sociales, sirven de puentes por los que transitamos a la vida de otros seres humanos.

A través de éstas se pueden intercambiar apoyos, capaces de satisfacer nuestras necesidades, sin embargo, también existen redes que aumentan nuestras necesidades y nos posicionan en una situación de vulnerabilidad.

En esta investigación nos interesan las primeras, ya que resultan un recurso y factor primordial, en un país que envejece a gran velocidad, en un contexto, donde es cada vez más común excluir a las personas mayores de la vida social.

Las redes sociales de apoyo en la vejez, son un enorme potencial, que no se detiene al brindar recursos para que la persona mayor se enfrente a una situación de vulnerabilidad. Sino que, pueden ser el medio para que los mayores se empoderen de los recursos que les permitan vivir plenamente su vejez, en una sociedad que los valore como seres humanos y personas mayores.

3.1 La construcción social de la realidad.

El hombre abre los ojos por primera vez a un mundo previamente simbolizado, a una realidad cotidiana ya objetivada¹⁹⁴, es decir constituida por un orden de objetos que han sido designados como lo que son, antes de que el individuo aparezca. Estos significados surgen de acuerdos sociales, contenidos y reflejados dentro del lenguaje, éste último contiene las objetivaciones necesarias para reconocer la realidad dentro de la vida

194 Para el sociólogo francés, Émile Durkheim los hechos sociales comparten tres características principales: -Son exteriores al individuo. Por lo que su creación y existencia es independiente de cada individuo. Ya que éstos existían desde antes que el individuo apareciera y permanecerán después de su muerte. -Son de carácter colectivo, por lo que su presencia se encuentra en más de un individuo, de hecho estarán presentes en una colectividad de individuos, al ser compartida por ésta.- Son coercitivos, es decir los hechos sociales al existir antes del nacimiento del individuo se le imponen debido a su existencia previa, también nos menciona que el individuo no podrá liberarse de esta imposición. Vid .Emile, Durkheim “Las reglas del método sociológico”.

cotidiana en sociedad. “El lenguaje marca las coordenadas de mi vida en la sociedad y llena esa vida de objetos significativos”.¹⁹⁵

Para los sociólogos Peter Berger y Thomas Luckmann, autores del libro “La construcción social de la realidad”¹⁹⁶ entre las múltiples realidades existe una, que se presentará como la “realidad por excelencia”, ésta se refiere a la que surge del entrelazado de la cotidianidad de la vida, es dentro de esta realidad que se encuentra contenido mi mundo, mis alcances y límites “... impuesta sobre la conciencia de manera masiva, urgente e intensa en el más alto grado”¹⁹⁷

Siguiendo a los mismos autores, la realidad construida socialmente queda establecida como tal, al ser sustentada por una continua correspondencia entre mis significados y los de los otros, creando un sentido común compartido por muchos hombres. “...la participación en el cúmulo social de conocimiento permite la ubicación de los individuos en la sociedad y el manejo apropiado de ellos”.¹⁹⁸

Importante destacar que esta realidad se llena de significados a partir de la estructura temporal que proporciona la historicidad y el tipo de sociedad que la interpreta, por lo que se encuentra insertada en la cultura, a partir del establecimiento de un sentido existencial específico que responde al interés cultural en su búsqueda de lo trascendental.¹⁹⁹

“El reloj y el calendario, en verdad me aseguran que soy un hombre de mi época. Sólo dentro de esta estructura temporal conserva para mí la vida cotidiana su acento de realidad”.²⁰⁰

En cuanto a nuestra relación con el otro, es en la situación cara a cara, dónde le otorgamos su carácter de “otro real”. Es en el momento en que el hombre se hace consciente de lo real, que lo real existe objetivado conscientemente, dejando de lado la posibilidad de concienciar otras realidades, por lo que las relaciones ínter subjetivas se nos presentan como el semillero de objetivaciones de significados que se van acumulando en un acopio social de conocimiento, transmitido de generación en generación.

Me parece pertinente rescatar la idea de Berger y Luckmann en la vida cotidiana al girar en torno a un motivo práctico, donde la repetición o la generación de hábitos que

195 BERGER, Peter, LUCKMANN, Thomas. La construcción social de la realidad. Amorrutu, Buenos Aires, 1968.

196 BERGER, Peter, LUCKMANN, Thomas. La construcción social de la realidad. Amorrutu, Buenos Aires, 1968.p.48

197 Ibid. p. 39

198 Ibid. p. 60

199 Ibid. p.63

200 Ibid. p. 46

además de ser acciones generadoras de conocimiento social, se encargan de comprobar este conocimiento poniendo (probablemente de manera inconsciente) a prueba su validez.

Definiéndolo como conocimiento de receta, ya que el hombre se encuentra con significados ya establecidos que deberá poner en práctica para lograr el pastel de la continua interpretación de la que se alimenta el hombre para acceder a la vida social.

La importancia del estudio de las redes sociales en la ciencia social.

Siguiendo las principales aportaciones al estudio social de la investigadora mexicana Verónica Montes de Oca²⁰¹ podemos darnos cuenta de la gran importancia del estudio de las redes sociales en la investigación social, ayudándonos a lograr la comprensión de la complejísima vida en sociedad; su estudio nos remite a la teoría social del intercambio cuyo postulado base se sustenta en el planteamiento del comportamiento social como un intercambio de bienes materiales y no materiales entre los que se encuentran los símbolos de aprobación o prestigio²⁰².

Es decir, nos encontramos ante la abrumadora verdad de que para que exista la sociedad (para que el hombre pueda vivir el día a día con sus semejantes) es necesario un continuo intercambio de bienes materiales (medios de supervivencia) al igual que el intercambio de bienes no materiales que permiten y dan sentido a la estructura social.

De no existir estas redes de intercambio cotidiano, la vida social sería insostenible, no existirían fundamentos compartidos que la afirmaran, y legitimizan en el día a día.

Las redes sociales como generadoras de realidad.

En el primer apartado de este capítulo “La construcción social de la realidad” nos sumergimos dentro de una de las aristas del complejo carácter del ser humano, el “homo simbólicus”, encontrándonos con otra de las aristas que definen el ser humano,²⁰³ desde la concepción que el sociólogo Howard Becker nombrará como “homo reciprocus” en donde la reciprocidad es un patrón de intercambio de gratificaciones mutuas”.²⁰⁴

En un mundo donde la idea de individualidad permea el ideal de vida a la que gran parte de la sociedad aspira, proyectando un encarnado deseo de generar una barrera que excluya al otro, tarde o temprano nos encontramos que dicha barrera es tan solo una ilusión.

201 Investigadora Titular, Definitiva en el Instituto de Investigación Social de la UNAM. Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Población por El Colegio de México. Forma parte del Sistema Nacional de Investigadores: Nivel II

202 HOMANS, 1958, citado en MONTES DE OCA, Verónica. *Redes comunitarias, género y envejecimiento*. Instituto de Investigaciones de la UNAM, México D. F , 2006. p.23

203 Debo aclarar que por arista humana, comprendo que no sólo los humanos compartimos esta característica, sino que es en el humano una característica esencial para su comprensión como ser social.

204 BECKER, Howard citado en MONTES DE OCA, Verónica. *Redes comunitarias, género y envejecimiento*. Instituto de Investigaciones de la UNAM, México, D.F, 2006.

En un inicio miramos con los ojos, pero es cuando lo hacemos a través del lenguaje simbólico (lenguaje social) que realmente miramos, interpretando lo que miramos es que el objeto mirado adquiere vida. (Adquiere vida para el que lo interpreta, sin embargo no con esto quiero decir que antes no existía, simplemente que comienza a existir para el que lo interpreta).

Así mismo sucede con los hombres, ya que a partir del otro nos reconocemos como reales, “Existimos en función de un otro. Somos en función de dicho otro”²⁰⁵

Desde que nacemos y hasta nuestra muerte nos encontramos sumergidos en lo más hondo del entretejido social, siendo que a partir de éste, el hombre adquiere cierta identidad y personalidad que le permiten reaccionar ante el actuar de los otros, como brillantemente lo define la argentina Mónica Chadi²⁰⁶ en su libro “Redes sociales en el trabajo social”, “todo ser humano es la integración de sus relaciones, siendo que el desafío del “ser” es ser con los otros y en los otros”.²⁰⁷

Esta característica de ser social, inherente al hombre, le permite desarrollarse dentro del proceso de socialización entendiendo por el mismo “el aprendizaje de pautas que permitirán una adecuada y gratificante adaptación crítica, al medio en el que se tiene que vivir”²⁰⁸ para que exista este proceso de socialización armónica debe existir además la aceptación y cumplimiento de ciertas reglas que permitan fundamentar las acciones tanto a nivel grupo, como individual.

La acción y el discurso.

Cada entidad social construirá su propio “modo de comunicación” que se traducirá en el discurso y forma de actuar.²⁰⁹ Es mediante el discurso en el que nos encontramos inmersos, que podemos interpretar la realidad, ordenar el caos de lo inexplicable, crear orden y dar sentido a lo que nos rodea. También creamos realidad mediante el discurso, ya que será éste nuestra herramienta para poder compartir con los otros la realidad, y a la vez introducirnos en ella.

Mónica Chadi plantea que la salud social dependerá de la existencia de una convivencia coherente entre ambos aspectos (discurso y acción), ya que si se vive dentro y mediante el discurso socialmente aceptado, el individuo podrá encontrarse dentro del proceso de socialización sin grandes trabas, ya que actuará conforme a lo socialmente

205 CHADI, Mónica

206 Nacida en Argentina, es licenciada en Servicio Social, Socio terapeuta Sistémica de familia y de pareja.

207 CHADI, Mónica. *Las redes sociales en el trabajo social*. Espacio, Buenos Aires, 2000. p. 24

208 Definición de Díaz Usandivaras, Citado en CHADI, Mónica. *Las redes sociales en el trabajo social*. Espacio, Buenos Aires, 2000. p. 24

209 CHADI, Mónica. *Las redes sociales en el trabajo social*. Espacio, Buenos Aires, 2000. p. 25

establecido, creando un estado compartido de orden y afluencia de sentidos, facilitando la convivencia social.

3.2 Características de las estructuras de una red.

La investigadora Montes de Oca en su libro “Redes comunitarias, género y envejecimiento” realiza una revisión de la génesis del término “red social”. Comienza desenterrando su origen en las inquietudes generadas por los antropólogos sociales.²¹⁰ El sociólogo Félix Requena²¹¹ completando esta idea nos menciona, que es en la segunda mitad de la década de los cincuenta, cuando algunos antropólogos británicos comienzan a utilizar durante el trabajo de campo, el concepto de red social.

Montes de Oca nos introduce como ejemplo a Radcliffe-Brown (1974) que ya utilizaba el concepto de red, citando al antropólogo social británico “...la observación directa nos revela que estos seres humanos están conectados por una compleja red de relaciones que tienen una existencia real. Uso el término estructura social para indicar esta red”.²¹² La autora distingue dos vertientes sobre el uso del concepto de red social: la anglosajona y la latinoamericana, tomaré para la primera el ejemplo que nos da, de Walker y colaboradores²¹³ que definieron a las redes como “la serie de contactos personales a través de los cuales el individuo mantiene su identidad social y recibe apoyo emocional, ayuda material, servicios e información”. En la corriente latina destacan los trabajos realizados por Larissa Adler de Lomnitz²¹⁴, cuyas investigaciones en las barriadas de México, dan como conclusión el hecho de que sin las redes sociales los habitantes de estos barrios marginados no podrían sobrevivir, ya que éstas les garantizan la obtención de los medios que les permiten enfrentarse a una realidad de marginación y pobreza.

Para Verónica Montes de Oca las redes sociales o comunitarias se definen como:

Conjunto de personas que interactúan regularmente y que están unidas por un sentido de pertenencia e identidad social a un territorio definido, por un interés compartido o una combinación de ambos. Dentro de las redes comunitarias se reciben y proporcionan distintas formas de apoyo, intercambios que se realizan con cierta reciprocidad, y cuya finalidad colectiva es mantener o mejorar la calidad de vida.²¹⁵

Para Mony Elkaim²¹⁶ (1989), una red social se refiere a:

210 Vid., MONTES DE OCA, Verónica. *Redes comunitarias, género y envejecimiento*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 2004.

211 Especialista en el tema de redes sociales, autor de los libros: *Amigos y redes sociales; Redes sociales y sociedad civil*.

212 *Ibid.* p. 24

213 *Ibid.*

214 Antropóloga de origen ucraniano, nacida en París en 1932, y naturalizada en México, autora de importantes estudios que abordan el concepto de red social.

215 *Ibid.* p. 18.

216 Neuropsiquiatra, consultor del departamento de psiquiatría del hospital universitario Érase, dirige el Instituto de estudios de la familia y de sistemas humanos de Bruselas.

Un grupo de personas, miembros de una familia, vecinos, amigos y otras personas, capaces de aportar una ayuda y un apoyo tan reales como duraderos a un individuo o a una familia...un capullo alrededor de una unidad familiar que sirve de almohadilla entre esa una unidad y la sociedad.

Mónica Chadi parte de la definición previamente enunciada para establecer una imagen donde diversos puentes se entrecruzan, estableciendo distintas redes de comunicación y vinculación, redes que deberán mantener una continua corriente de dependencia e independencia, logrando un fortalecimiento y autoafirmación de la autodeterminación de cada una de las partes y del todo que crean. “Una trama social funcional es aquella que no se anula en confusiones, sino en la que cada grupo es él mismo, con y en función del resto”.²¹⁷

Para el sociólogo español, Félix Requena, durante cada instante de nuestra cotidianeidad nos encontramos formando, generando y construyendo redes; toda red social a su vez refleja una variedad de relaciones sociales, convirtiéndose en un gran medio de integración a un sistema social determinado.²¹⁸ Para el autor el concepto de red desde un punto de vista analítico se define como “conjunto de puntos (actores sociales) vinculados por una serie de relaciones que cumplen determinadas funciones”.²¹⁹ Para el autor una de las principales aportaciones del estudio de redes para la sociología, será la de crear la posibilidad de cuantificar un vínculo.²²⁰

Con base a estas definiciones podemos comprender a la red social o comunitaria como: *Conjunto de personas (configuración social²²¹) unidas por algún tipo de interés, que interactúan con regularidad, cumpliendo con determinadas funciones, estableciendo redes de comunicación y vínculo que les permitirán llevar a cabo la finalidad colectiva de la red: un intercambio recíproco de apoyos con miras a mejorar la calidad de vida de los integrantes que la conforman.*

Sin embargo aun cuando la principal función colectiva de las redes sociales debe ser el mantenimiento y mejora de la calidad de vida de los integrantes de la red, también existe una posible connotación negativa resultado de las interacciones sociales, como lo es el maltrato, la violencia, la indiferencia, el abuso, entre muchos otros efectos; por lo que la inclusión dentro de una red social no es garantía de apoyo. Una red social sustentada en la desigualdad y el abuso de una parte a la otra, puede ocasionar severos daños en integrantes de la red.

217 CHADI, Mónica. *Redes sociales en el trabajo social*. Buenos Aires, 2000. p.28

218 REQUENA, Félix. *El concepto de red social*. Revista española de investigaciones sociológicas, Málaga, 1989. p.146

219 Ibid.48

220 Además que desde la metodología del sociograma, podemos ubicar gráficamente la ubicación de un vínculo y como éste ha influido en la creación de otros, a la vez que comprenderemos que éste mismo surge de otro vínculo y así progresivamente. Permitiéndonos aterrizar su estructura, facilitando su análisis.

221 Elizabeth Both en su definición de redes sociales las entiende como “una configuración social”.

Monica Chadi menciona dos características importantes que conforman la estructura de la red.

“La gratificación y el compromiso” atributos que vinculan las partes que coexisten en una relación.

A lo largo de nuestras vidas, dentro de la mayoría de nuestras redes sociales desempeñaremos ambos roles casi de manera simultánea, nos comprometeremos realizando acciones que sustenten algún compromiso (o lo finalicen) al igual que seremos sujetos que agradecerán, por el cumplimiento del compromiso y las acciones de otros.

El compromiso nos situara con respecto al otro (u al otro conjunto) como demandante, pero también como responsable de nuestras acciones ante los demás. “Cada uno es co-partícipe del mantenimiento vital de ese sistema vivo que integra. El grado de responsabilidad respecto de la unidad, se instaura de acuerdo a sí la relación es simétrica o complementaria”.²²² Por relación complementaria comprenderemos a la situación del individuo en la que éste difiere con la mayoría del conjunto, sin embargo se acopla en un equilibrio constante. La relación simétrica es resultado de un constante esfuerzo por lograr la igualdad y la reducción al mínimo de las diferencias entre las partes participantes.²²³

Chadi nos dice que el equilibrio del vínculo dependerá de dos elementos que definen los grados en el contacto que existe en la relación, éstos son la *intensidad* y la *reciprocidad*, “entendiendo a la intensidad como el grado de vinculación entre las personas que integran la relación, y a la reciprocidad como el cumplimiento mutuo entre los integrantes del grupo, de acuerdo a las funciones de cada uno, respecto de los demás”.²²⁴

La investigadora Montes de Oca nos comenta sobre la reciprocidad, que algunas investigaciones han encontrado que la recepción de ayuda tiene menos efectos sobre la autoestima, que la capacidad de ayudar, por lo que los especialistas se encuentran en lo correcto al concluir, que ser y sentirse útil mejora sustancialmente la vida de las personas.²²⁵

Se concluye entonces, que en el caso de estar insertos en redes sociales asimétricas existirá una mayor desigualdad en los grados de compromiso y gratificación, viéndose afectada la intensidad y la reciprocidad, provocando en la mayoría de los casos un sentido de inutilidad, de falta de aportación y apoyo hacia los demás integrantes de la red

222 CHADI, Mónica. *Las redes sociales en el trabajo social*. Espacio, Buenos Aires, 2000. p. 26.

223 Conceptos de CHADI, Mónica. *Las redes sociales en el trabajo social*. Espacio, Buenos Aires, 2000. p.26

224 SLUSKI, Carlos (1996), Citado en *Ibid.* p. 26

225 MONTES DE OCA, Verónica. *Redes comunitarias, género y envejecimiento*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 2004. p.27

(resultando importante el reconocer la capacidad de todas las partes de la red, de brindar algún tipo de apoyo, además de recibirlo).

3.3 Clasificación de las redes sociales.

“Porque envejecer es un juicio social más que un acontecer biológico”
Susan Sontag

El desarrollo de este apartado se aterriza mediante diversas ejemplificaciones, del estudio de las redes en el contexto específico del envejecimiento demográfico en México, adentrándonos además en la comprensión de las redes sociales como sustentadoras de gran parte de los apoyos necesarios para una población cuyo veloz aumento no va a la par de una concientización social e institucional sobre la urgencia de crear redes de apoyo más fuertemente cohesionadas, que respondan a una población cada vez más anciana, y por desgracia cada vez más abandonada.

Me apoyo en una clasificación propuesta por el Dr. Carlos Sluski²²⁶ donde las redes sociales se encuentran divididas en dos grandes áreas²²⁷

Redes Primarias

Mónica Chadi define a las redes primarias como, “redes que se expanden hacia los campos sociales mediatos, en un entrecruzamiento de relaciones que se definen desde la mayor cercanía, hacia una distancia creciente; desde el contacto directo, podríamos decir “cara a cara”²²⁸. Carlos Sluski las define como “la suma de las relaciones que un individuo percibe como significativas o define como diferenciadas de la masa anónima de la sociedad”²²⁹

Al seguir ambos conceptos entiendo por red social primaria, a los vínculos personales o lazos que representan las uniones más significativas y estrechas del sujeto.

Dentro del círculo de relaciones íntimas nos encontramos principalmente a los integrantes de la familia nuclear y a los familiares que no pertenecen a este núcleo pero con los que existe una relación íntima; siendo sus contactos más directos, y mayor el

226 De nacionalidad argentina, es profesor del Colegio de Salud Global y Comunitaria del Colegio de Salud y Servicios Humanos, y del Instituto para el Análisis y resolución e conflictos, ambos en la Universidad George Mason. Además de ser psiquiatra y profesor en la Universidad de Medicina George Washington.

227 Clasificación de SLUSKI, Carlos (1996) citada en CHADI, Mónica. *Las redes sociales en el trabajo social*. Espacio, Buenos Aires, 2000. p.31

228 CHADI, Mónica. *Las redes sociales en el trabajo social*. Espacio, Buenos Aires, 2000. p.29

229 *Ibíd.* p.31

grado de compromiso, así como también (en determinados aspectos) el de gratificación”.²³⁰

Aunque rara vez se incluyen a los amigos en las redes primarias, en ocasiones existen redes de amigos que pueden llegar a suplir a la familia nuclear, en el círculo de relaciones íntimas, por lo que al final la clasificación dependerá del contexto de cada sujeto.

Durante mi trabajo en el albergue público, fue común escuchar comentarios de personas que cuando se les preguntaba por su familia mencionaban que ésta la conforman sus compañeros de albergue, con los que viven el día a día.

La familia, como estructura de acogida y red social primaria.

Para la lingüística son las estructuras de acogida las que hacen posible que el ser humano ponga en palabras la realidad. Y dado que para el hombre sólo existe lo que es posible expresar y/o anticipar simbólicamente, éstas le dan existencia al mundo y le permiten integrarse a él.
Lluís Duch²³¹

Para la Sociología, la familia es la institución social básica. Es el núcleo a partir del cual se desarrolla y reproduce la sociedad. Siendo por lo tanto parte de un proceso de construcción social, con un origen y fin determinado, al permitir la reproducción de los valores, que permiten a la sociedad mantenerse y perpetuarse.

Para Federico Engels²³² la familia viene de la palabra “famulus” que significa esclavo, surgiendo a la par de la propiedad privada, con el fin de tener herederos para los bienes que se poseían.

Siendo la familia por lo tanto, depositaria de bienes y apoyos de los integrantes de ésta.

Para el doctor en Teología y monje de la Abadía de Montserrat, Lluís Duch, la familia, es comprendida como “una estructura de acogida, siendo la célula social y cultural más significativa, porque en ella y por medio de ella se han efectuado las transmisiones más influyentes y eficaces”²³³.

La doctora en lingüística por la UNAM, Ana María Maqueo nos menciona que para Duch la familia se encuentra en una situación crítica:

La crisis global del momento presente puede detectarse de manera precisa a través de las dificultades que el acogimiento y el reconocimiento del otro experimentan en el seno de nuestra cultura, porque (...) en la actual sociedad occidental con suma frecuencia, se percibe, la incapacidad de unos para acordarse de los otros

230 Ibid. p.32

231 DUCH, Lluís. *Antropología de la vida cotidiana: Simbolismo y Salud*. Trotta, Barcelona, 1999.p. 28

232 ENGELS, Federico, “El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado”. *Fundamentos, Madrid*, 1996.

233 Ibid. p. 30

El sociólogo francés, Edgar Morín complementa al respecto:

Por cierto la cáscara de la familia nuclear tiende a replegarse de manera protectora, pero ahí también hay crisis debido a su fragilidad...De esta manera se agravan las soledades en todas las clases de la sociedad.²³⁴

Por ser considerada la célula social más significativa (retomando a Duch) se espera que sea la red familiar la principal fuente de apoyo, sin embargo es cada vez más frecuente escuchar de un desentendimiento hacia las necesidades de los “otros” integrantes de la familia nuclear.

Durante el trabajo con ancianos he caído en la cuenta de que muchos no esperan ningún tipo de apoyo familiar, siendo que las redes sociales que más apoyo les brindan son las de amigos, las vecinales y/o las institucionales. Por lo que nos enfrentamos a una red familiar que se repliega cada vez más de su función de otorgadora potencial de apoyos al viejo, llegando inclusive al grado de abandono y maltrato.

Sin embargo aún ante una “situación crítica” y diversos cambios en su estructura, en ocasiones los roles de los integrantes se han venido adaptando y transformándose, logrando que la familia siga desempeñándose como unidad básica a partir de la cual se van generando distintas redes sociales, “...dando lugar a la convocatoria de los demás circuitos ínter sistémicos que se convertirán en la extensión de apoyo”²³⁵. Dentro de esta red base existe una amplia variedad de tipos de apoyo, siendo éstos resultado en gran medida de una convivencia e intercambio afectivo cotidiano (por lo que nos encontramos con apoyo que además de ser de carácter material, oscilan entre los apoyos más esenciales y cotidianos como la compañía, el cuidado, la escucha, el apoyo emocional, ayuda en la limpieza del hogar, entre algunos otros).

Verónica Montes de Oca nos menciona que dentro de la unidad básica familiar, el cónyuge y los hijos son los principales actores de este tipo de red²³⁶, enfrentándonos hoy en día a distintas afectaciones a esta estructura familiar base, debido principalmente al cambio demográfico reflejado en el descenso de la fecundidad y mortalidad.

Al tener cada vez menos hijos, o al no casarse, se corre el riesgo de sufrir una disminución significativa en la posibilidad de recibir apoyo de los integrantes de una red nuclear, como es la familia. Otro importante fenómeno es el que surge cuando la mujer,

234 Citado en MAQUEO, Ana María. *Lengua, aprendizaje y enseñanza: el enfoque comunicativo: de la teoría a la práctica*. Limusa, México D. F, 2005. p.93

235 CHADI, Mónica. *Las redes sociales en el trabajo social*. Espacio, Buenos Aires, 2000. p.40

236 También nos menciona la importancia de distinguir dentro de las redes familiares, el papel de los familiares que viven dentro del hogar del anciano como aquellos que interactúan a distancia, ya que residen en hogares distintos. La investigadora hace hincapié en las conclusiones a las que algunas investigaciones han llegado en cuanto a la importancia de los apoyos intradomésticos en contraste con los apoyos del exterior del hogar, donde reside la persona mayor. (MONTES DE OCA, 2001).

principal cuidadora de las personas mayores en casa se introduce al mercado laboral, enfrentándose la familia a la necesidad de redistribuir la carga del peso del cuidado, ya que de lo contrario la mujer es rebasada, teniendo que disminuir o abandonar alguna de sus actividades. Siendo este uno de los principales retos a los que nos enfrentamos en el tema de los cuidados a la persona mayor por parte de la familia, debiendo apoyar a las y los cuidadores para que no tengan que renunciar a ninguna de sus responsabilidades, sino que éstas se aminoren.

La investigadora, nos ayuda a contextualizar la red familiar en la población adulta mayor, con una representativa diferencia de género, al mencionarnos la existencia de redes de apoyo familiar diferenciadas para hombres y mujeres. Siendo en gran medida consecuencias de características sociodemográficas, menciona que el matrimonio tiene un efecto diferente para hombres y mujeres; al igual que el número de los hijos tiene una actuación diferencial con respecto al padre o la madre. La mortalidad a través de las distintas esperanzas de vida para hombres y mujeres, resulta un factor primordial, ya que para los hombres ésta resulta menor, teniendo una vejez más corta que viven en su totalidad (en la mayoría de los casos), acompañados de su cónyuge, aunado a la costumbre en ciertos países de que la mujer sea mucho menor que el marido. La investigadora además nos menciona que en la mayoría de los casos de varones solteros o viudos, éstos tienen una red social mucho más reducida que las mujeres en cualquiera de esas categorías.²³⁷

Dentro de las redes primarias nos encontramos también con redes no familiares, que pueden llegar a desempeñar un rol mucho más activo como proveedoras de apoyo, que el mismísimo núcleo familiar. Entre éstas se encuentran las redes vecinales, de amistades²³⁸, compañeros o ex compañeros de trabajo. Dependerá de cada sujeto el significado que se le otorgue a la amistad, ya que esta red podrá convertirse en la nuclear en el caso de personas que nunca se casaron, no tuvieron hijos, o éstos murieron antes que ellos, enviudaron, o su familia está lejos.

Verónica Montes de Oca nos menciona que con base a diversos estudios gerontológicos los adultos mayores tienden a acudir en primer término a la esposa, después a los hijos adultos, posteriormente a los parientes y, finalmente a los amigos. Sin embargo aunque generalmente se acude a éstos en última instancia, nos encontramos con evidencia que en determinadas circunstancias pueden resultar una fuente de apoyo fundamental.²³⁹

237 MONTES DE OCA, Verónica. *Redes comunitarias, género y envejecimiento*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 2004.

238 Resulta sumamente interesante la mención que la investigadora Montes de Oca hace sobre las distintas significaciones que la amistad tiene para los adultos mayores hombres y mujeres, retomando a Scott y Wagner la autora nos menciona, “ las amistades de los hombres siguen basándose en las actividades compartidas, mientras que para las mujeres son más íntimas e intensas, y tienden a centrarse en la conversación y el apoyo mutuo” (*Redes comunitarias, género y envejecimiento*. p. 36)

239 *Ibíd.*

Siendo que, como esta misma autora menciona, los tipos de apoyo que pueden brindar los amigos son diferentes; resultando predominante el apoyo emocional, siendo que menciona el hecho de que algunos estudios demuestran que las redes de amigos no actúan en todos los casos.

Ejemplificando brillantemente el argumento:

En el caso de personas con enfermedades terminales, los amigos resultan ser una parte sumamente pequeña de sus redes (son más probables a apoyar a un enfermo con cáncer que a un enfermo con VIH sida o a un paciente del corazón o el pulmón). En general, los amigos pueden estar más integrados a actividades de transporte y tareas relacionadas con quehaceres del hogar, en contraste con el cuidado personal. (Montes de Oca 2006).²⁴⁰

Una de las razones principales de que el apoyo hacia personas con enfermedades terminales o para aquellas que sufren de falta de autonomía física, provenga principalmente del núcleo familiar, por encima de los amigos, radica en que la amistad al ser una relación que surge de vínculos establecidos por intereses compartidos que se van nutriendo mediante actividades compartidas. Siendo que para que la amistad se mantenga y se estrechen los vínculos, ésta exige cierta disponibilidad, tiempo y, por qué no recursos de ambas partes.

En la amistad se debe de invertir apoyo en los amigos para recibir cierta reciprocidad, siendo que en la familia lo ideal es la existencia de reciprocidad en todas direcciones, sin embargo es común encontrarnos con integrantes de la familia que no brindan ningún tipo de apoyo, pero no dejan de recibir apoyo de los otros integrantes, por el simple hecho de ser familia (se observa un cierto tipo de responsabilidad familiar, de consanguinidad).

Me parece pertinente aterrizar la diferenciación en el tipo de ayuda que brinda generalmente la familia nuclear y extensa, a diferencia de las redes de amistad, en el caso de la persona mayor.

En las redes de amistad la edad de los integrantes es semejante (ya que las redes de amistad en la persona mayor se encuentran conformadas por amistades de toda la vida o nuevas amistades que surgen de la convivencia en actividades donde asisten personas mayores, sin embargo no debemos descartar amistades intergeneracionales que se pueden convertir en redes de apoyo importantes) esta circunstancia coloca a los amigos en un contexto semejante, donde ciertas necesidades de apoyo se comparten, por lo que entre ellos no se pueden otorgar. Por ejemplo es difícil encontrar en esta un apoyo de carácter “físico” es decir que requiere cierta vitalidad y fortaleza corporal (como ayudar en la mudanza).

También nos encontramos que aunque la confianza en las relaciones de amistad puede ser muy fuerte, se tiene una percepción de que ciertas actividades de asistencia (las que

240 Esta última frase corresponde a Himes y Reidy, citado por Montes de Oca. Ibíd p. 37

implican una mayor dependencia provocada principalmente por el deterioro físico) les competen de atender a las redes familiares. Nos volvemos a encontrar con problemas de dependencia física compartidos por los amigos, por lo que resulta difícil, por no decir casi imposible, que uno brinde la ayuda que uno mismo no se puede otorgar, aunado a un sentimiento de vergüenza (en ciertas ocasiones) que puede surgir de dejarse ver vulnerable ante la situación de que un amigo se vea en la necesidad de brindarnos atención en actividades cuya cotidianeidad denota un sentido de una facilidad rutinaria, casi automática.

Dentro de la red familiar existe en gran medida un sentido de pertenencia fortalecido por la consanguinidad (de aquí que inclusive integrantes de la familia extensa, en algunos casos sin ningún tipo de relación afectiva, se encuentren ante la responsabilidad de atender a algún tío-abuelo lejano cuyo único recuerdo es el de haberlo visto cuando eran pequeños, sin embargo se sienten o los hacen sentir obligados a encargarse de socorrerlos mediante distintos tipos de apoyo), resultando la familia la principal fuente de apoyo hacia actividades de cuidado personal, higiene o en el caso de enfermedad del viejo, del cuidado necesario. Es decir se espera que la familia además de los apoyos que las otras redes pueden brindar (materiales, de compañía, emocionales, entre algunos otros) sean el principal apoyo en las limitantes del deterioro físico y mental, es decir, es en la familia principalmente donde el anciano busca refugiarse ante distintos niveles de dependencia.

Sin embargo y aquí lo importante de estar consciente de los cambios tan fuertes que la crisis en la estructura familiar tradicional ha venido generando en la distribución de apoyos hacia el adulto mayor, ya que en un gran número de casos la familia no es capaz de brindar este tipo de apoyo, provocando que el anciano busque en otras redes, el apoyo que encuentra cada vez menos en la familia. Provocando un repliegue donde las redes que generalmente desempeñaban un papel secundario, se convierten en primarias.

Grandes exponentes de este nuevo desplazamiento lo encontramos con Mónica Chadi, que nos menciona que en ciertas ocasiones la comunidad de vecinos entendiéndola como “el área mínima de entrecruzamiento, respecto del área total que comprende una ciudad o municipio”²⁴¹ puede incluirse dentro de las redes primarias, dependiendo del nivel de proximidad y estrechez de los vínculos.

Siguiendo a Chadi, nos encontramos ante dos características de las relaciones vecinales: la *unidad* y *permanencia*.

“Unidad” al compartir espacios, acreditando en cierta forma una identidad comunitaria, reconocida por los vecinos como una entidad propia, constructora de cultura social. La “permanencia”, nos menciona, no se encuentra determinada por la cantidad de tiempo en que cada grupo permanece en el lugar, sino por lo determinante que dicho

241 CHADI, Mónica. *Las redes sociales en el trabajo social*. Espacio, Buenos Aires, 2000. p. 38

tiempo es respecto a la dinámica común del vecindario , en su carácter de persona establecida en el lugar, de persona que pertenece a éste.(Mónica Chadi, 2000).²⁴²

Resultando excepcionalmente ejemplificador el trabajo de la investigadora de origen ucraniano Larissa Adler Lomnitz sobre los cinturones de pobreza a las orillas de la ciudad, de México, siendo la vecinal una de las redes sociales en la que la mayoría de los integrantes de la comunidad dependían para su sobre vivencia.

Redes sociales secundarias.

Dentro de estas redes podemos establecer dos tipos: las más próximas a las primarias, pero cuyas características se desarrollan en áreas más “periféricas”, es decir no llegan a formar parte de las relaciones nucleares del sujeto, sin embargo no dejan de ser significativas para el sujeto. (Círculo intermedio de relaciones personales. Integrado por amigos y familiares intermedios).

En este primer tipo, rescatando algunos ejemplos de Mónica Chadi nos encontraremos con:

-Grupos recreativos. Aquí se encuentran los llamados “conocidos”²⁴³, personas con las que uno interactúa en ciertos lugares de esparcimiento, sin miras a ahondar o estrechar la relación, sino que a convivir mientras se lleva a cabo la actividad. Los lazos surgen de la situación misma, no se buscan, simplemente se comparte un espacio y tiempo con ellos durante las actividades de ocio. Sin embargo a partir de estos encuentros pueden surgir redes amistosas, “los grupos recreativos no son excluyentes de entablar lazos que se trasladan por su diferente condición a las redes primarias”.²⁴⁴

-Relaciones comunitarias,²⁴⁵ religiosas y de voluntariado. En este tipo de actividades se encuentra una respuesta a la necesidad de solidaridad, que responden a su sistema de valores, dedicando parte de su tiempo a cumplir las mismas. Se comparten “semejanzas” con miras al cumplimiento de un objetivo común, que busca beneficiar a los mismos

242 Chadi menciona la importancia que tiene el vecindario para los “sectores marginales” Resultando de mayor relevancia para estos “estratos” que para la clase media , ya que generalmente está formado por grupos que han emigrado del interior del país y de los países limítrofes constituyendo un “microclima” .Esta condición los protege de la transculturación y de la pérdida de tradiciones y valores (...) intensificadas en estos sistemas como “mecanismos de defensa” frente al desarraigo que implica el emigrar. (CHADI, Mónica. *Ibíd.* p. 39)

243 *Ibíd.* p. 47

244 *Ibíd.* p.48.

245 Montes de Oca contextualiza las redes comunitarias en el marco de la población anciana al mencionar que mientras que para los hombres mayores la familia es fundamental como fuente de apoyo y convivencia (en ocasiones la única fuente), a través del cónyuge y los hijos; la mujer en edad avanzada tiende a tener amistades de gran confianza, y por lo tanto diversificar sus fuentes de apoyo, en contraste con los varones de las mismas generaciones. La Investigación antropológica ha señalado que en el contexto rural las diferencias de género resultan aún más relevantes, al casarse , las mujeres en el área rural suelen adherirse a la comunidad del esposo, mientras que en el área urbana es el esposo el que entra a las redes familiares y comunitarias de la esposa.(*Redes comunitarias, género y envejecimiento.*p.38)

sujetos que actúan solidariamente o a sectores de la comunidad más necesitados. (Mónica Chadi²⁴⁶).

Montes de Oca nos menciona sobre las redes comunitarias:

“Muchas veces, las redes de personas que no forman parte de la familia pueden estar incluidas en la red comunitaria. Sin embargo, van más allá y la diferencia la establecen los niveles de proximidad, confianza e intimidad, la intensidad de la relación y la reciprocidad entre pares(...) otra característica de las redes comunitarias es su territorialidad y el sentido de comunidad o pertenencia a un grupo específico donde se comparten características semejantes” (Montes de Oca 2005)²⁴⁷

Dentro de los *grupos comunitarios*, existen los que no surgen de una autogestión directa, viéndose integrados en ciertos programas o apoyos gubernamentales o de carácter privado, la diferencia se encuentra, siguiendo a Dabas en la metodología de intervención que se utiliza.

Nos encontramos por lo tanto ante múltiples combinaciones, llamando principalmente mi atención la combinación de apoyo brindado por algunas Instituciones gubernamentales o privadas, a centros donde este apoyo no implica el comprometimiento de la autogestión del grupo.

En cuanto a la *red religiosa*²⁴⁸, se comparte toda una filosofía de vida, visión del mundo, sistema de valores y por lo tanto se vive una ética conjunta “éstos sistemas comparten las mismas creencias y por ende iguales sistemas de valores, estos últimos son la base de las conductas de cada grupo...”²⁴⁹ La estrechez y cohesión dentro de la red religiosa aumenta en el caso de una participación activa dentro de los ritos religiosos, y de grupos de ayuda a la comunidad “...en estos casos , la coherencia en el accionar se observa más puntualmente , ya que la actividad sustentada por los valores y creencias ya señaladas , se desarrolla dentro de la comunidad religiosa” (Mónica Chadi).²⁵⁰

-Por último en este primer tipo de redes sociales nos encontramos con las, *Relaciones laborales o de estudio*. Estos grupos son definidos por Chadi como “aquellos en los cuales la actividad desarrollada es el aprendizaje”²⁵¹, lo más relevante de estos grupos es su capacidad de semillero para crear redes de gran significación a lo largo de la vida, desde redes amistosas hasta el establecimiento de relaciones sentimentales que pueden o no desembocar en una unión, y en un futuro formar otro tipo de redes, como la familiar.

246 CHADI, Mónica. *Las redes sociales en el trabajo social*. Espacio, Buenos Aires, 2000. p.48

247 MONTES DE OCA, Verónica. *Redes comunitarias, género y envejecimiento*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 2004. p. 58

248 Las redes religiosas que brindan algún tipo de apoyo, se encuentran sustentadas en su mayoría por Iglesias o Instituciones Eclesiásticas, por lo que también pueden encontrarse dentro del segundo tipo de redes secundarias de apoyo, las redes Institucionales.

249 *Ibíd.* p.49

250 *Ibíd.*

251 *Ibíd.* p.50

Sin embargo, estas redes no aseguran la creación de redes más estrechas, ya que también pueden permanecer durante largo tiempo en el rango de “compañeros” y “colaboradores”

3.4 Las instituciones como redes sociales

Antes de adentrarnos en la institución como el segundo tipo de red de apoyo secundario, me parece pertinente fijar una postura sobre la concepción de Institución que nos acompañará a lo largo de este trabajo.

En un Diccionario especializado de Sociología me encontré con dos definiciones para Institución, la primera se refiere a:

Configuración de conducta duradera, compleja, integrada y organizada, mediante la cual se ejerce el control social y por medio de la cual se satisfacen los deseos y necesidades sociales fundamentales.²⁵²

Definición que versa sobre la línea etimológica de Institutio (en latín educación), como un mecanismo que realiza una labor social de tipo educativo, de transmisión y perpetuación de conocimiento y formas de actuar.

Al respecto para Peter L. Berger, las Instituciones nos brindan mecanismos y maneras de actuar mediante los cuales la conducta humana se ve moldeada y canalizada a seguir ciertas pautas que la sociedad considera como deseables. Considerando su principal estrategema el hecho de que se convenga al individuo de que éstas pautas son las únicas posibles.²⁵³

De aquí nos encontramos con el uso de la palabra institucionalizado para referirse a algo que al encontrarse aceptado socialmente, se encuentra validado como si lo sustentara o respaldara una Institución.

En la segunda es comprendida como:

Organización de carácter público (depende del gobierno o del Estado) o semipúblico (mixta con capital público y privado) o privado, que supone un cuerpo directivo y, de ordinario, un edificio o establecimiento físico de algún índole, destinada a servir de algún fin socialmente reconocido y autorizado.

Debido a los objetivos a perseguir durante el desarrollo del presente trabajo, considero conveniente utilizar la segunda definición. Haciendo especial hincapié en el fin de la Institución, como aquella que brinda *solución a problemáticas y necesidades sociales*.

252 Diccionario de Sociología, Fondo de Cultura Económica, México, Tercera reimpresión, 2004, p.156.

253 SALTÓ, Antoni. *La mirada del sociólogo: Qué es, qué hace, qué dice la sociología*. UOC, Barcelona, p.76. Citado de BERGER, Peter, LUCKMANN, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Amorrutu, Buenos Aires, 1968. p.11

Al respecto Luckmann menciona:

Las instituciones sociales organizan la solución de los problemas humanos fundamentales (y también no tan fundamentales). Lo hacen en la medida en que gobiernan de alguna forma obligatoria determinadas partes de la acción social y disponen para hacerlo de mecanismos de ejecución, y en determinadas ocasiones de un aparato coercitivo. Liberan al individuo gracias a un patrón de soluciones más o menos evidentes con vistas al problema de la conducción de su vida, garantizando y conservando al mismo tiempo con esto la permanencia del orden social.²⁵⁴

3.4 ¿Las instituciones fomentan redes sociales?

Las redes institucionales, se encuentran en el círculo externo de relaciones ocasionales. Relaciones con un menor grado de compromiso, sin llegar a crear vínculos íntimos, círculo por lo general conformado por relaciones profesionales o laborales, compañeros de estudio y vecinos.²⁵⁵

Sobre estas redes Mónica Chadi menciona:

Son organizaciones gestadas para cumplir con objetivos específicos, que satisfagan necesidades particulares del sistema usuario (...) brindan servicios educativos, asistenciales y de control social. Se accede a ellas por necesidades específicas que las tramas primarias no pueden satisfacer (...) las mismas deben ser activadas, precisamente en los casos en que las leyes espontáneas en la comunicación, no pueden ser cubiertas por los lazos más próximos y directos.²⁵⁶

Para Chadi existen dos redes institucionales básicas, enunciadas a continuación.

-La escuela. “Es frecuentemente, la primera institución que se incluye en la vida familiar y la obliga a atravesar la frontera hacia el “afuera” .Este proceso gesta nuevas relaciones, la ampliación del mundo social familiar y el inicio de la interacción “Familia-Escuela”. (Mónica Chadi)²⁵⁷. La tarea de la escuela no se restringe a la enseñanza, ya que como se mencionó previamente las redes de estudio, pueden ser posibilitadoras de redes sociales estrechas.

En la escuela la convivencia es cotidiana y generalmente de larga duración, ya que en un gran número de casos los alumnos permanecen en la misma Institución escolar un gran número de años escolares, compartiendo el día a día, durante períodos significativos de tiempo.

“La escuela es así un fin y un medio en sí misma. Un “fin” que ofrece educación y formación de los educandos. Un “medio” que promueve el intercambio comunicacional entre la familia, la escuela como institución y la red social general”.²⁵⁸

254 Ibid. p.119

255 CHADI, Mónica. *Las redes sociales en el trabajo social*. Espacio, Buenos Aires, 2000. p.31

256 Ibid. p. 57

257 Ibid. p.59

258 Ibid. p.61

-Servicios de atención a la salud.

“La salud pública no es primordialmente un problema de bacterias, sino un problema de ética”
Ernst Kretshmer²⁵⁹

La “relación sistema de salud-sistema usuario” resulta de gran importancia para alcanzar un servicio de calidad que responda de manera integral a las necesidades del usuario, por ejemplo los resultados variarán dependiendo de si la consulta es con un profesional ocasional, a aquella realizada por médicos de confianza que conocen y han atendido al paciente previamente. (Mónica Chadi 2000).

El médico familiar o de cabecera, resulta un importante eslabón, ya que al conocer a la perfección los síntomas de sus pacientes y su contexto familiar y personal, la proximidad con el paciente aumenta sobremanera, influyendo significativamente en la mejora de su salud. El servicio de salud privado al que solamente la clase socioeconómica media y alta, puede acceder, variará notablemente al público, por distintas razones, “...el servicio difiere de la atención masiva de obras sociales u hospitales. En general no se modifica el tratamiento en sí mismo, pero sí la fluidez y el acceso a la institución”²⁶⁰ Evan Imber Black menciona al respecto, “en nuestra cultura, las familias pobres suelen tener dificultades relacionales con los sistemas más amplios. Ser pobre significa por lo común, carecer de un acceso adecuado a la atención médica y exige interactuar con el sistema asistencial público”²⁶¹.

Encontrándonos con un significativo aumento de la necesidad e influencia de esta red institucional, en el caso de que el paciente sufra de una enfermedad grave, que requiera una constante atención médica, “Las familias con enfermos crónicos o discapacitados, suelen necesitar mantener relaciones regulares con los sistemas más amplios. Estas relaciones alteran en forma permanente las fronteras existentes entre la familia y el mundo externo²⁶²; la familia debe tener fronteras más permeables”²⁶³.

El acceso a servicios de salud de calidad resulta un importante factor de vulnerabilidad para el grupo de los más ancianos, que por diversos factores biológicos la requieren con mayor prontitud y periodicidad.

Resultando urgente una replanteamiento de las políticas públicas en torno al tema de envejecimiento demográfico y el tema de salud, ya que de lo contrario el fenómeno

259 Citado en DUCH, Lluís. *Antropología de la vida cotidiana*. Trotta, Barcelona, 2002. p.313

260 CHADI, Mónica. *Las redes sociales en el trabajo social*. Espacio, Buenos Aires, 2000. p. 62

261 *Ibíd.*

262 Chadi nos menciona la estrecha relación que existe entre la red institucional de atención a la salud y las otras redes, principalmente en la red familiar primaria, “...dicha importancia está verificada (de acuerdo a datos estadísticos) en los resultados respecto de la mejoría y la cura, cuando la tríada “médico-paciente-familia” es funcional, y en el descenso de los mismos cuando este “vínculo contenedor no se conforma”. CHADI, Mónica. *Las redes sociales en el trabajo social*. Espacio, Buenos Aires, 2000. p.61

263 *Ibíd.* p.60

demográfico, con sus múltiples complicaciones (multiborbilidad, obesidad, malos hábitos alimenticios, falta de cultura preventiva, etc.) desbordará por completo el proyecto hoy vigente de atención a la salud.

Redes institucionales públicas y privadas.

Los recursos públicos no pueden resolver por sí mismas las demandas sociales, pero también es evidente que los recursos informales que genera la sociedad tampoco pueden sobrevivir de manera aislada... Reconocer la interacción entre la economía formal e informal permitirá generar nuevas estrategias de acción que sean benéficas para las poblaciones (Millán, 1994).²⁶⁴

-Instituciones de carácter público o gubernamental que brindan algún tipo de apoyo a la población

Es a partir del artículo III de la Ley de Asistencia Social, publicada en el Diario de la Federación en el año 2004, que comprenderé por *asistencia social*:

Conjunto de acciones tendientes a modificar y mejorar las circunstancias de carácter social que impidan el desarrollo integral del individuo, así como la protección física, mental y social de personas en estado de necesidad, indefensión desventaja física y mental, hasta lograr su incorporación a una vida plena y productiva.

En el caso de México es dentro de la formulación del Plan de Desarrollo de la Nación, donde se deberán incluir, particularmente en su capítulo de Desarrollo Social, los principales objetivos e instrumentos mediante los programas que se llevarán a cabo para la resolución de los objetivos previamente planteados con miras a una mejora en el bienestar social de la población (haciendo hincapié en los grupos afectados por factores de mayor vulnerabilidad o necesidades urgentes que satisfacer).

Las Instituciones públicas que emergen como instrumentos de aplicación de políticas públicas para el bienestar de sectores específicos de la población, tienen como principal objetivo: la disminución (mediante distintos programas de apoyo social sustentados en políticas públicas) de los niveles de vulnerabilidad en que viven distintos grupos sociales que no cuentan con los recursos suficientes para vivir dignamente.

Por lo que la asistencia social de carácter público resulta vital, ya que en la mayoría de los casos es la única a la que pueden acceder, convirtiéndose en una de sus principales redes de apoyo, y en ocasiones la única.

264 Citado en MONTES DE OCA, Verónica. *Redes comunitarias, género y envejecimiento*. Instituto de Investigaciones de la UNAM, México, 2006. p.40

-Instituciones privadas que brindan algún servicio a la población.

“Es importante tomar en cuenta que no sólo lo público estatal es capaz de producir solidaridades efectivas en la distribución de recursos y en la generación de políticas de bienestar.”²⁶⁵

Gloria M. Delgado de Cantú²⁶⁶ nos menciona que el sector servicios, también conocido como terciario, como actividad económica, puede definirse como: la forma de trabajo humano, no materializado en bienes tangibles, que se realiza con el fin de satisfacer las necesidades de los integrantes de la sociedad²⁶⁷

En México nos menciona, de acuerdo con la Clasificación Mexicana de Actividades y Productos (CMAP), las actividades terciarias se encuentran clasificadas en cuatro grandes subsectores:

- Comercio
- Transporte y Comunicaciones.
- Servicios financieros, de administración y alquiler de bienes muebles e inmuebles.
- Servicios comunales y sociales.

Debido a necesidades metodológicas me centraré en el último subsector.

Si el servicio privado tiene como principal fin la actividad económica con fines lucrativos le llamaré *servicio empresarial privado*.

Si el principal fin de la Institución es brindar un servicio sin afán lucrativo, aun cuando su financiamiento se obtenga del ámbito privado, o de ambos sectores (mixto), lo llamaré *Instituciones de asistencia privada* (aún si en ocasiones se cobra por el servicio, siempre y cuando sea con base a un estudio socioeconómico, que en ocasiones podrá derivar en una beca).

Aquí nos encontramos con las Organizaciones no Gubernamentales, reconocidas por la Ley y cuya finalidad consiste en prestar a la sociedad servicios considerados de interés público.

En un diccionario sobre Ciencia política las ONGS son definidas como:

Organizaciones que forman parte del llamado tercer sector, entendido como un sector privado no lucrativo, orientado hacia fines públicos que tiene como fin complementar la acciones del gobierno y del mercado en la atención de necesidades sociales... el objetivo auto reconocido es la consecución de un bien común.²⁶⁸

265 Millán, 1994 citado en MONTES DE OCA, Verónica. *Redes comunitarias, género y envejecimiento*. Instituto de Investigaciones de la UNAM, México, 2006. p.40

266 Autora de importantes obras históricas y de análisis: *Historia de México: legado histórico y pasado reciente; México: estructuras políticas, económica y social; E mundo moderno y contemporáneo*.

267 DELGADO, Gloria. *México, estructura política, económica y social*. Prentice Hall, México, 2000. p.210

268 OLAMENDI, Laura. *Léxico de la Política*. Fondo de Cultura Económica, México D .F, 2006. p.49

Las redes sociales institucionales durante la Vejez.

Las redes sociales de apoyo desempeñan un papel de gran importancia en todos los aspectos de nuestra vida, encontrándonos más necesitados de éstas cuando atravesamos algún momento o etapa difícil, ya que nuestra necesidad de apoyo aumenta.

Durante la vejez las redes sociales sufren un debilitamiento, en primera instancia provocado por la pérdida de los seres queridos con los que se han vivido importantes etapas de la vida, sumado al hecho de que vivimos en un contexto donde se tiende a marginar a la persona mayor de la vida social, disminuyendo sobremanera su posibilidad de crear nuevas redes sociales.

Encontrándonos ante una terrible paradoja, ya que las redes sociales del anciano disminuyen conforme pasa el tiempo, y sin embargo la necesidad que los más viejos tienen de éstas, aumenta sobremanera. La población de personas mayores se ve grandemente afectada por factores que lo vulneran, encontrando en las redes de apoyo el medio con el cual cubrir ciertas necesidades, vacíos, y rechazos a los que se ve expuestos en su cotidianidad.

Siendo las redes, por lo tanto vitales para vivir una vejez plena y de calidad, ya que será en éstas donde gran parte de la población anciana encuentra las herramientas para afrontar las categorías negativas que se construyen en torno a la vejez.

Al mantenerse activo en la sociedad, construyendo su identidad y autoestima; fortaleciendo o en ocasiones obteniendo el ingreso que le permita sobrevivir; construyendo y reforzando relaciones afectivas; encontrando el amor y cosechando amistades; accediendo a los servicios de salud que le permitan atender cualquier tipo de padecimiento; viviendo en comunidad; aportando y siendo útil.

En resumidas cuentas, ¡Viviendo!

Dentro de las redes, la familia será la red social primaria por excelencia, fuente primordial de protección, como bien nos menciona Alberto Espina, “amortigua el impacto que se produce entre el individuo y la sociedad”,²⁶⁹ brindando un apoyo integral y constante a sus integrantes.

La familia también se ha convertido en importante fuente y vasija de transformaciones, en torno al repliegue de lo tradicional, provocando distintos cambios en los roles no sólo del viejo, que de gran parte de los integrantes de la Institución familiar tradicional.

269 ESPINA, Alberto. *Terapia familiar sistémica: teoría, clínica e investigación*. Fundamentos, Barcelona, 2000. p.133

Encontrándose ante una transformación en su estructura, roles y fines. Sin embargo el hecho de que exista una transformación estructural, no asegura que el fin cambiará, o a la inversa. Por ejemplo, es común encontrarse con familias que aún con estructuras diversas a las tradicionales que cumplen con el fin de brindar apoyo a sus integrantes (un ejemplo a admirar son las madres solteras que se desviven por apoyar a sus hijos en todo sentido), sin embargo también nos encontramos con estructuras tradicionales, no cumplen con el apoyo primordial que se espera brinde la familia nuclear tradicional.

En el caso de los más ancianos, las redes sociales de apoyo resultan vitales debido a los factores de vulnerabilidad a los que gran parte de esta población se enfrenta, sí a este hecho le sumamos la gran importancia que la familia tiene para ellos (siendo uno de los integrantes de la dinámica familiar que más basa sus redes de apoyo en el entorno de la familia nuclear, surgiendo un fuerte desligamiento cuando los restantes miembros de la familia no suelen compartir las mismas expectativas de disponibilidad) nos encontramos ante el hecho de que las y los ancianos sean uno de los miembros más afectados ante la crisis y el desgaste de la estructura tradicional familiar, como fuente primaria de apoyo.

Si además partimos de que los ancianos conocen a la perfección el papel de cada uno de los miembros de la familia, actuando conforme a éstos, será común encontrar un corto circuito intergeneracional al momento de construir y asumir los modelos que dan sustento y unión a la familia nuclear, provocando un rompimiento con los roles tradicionales, creando innumerables vacíos²⁷⁰, resultados de un modelo que ya no surge por la transmisión, sino que, del ensayo y error.

En una estructura social que anula lo dignificante de las personas mayores y su rol como transmisor de conocimiento, el hijo pierde la capacidad de admirar a su padres, despojándolos de uno de los roles más importantes para vincularse no sólo social, sino que individualmente, el de padre transmisor.

Como nos menciona el Dr. Alejandro Klein²⁷¹, surge la estructura de “padre agobiado“, debido al desgastamiento de los vínculos que surgían del padre como modelo a seguir.²⁷²

270 Vacíos de los cuales surgen distintos tipos de familias: -De coexistencia, pero no de comunicación, ya que las actitudes nunca coinciden y cuando se encuentran chocan. -De coexistencia pacífica, nunca pelean pero tampoco se preocupan demasiado el uno por el otro. -De convivencia participativa, comprenden que hay un cambio social y procuran adaptarse a éste de la mejor forma posible para todos. La discrepancia puede ser una oportunidad de acuerdo. Citado de la Conferencia Titulada “Relaciones Intergeneracionales, envejecimiento y construcción de la subjetividad.”, dictada en El Instituto de Ciencias Sociales de la UNAM, por el Profesor Doctor Alejandro Klein, de la Universidad de Sao Paulo.

271 De nacionalidad Uruguaya, es post-doctor por la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro; Dr. En Servicio Social por la Universidad Federal de Río de Janeiro; Docente e Investigador de la Facultad de Psicología de la Universidad UDELAR de Uruguay; Lic. En Psicología Psicodramatista.

272 Ibid.

Debido al desdibujamiento de los roles tradicionales, en los que la persona mayor había venido construyendo parte importante de su identidad a lo largo de su vida, la y el anciano se ven ante la necesidad de crear nuevos roles útiles dentro de la nueva dinámica familiar o sufrir la inevitable marginación de las decisiones y actividades familiares. “Este desajuste entre las expectativas y la realidad en las relaciones familiares de los ancianos constituye uno de los parámetros más importantes que se transforma en una vivencia de desarraigo y de marginalidad características”.²⁷³ El desarraigo de la vida familiar y social que vive el viejo, provoca en la mayoría de los casos un sentimiento de soledad, acentuando la sensación de abandono.

Debiéndose enfrentar ante una terrible realidad donde o se logran adaptar a las nuevas necesidades y posibilidades de la familia, o además de vivir relegados del ámbito familiar, la obtención del apoyo que antes encontraba en esta red primaria, disminuirá o en el peor de los casos desaparecerá.

Ante este repliegue de lo familiar como fuente de apoyo primario, otras redes consideradas secundarias comienzan a cubrir las necesidades primarias de las personas más ancianas.

Necesidades, en ocasiones tan urgentes de satisfacer como un techo donde vivir, alimento y cobijo. Siendo cada vez más común, cubrir las necesidades más esenciales en redes vecinales, de amistades, religiosas, entre algunas otras, que les brindan el apoyo que no encuentran en su familia

Sin embargo, evidentemente, al existir un repliegue de apoyo de la red familiar nuclear hacia sus mismos integrantes, un apoyo significativo hacia individuos fuera de éste núcleo resultará aún menos probable; por lo que, aunque una amistad o vecino pueda representar una gran fuente de apoyo, al final se encontrarán limitados al priorizar a su red familiar su capacidad de apoyo.

Surgiendo un enorme problema: ya que sí a un contexto donde la población de personas mayores aumenta en una sociedad que no tiene un concepto nada agradable de la vejez, le sumamos que las redes sociales se ven fuertemente deterioradas al llegar a esta etapa, y que la fuente primaria de apoyo se repliega ante esta función, nos encontramos ante una enorme necesidad de contar con redes sociales fuertemente cohesionadas que puedan apoyar en la mejora de las condiciones de vida de esta población.

Es aquí donde las instituciones (principalmente públicas, ya que las personas mayores al no contar con importantes fuentes de apoyo, y verse relegados del ámbito laboral, no cuentan en ocasiones con la facilidad de pagar un servicio privado) emergen como fuentes de apoyo primordiales en la vida de las y los ancianos. De hecho, durante el trabajo de campo, los albergues (principalmente en el público) representan la única fuente

273 FERICGLA, Josep. *Envejecer una antropología de la ancianidad*. ALBOR, Barcelona, 2002.p.43

de apoyo con la que cuentan sus usuarios, resultando primordiales ya no solo para alcanzar o reforzar cierta calidad de vida, sino que para una mera sobrevivencia.²⁷⁴

También fueron comunes los casos en que la persona mayor no contaba con ningún tipo de apoyo por parte de su familia, desde hace ya varios años; siendo que en ocasiones ni siquiera sabían que había sido de los otros integrantes nucleares de la familia, ya que no sabían dónde contactarlos, y desde hace largo tiempo ellos no se habían comunicado.²⁷⁵

Me encuentro ante una terrible paradoja, ya que al tener presente que durante esta etapa vital, existe una disminución de redes sociales de apoyo, realidad a la que se le suma la crisis del modelo tradicional de la familia y un contexto de exclusión y vulnerabilidad, que encrudece debido a distintas variables y condicionantes como género y clase social.

A la par de una creciente necesidad de apoyarse en los otros, la persona mayor debe encontrar la manera de crear o encontrar nuevas redes de apoyo, capaces de satisfacer sus necesidades y brindar los recursos para lograr un cambio de paradigma en torno a la vejez.

Considero mi realidad inmediata, el momento histórico clave²⁷⁶ para resolver lo que concluyo en gran medida la raíz del problema: la crisis de las redes primarias de apoyo (en especial la familia) y la urgente necesidad de reconstruir socialmente el paradigma de la vejez. De lo contrario en un par de décadas, no existirá red social capaz de apoyar a la enorme proporción de población marginada por sus canas.

274 Pido aquí al lector que observé detenidamente el tipo de población que vive a la intemperie, un mero experimento empírico, que le dará cuenta de la realidad infrahumana en la que sobrevive una parte de la población anciana.

275 Las razones por la que la familia disminuye o cancela todo tipo de apoyo a la persona mayor son múltiples, y no forman parte de este trabajo, y aunque pude escuchar de varias personas entrevistadas, lo que ellas creen originó el abandono, prefiero no mencionar superficialmente sobre una situación tan delicada.

Sin embargo reconozco el gran interés que siento por conocer las versiones de las familias, pudiendo formular a partir de su conocimiento, posibles soluciones y apoyos que se le podría brindar a las familias, previniendo acciones realmente tristes. Quedando formulado como el deseo de un proyecto a desarrollar.

276 Conjunción de bono poblacional y momento en el que los ancianos del mañana, ya nacieron o son adultos

Capítulo IV Estrategia Metodológica.

En este capítulo se describe la metodología que se utilizó para investigar si los dos albergues que se estudian se encuentran preparados para convertirse en una red de apoyo primordial para una creciente proporción de personas mayores que por distintas circunstancias no cuentan con lo necesario para vivir plenamente su vejez.

4.1 Métodos utilizados durante el trabajo de campo.

Escogí la observación participativa, por permitirme interactuar y conocer de manera directa a los usuarios de los albergues y los prestadores de servicio. Además de poder tomar cierta distancia cuando mi investigación requería únicamente observar sin que mi interacción influyera de algún modo en el desenlace de las acciones.

Para desarrollarla me serví de tres herramientas principalmente.

Para lograr un primer acercamiento con la población, organicé actividades: cine-debate, elaboración de manualidades y dibujo.

La interacción lograda mediante las actividades, me permitió organizar círculos de debate, donde los participantes se colocaban a manera de círculo, yo proponía un tema a debate, y comenzaban la lluvia de ideas. Mi labor fue la de escribir sus aportaciones y de vez en cuando intervenir, guiando el debate con preguntas que les invitaba a responder.

En un inicio las aportaciones apenas rozaban el tema propuesto, más bien eran historias sueltas, y algunos comentarios. Con el tiempo se lograron establecer cortos debates, sobre diversos temas, entre ellos: la familia, las actividades que les gusta hacer, las ventajas y desventajas de la vejez, los distintos discursos, significados y experiencias durante el proceso de envejecimiento dentro y fuera de los centros, la soledad, la muerte, la auto percepción y percepción de los otros, sus redes de apoyo.

Aunque de poca duración, los círculos de debate me ayudaron a conocer sus percepciones y opiniones sobre temas concretos. Ayudando a conocer su visión sobre aspectos de la vejez, que desde mi etapa vital, me resultan difícil visualizar y comprender.

Por último realicé entrevistas estructuradas a 16 usuarios de cada albergue. Procuré que la mitad de mis entrevistados fueran los que más participaban, a diferencia de la otra mitad que rara vez lo hacían. Las entrevistas me ayudaron a conocer aspectos básicos de mi población de estudio (escolaridad, ocupación, edad), además de permitirme profundizar en el servicio y trato que reciben en el albergue; además de un poco de su historia de vida con respecto a la etapa en la que se encuentran.

Tiempo.

El trabajo de campo en el albergue público se llevó a cabo durante mi servicio social en el INAPAM, durante 6 meses. Acudí una vez a la semana al albergue, de 11:00 AM a 13:00.

Al albergue de asistencia privada acudí tres veces a la semana, durante un mes, en un horario de 9:00 AM a 13:00.

4.2 Los Albergues estudiados

Albergue Gemelos.

El INAPAM tiene cuatro albergues en el Distrito Federal que “proporcionan asistencia integral a las personas mayores carentes de apoyo familiar o recursos económicos, que les permitan cubrir sus necesidades básicas y ser independientes.”²⁷⁷

En los albergues los residentes reciben alojamiento permanente, y alimentación. Para ingresar deber tener 60 años de edad cumplidos; presentar su credencial de afiliación del INAPAM; solicitar el servicio por voluntad propia; valerse por sí mismos, tanto física como mentalmente; ser sujeto de estudios médico, psicológico y socioeconómico, para determinar la cuota de recuperación, en el caso de ser aceptados.²⁷⁸

El albergue Gemelos se encuentra ubicado en la delegación Coyoacán, en una casa de dos pisos donada al INAPAM, por una persona privada. Viven 20 residentes, de los cuales 13 son mujeres y 7 hombres. La edad de la mayoría de los residentes va de los 65 a los 80 años; la persona con menor edad es una mujer con 64 años, y la mayor, también mujer, con 100 años.

Su financiamiento depende únicamente de los recursos humanos y materiales que el INAPAM les destina.

Albergue San Vicente.

Este albergue de asistencia privada se encuentra ubicado en la segunda cerrada de Miguel Ángel de Quevedo, en la Colonia Romero de Terreros, en un inmueble de 6 pisos, que había sido construido originalmente para un hospital privado, sin embargo el presupuesto destinado no alcanzó para gran parte del equipo médico, y el proyecto se detuvo de manera definitiva. Algunos años después el edificio y gran parte del jardín fueron donados a un Patronato, que funciona como núcleo ejecutivo, y consejo consultivo de máxima autoridad para las Instituciones de Asistencia Privada, siendo figuras jurídicas reglamentadas por la Junta Jurídica de Asistencia Social.

277 Sitio oficial Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM) , en el apartado Servicios. www.inapam.gob.mx

278 *Ibíd.*

El financiamiento del albergue es mixto, ya que recibe distintos apoyos del sector privado, y público, mediante el programa de financiamiento a proyectos de asistencia e integración social: PROFAIS, por medio de la dirección general del Instituto de Asistencia e Integración Social del Distrito Federal (IASIS)²⁷⁹.

La Compañía de las Hijas de la Caridad San Vicente de Paúl, es una asociación religiosa caritativa, con una enorme presencia Internacional.

Desde la fundación del albergue en 1972 esta Compañía religiosa es la encargada de brindar apoyo a la población, al servir como puente entre el patronato y los usuarios.

4.3 Método para el análisis de los resultados.

El análisis FODA (nombre conformado por la unión de la primera letra de las palabras Fortaleza, Oportunidades, Debilidades y Amenazas), es una herramienta que permite ubicar los diferentes elementos que conforman una situación o realidad.

Tiene una doble lectura o nivel de análisis, su ubicación interna o externa, y su carácter de elemento que aporta u obstaculiza el cumplimiento de un objetivo.

Las fortalezas y debilidades corresponden al ámbito interno de la Institución, con las que se busca analizar las cualidades que permiten otorgar un servicio integral a los usuarios, y los obstáculos internos que dificultan la existencia de un entorno propicio para la generación de redes de apoyo.

Por otra parte las oportunidades y amenazas se refieren a aspectos externos, que pueden ofrecer ventajas o una posición desfavorable para la obtención y fortalecimiento de redes de apoyo.

En el apartado *Resultados del trabajo de campo*, describo brevemente los elementos que conforman al albergue público, describiendo primero los aspectos positivos que el albergue presenta y los que el entorno le ofrece (Fortalezas y Oportunidades). Considero importante comenzar con esta información, para así, poder contraponerla con los elementos que en la parte interna y externa frenan el servicio y desarrollo integral de los usuarios (Debilidades y Obstáculos). Del mismo modo se describen los elementos presentes en el albergue privado.

Una vez enunciados los elementos, se establecen los hallazgos encontrados en un primer nivel de análisis que da cuenta del funcionamiento general de ambos albergues, mediante la descripción de: El capital (material y humano); Población que habita en el albergue (como vive y percibe el servicio); y, Cumplimiento del objetivo del albergue.

Los hallazgos del segundo nivel abordan las líneas de acción que cada albergue tiene en la creación y fortalecimiento de las redes sociales de apoyo de sus residentes.

279 Órgano administrativo desconcentrado dependiente de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).

Dividiendo las redes en: internas (dentro del albergue: usuarios, prestadores de servicio) y externas (con el entorno inmediato, familia, voluntarios, actividades culturales, intercambio e interacción con personas externas al albergue).

Escogí esta herramienta de análisis, porque además de permitirme desglosar y clasificar mis hallazgos, me da una visión integral de los albergues y su entorno.

Permitiéndome ubicar mis elementos en una relación problema-solución.

Al encontrar debilidades y amenazas, puedo ubicar posibles soluciones en las oportunidades o en la potencialización de fortalezas.

Me parece una herramienta que además de ayudarme a sistematizar mis resultados, me brinda la oportunidad de encontrar soluciones.

4.4 Referencias metodológicas.

-Unidades de análisis.

- a) Albergue de Asistencia Privada y Albergue Público.
- b) Usuarios del albergue.

-Unidad de observación.

Albergue o Casa Hogar: “establecimiento de asistencia social donde se proporciona a personas adultas mayores atención integral mediante servicios de alojamiento, alimentación, vestido, atención médica, trabajo social, actividades culturales, recreativas, ocupacionales y psicológicas”²⁸⁰

4.5 Objetivos de la Investigación.

Objetivo general.

- Conocer las líneas de trabajo que tienen dos albergues que atienden a personas mayores, en torno a la creación y fortalecimiento de las redes de apoyo de sus usuarios.

Objetivos específicos.

-Generar un acercamiento a la realidad en la que vive la población adulta mayor que reside en un albergue en el Distrito Federal.

-Conocer la situación actual y los mecanismos mediante los cuales funciona un albergue público y uno de asistencia privada.

-Identificar los aciertos y limitaciones de cada albergue, con el fin de potencializar los primeros y combatir los segundos. Con miras a la promoción del desarrollo de redes

280

Definición de la Norma Oficial Mexicana NOM-167-SSA1-1997, para la prestación de servicios de asistencia social para menores y adultos mayores. Citado en *Reporte Especial de la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en el Distrito Federal*. CNDH, Distrito Federal, 2007. p.97

sociales que permitan a los usuarios insertarse en la vida social. Con el fin de disminuir al máximo la dependencia de sólo una red de apoyo (en el presente caso la institucional), mediante la diversificación y fortalecimiento de otras redes donde apoyarse y apoyar.

Capítulo V Redes sociales e instituciones. Estudio de dos albergues en el Distrito Federal. Resultados de investigación.

El presente trabajo aborda los resultados del trabajo de campo, el cual se concentra en describir la cotidianidad y el servicio que reciben los residentes que viven en un albergue público y privado. Además de las acciones o omisiones que cada albergue tiene en torno a la generación y fortalecimiento de las redes sociales de las personas mayores que habitan en los albergues.

Con el fin de descubrir si los albergues se encuentran preparados para convertirse en fuente de apoyo primario, ante una población cada vez más envejecida y marginada de las que hoy son sus redes primarias de apoyo

5.1 Resultados del trabajo de campo en el albergue público.

Fortalezas.

F1 Vocación de los prestadores de servicio.

Aunque los prestadores de servicio con una fuerte vocación y compromiso hacia la población que atienden, fueron minoría, se debe reconocer su actitud de servicio hacia los residentes.

F2 Inclusión de los residentes en actividades y festejos especiales.

Se observó que los prestadores de servicio buscan incluir a la población en la celebración de eventos que conmemoran fechas importantes, instándoles a participar en la elaboración de adornos en la casa hogar (esto resulta muy importante ya que crea una apropiación del espacio por parte de los residentes).

Los festejos son un excelente medio de convivencia entre los residentes, sin embargo se debe buscar celebrar otras fechas (además de las que el INAPAM apoya con la organización del evento), aunque sea con pequeños detalles o sólo haciendo mención de días especiales para los residentes u organizando alguna actividad especial para celebrar un día más de vida. Provocando generar emociones y momentos especiales en una cotidianidad que a simple vista pudiese parecer lineal. Fortaleciendo las redes internas, al interesarse por las fechas que marcaron las historias de vida de los residentes, y festejándolas en comunidad.

F3 Población con bajos niveles de deterioro.

Dentro de la población de la casa hogar se encuentran personas con un grado de deterioro muy bajo, casi nulo (aunado a que un importante sector de la población es adulta joven 60 -75 años), pudiendo resultar de gran apoyo en la organización de actividades que los usuarios deseen llevar a cabo y que los prestadores de servicio por estar ocupados en otras actividades, no puedan organizar. El hecho de que en un mismo espacio convivan personas con distintos grados de deterioro, puede resultar también una oportunidad, si se procura generar una actitud de apoyo hacia la población que más lo necesita (siempre y cuando ambas partes así lo deseen). Se puede llevar a cabo una actividad llamada “Cuidando a un amigo” donde un residente acompañe y procure apoyar en lo que pueda al otro, estando al tanto de lo que pueda necesitar. Este acompañamiento no tiene que ser únicamente hacia los usuarios con alto deterioro, sino que también puede utilizarse con usuarios de nuevo ingreso, o con los que están pasando momentos difíciles o simplemente con los que deseen que alguien los escuche.

Esta fortaleza también resulta un gran beneficio para desarrollar redes externas, ya que gran parte de los residentes se encuentran en perfectas condiciones para realizar actividades fuera del albergue, e insertarse en la vida social.

F4 Búsqueda de la participación de la familia.

Los prestadores de servicio buscan que la familia se haga responsable lo más posible de sus familiares residentes; pidiéndoles que permanezcan con ellos durante dos períodos vacacionales al año (petición obligatoria, provocando en ocasiones que la familia en lugar de disfrutar la permanencia de sus familiares lo asuman como una carga,) sin embargo, logran que el fin principal se alcance: que la familia cumpla con ciertas responsabilidades, sin embargo provocando en ocasiones depresión en los residentes ya que no los tratan bien durante sus estancias con la familia.

También se procura que la familia acuda lo más posible a visitar a los residentes, haciéndoles llamadas periódicas.

Oportunidades.

O1 Entorno dispuesto a apoyar al albergue mediante voluntariados.

Contacté a un vecino ya mayor, al que le encanta jugar ajedrez, para que me acompañará y organizará unos partidos con los que quisieran participar. Esto ocasionó que el vecino acudiera aún en días en que yo no iba y que poco a poco la población del centro lo reconociera y se fueran estableciendo relaciones de amistad. Existe una grandiosa oportunidad de apoyarse en la comunidad en la que se encuentra el albergue, haciendo hincapié en un voluntariado desde, y para personas mayores.

O2 Introducción de actividades culturales, mediante voluntariados.

Se puede buscar el apoyo de compañías de distintas áreas artísticas que puedan representar u organizar talleres y actividades con la población del albergue.

O3 INAPAM como rector de los programas y acciones gerontológicas.

El hecho de que el albergue público emane del INAPAM, la institución gubernamental matriz de los servicios y programas de atención a esta población, le brinda cierto apoyo en cuanto a recursos materiales (apoyo económico para la manutención del centro, salarios de los prestadores de servicio, obtención del espacio donde se localiza el albergue, regalos en fechas importantes, etc.) y de capital humano (prestadores de servicio, asesoría psicológica, chequeos médicos, coordinador de grupo).

Además de resultar de gran utilidad al momento de buscar apoyos y alianzas con otros sectores que también se encargan de atender a este sector, o patrocinios y voluntarios para sufragar gastos o falta de capital, que la institución no puede asumir. Resultando una excelente oportunidad de interacción con otras personas mayores que acuden a otras sedes de servicio del instituto.

O4 Beneficios a la población anciana.

Existen varios beneficios para este sector, que muy pocas personas conocen, por ejemplo, la Ley de derechos de las personas adultas mayores, y el directorio de servicios y descuentos para este grupo etéreo.

El hecho de vivir en un albergue, no significa que los usuarios no desarrollen fuera de éste, cierto que su interacción con el entorno disminuye si no se le brinda apoyo para mantenerla.

Resultando una gran oportunidad el conocimiento de los distintos servicios con los que cuenta la población mayor, al momento de querer acceder a otros entornos y actividades, donde vivir más activamente su vida.

O5 Interés de la sociedad civil por mejorar la calidad de vida de la población adulta mayor.

Con creciente satisfacción se puede observar un aumento en la presencia de grupos de la sociedad civil que buscan apoyar e incluir a las personas mayores en la toma de decisiones para mejorar su calidad de vida.

O6 Población adulta mayor cada vez más organizada.

Urgente también reconocer a la población adulta mayor como un grupo que se organiza, exigiendo sus derechos como ciudadano y como colectivo, obteniendo cada vez mayor presencia y apoyo en áreas políticas y sociales importantes para el desarrollo del país.

O7 Patrocinios.

Los patrocinios deducibles de impuestos resultan una gran oportunidad para obtener recursos que la Institución gubernamental no puede cubrir, y que pueden generar grandes diferencias en la calidad del servicio.

O8 Coparticipación e intercambio con redes e Instituciones que brinden apoyo al adulto mayor.

El intercambio de apoyo por parte de los sectores que apoyan o brindan algún servicio a esta población resulta vital, ya que debido a la velocidad con que esta población aumenta es necesaria la unión de los esfuerzos en torno al envejecimiento poblacional.

O9 Aportaciones internacionales.

El aumento demográfico en la población mayor es un fenómeno a escala mundial, sin embargo no todas las regiones lo hacen al mismo ritmo o bajo condiciones semejantes.

Siendo que cada región ha estudiado el fenómeno desde su contexto, abordando su problemática, y proponiendo soluciones que se han traducido en servicios y programas, resulta importante recuperar los avances que se han logrado en otras latitudes.

Debilidades

D1 Instalaciones.

La casa donde se localiza el albergue, no fue construida para este fin; por lo que no cuenta con algunas especificaciones necesarias para el tránsito seguro y el desarrollo pleno de una población envejecida. Sin embargo se debe reconocer el esfuerzo constante que se hace para adecuarla a las necesidades de los residentes.

D2 Desinformación y Poca Difusión de los servicios.

La población que asiste y los prestadores de servicio reconocen que no cuentan con el apoyo suficiente para actualizarse en torno a temas que les ayudarían a vivir más plenamente su vejez, y a brindar un servicio de mayor calidad a los residentes. Traduciéndose en el caso de los prestadores en una imposibilidad de transmitir información vital a los residentes, que mejoraría su comprensión y manera de asumir y vivir su vejez.

Esta situación dificulta enormemente que el residente sea beneficiario de otros servicios, restándole la posibilidad de desarrollar redes sociales fuera del albergue. (En el caso de las personas mayores entrevistadas se les fue leyendo uno por uno los distintos servicios que brinda el INAPAM según se encuentran en el directorio de servicios de su página oficial. Encontrando que ocho de los diez entrevistados no conocían más de la mitad de los servicios. Aun cuando gran parte de la población que reside en el albergue no sale de las instalaciones con frecuencia, resulta importante que los prestadores de servicio les informen sobre los distintos servicios a los que pueden acceder, algunos inclusive sin ningún costo), ya que al menos en este albergue existe una importante presencia de adultos mayores muy jóvenes, que no sobrepasan los 70 años o si los sobrepasan aún se encuentran en perfectas condiciones de movimiento para trasladarse a las distintas sedes de servicio, que en su mayoría desconocen.

D3 Prestadores de servicio.

A partir de una observación participativa, concluyo que a gran parte de los prestadores de servicio necesitan un curso de sensibilización en el trato hacía las personas mayores, ya que gran parte de los comentarios que los usuarios me hacen en las entrevistas mencionan un trato que va desde la indiferencia hasta la falta de tacto en el manejo de llamadas de atención que generan sentimientos de inferioridad e inutilidad.

Desencadenando situaciones que lejos de lograr armonía en el ambiente del centro, provocan una relación de desconfianza y miedo hacía algunos prestadores de servicio. Situación que se vio reflejada en la petición de cinco usuarios al solicitar las entrevistas fuera del centro, por miedo a que si comentaban sobre algunas cuestiones, podían correrlos y no tenían a donde ir.

El hecho de que no exista una relación basada en la comunicación, entre los prestadores de servicio y los usuarios dificulta la generación y fortalecimiento de redes internas y externas para los residentes, ya que, gran parte de la vida de los residentes se encuentra controlada por las decisiones de los prestadores, existiendo un mínimo de comunicación con miras a una autogestión de los residentes en torno al manejo de su tiempo. Viéndose reflejado en la estricta presencia de reglas no negociables.

También las redes internas son afectadas por una reiterada mención de gran parte de los residentes, en cuanto a la falta de disposición de los prestadores de brindar apoyo en la solución de conflictos entre la población interna.

D4 Convivencia con personas que tienen un alto grado de deterioro.

Al existir dentro de la población del albergue, grados de deterioro dispares y una falta de sensibilización a la población menos deteriorada para tratarla, se generan estados de depresión para ambas partes.²⁸¹

La falta de guía en torno a la convivencia cotidiana de personas con grados de deterioro dispares, resquebraja por completo cualquier posibilidad de generar redes sociales internas entre ambas partes, obligando a una parte de la población a evadir la presencia de los otros (obviamente sin éxito, y provocando sentimientos de depresión e impotencia, por ser su referencia futura inmediata, ya que además de no estar sensibilizados para esta convivencia, se les prohíbe interactuar con personas que se encuentran en su mismo espacio, como si éstas no existieran).

D5 Límite de salidas.

Los residentes tienen derecho a cuatro salidas por semana (salvo consultas médicas o trámites administrativos), aumentando la imposibilidad de desarrollar y profundizar sus redes sociales fuera del centro. El hecho de establecer de manera constante vínculos importantes fuera del albergue, le permite llevar a cabo distintos roles en la vida social dándole una mayor posibilidad de interacción; sin la posibilidad de salir diariamente, se le resta la posibilidad de aportar su mayor bien a la relación afectiva: su presencia.

Dificultando la creación de una cotidianeidad fuera del centro para los usuarios que quieren establecer redes fuera del centro.

D6 Falta de recursos.

Los recursos con los que cuenta el albergue a decir de los prestadores de servicio, alcanzan únicamente para el mantenimiento del inmueble y los servicios básicos; sin embargo no son suficientes para cubrir ciertos gastos que aunque no básicos, resultan esenciales para el desarrollo integral de los usuarios, material para hacer actividades, profesores que den clases o talleres, transporte para paseos o visitas culturales.

La casa hogar es de carácter público, es decir, su financiamiento depende de la instancia gubernamental, en este caso por tratarse de un servicio a la población adulta mayor, el albergue emerge del INAPAM.

Este año el INAPAM sufrió fuertes recortes en el capital que el gobierno le destinaba, realidad que se refleja en gran parte de las sedes de servicios. “En conjunto, los recursos

281 Al respecto, varios usuarios comentaron el caso de un anciano bastante mayor, que ya había fallecido años atrás. Un día durante la comida tuvo problemas para sostener los cubiertos y llevarse los alimentos a la boca, las personas que estaban a su lado en la mesa le intentaron ayudar, hasta que una trabajadora social les llamo fuertemente la atención con la siguiente frase -¡Déjenlo solo, y si no puede, pues que no coma!-. La mayor parte de la población guarda distancia con los usuarios más deteriorados ya que de lo contrario, mencionan que los pueden regañar

de las instituciones rectoras de la ancianidad no alcanzan 1% del Presupuesto de Egresos de la Federación: INAPAM ejerce 260.8 millones de pesos y el Instituto de Geriátrica, 26.8 millones. El gasto aprobado para el INAPAM descendió en 2010 a 94 millones.²⁸²

D6 Falta de apoyo a una población que desea ser productiva.

Por productivo no sólo me refiero a la creación de algo o un servicio para obtener dinero, refiriéndome también a un desaprovechamiento de talentos o entusiasmo por aportar ayuda o realizar alguna actividad. Encontrando que aunque a una parte de la población se le apoya en este sentido (permitiendo vender dulces en el albergue), a otra que así lo desea, no se les insta o apoya a encontrar alguna actividad que disfruten o de la cual puedan obtener algún ingreso.

D8 Falta de actividades de introspección, desarrollo personal y de convivencia colectiva.

Los ancianos que habitan en el albergue son seres humanos en una etapa vital del proceso humano, como tales tienen una historia de vida detrás y una en plena construcción. Debiéndoseles facilitar medios para desarrollarse plenamente en el aspecto personal y colectivo. De lo contrario, se desemboca en personas mayores que además de sufrir un veloz deterioro, desarrollarán una baja autoestima que en nada les ayudará a crear redes sociales de apoyo, donde se sientan queridos y útiles.

D9 No se busca y facilita la interacción con sujetos externos al albergue.

Los prestadores de servicio reconocen que los apoyos por parte del INAPAM resultan insuficientes, sin embargo se limitan a éstos, siendo que raramente buscan apoyos fuera de la institución (claro, con la autorización de ésta) por parte de voluntarios o sociedad civil.

No se procura una convivencia entre personas de otras sedes de servicio del INAPAM, o de personas que pudieran estar interesadas en apoyar en alguna manera a la población; de hecho se siente cierta actitud de amenaza hacia la tranquilidad de los prestadores de servicio cuando alguien externo ingresa.

Amenazas.

A1 Bajos niveles escolares.

Gran parte de los residentes tienen niveles de escolaridad bajos, de las diez personas entrevistadas ninguna alcanzó el nivel universitario, tres realizaron algún tipo de carrera

282 FLORES, Linaloe. *México nunca previó envejecer*. El Universal, 08 de Agosto del 2010.

técnica, dos de los tres, son mujeres, ya que este tipo de educación era el nivel máximo al que se esperaba que una mujer pudiera acceder cuando las entrevistadas iniciaron sus estudios, estudiando algún tipo de secretariado con mecanografía, corte y costura y comercio); tres ingresaron a la primaria, sin embargo sólo dos la finalizaron, de los cuales sólo una adulta mayor ingreso a la secundaria, cursando hasta el segundo año; dos terminaron la secundaria; y por último dos no accedieron a ningún tipo de preparación escolar, siendo que no saben leer ni escribir.

En la mayoría de los casos se dejaron los estudios debido a la necesidad de trabajar para ayudar a los padres, resultando característico de las féminas el abandono escolar para cuidar a algún padre o madre enfermo, y en el caso de los hombres, para ayudar económicamente en casa.

Ninguno de los entrevistados ha reanudado algún tipo de estudio para terminar algún ciclo escolar trunco, la mayoría no asiste a cursos o conferencias ya que mencionan que nunca se enteran o cuando hay les resulta difícil transportarse o los costos (aun con beca) les resultan muy elevados.²⁸³

A2 Redes sociales poco cohesionadas.

Gran parte de la población de la casa-hogar se vio en la necesidad de ingresar a ésta, debido a que las redes sociales de apoyo con las que cuentan, no les eran suficientes para vivir fuera de la institucionalización. Los que cuentan con redes de apoyo mencionan que aunque éstas los ayudaban, este apoyo no era suficiente, o no existía un vínculo tan fuerte como para recibir un apoyo significativo.

283 La Universidad de la Tercera Edad resulta un caso ejemplificador en cuanto al fuerte impacto de la desinformación y, la limitante de los costos que gran parte de la población mayor no puede pagar. Existe una opinión generalizada entre la población adulta mayor que asiste a cuatro de los centros del INAPAM a los que acudí durante mi servicio social, en cuanto a los altos costos de la Universidad del Adulto Mayor, 8 de 16 adultos mayores a los que se les preguntó, si habían tenido el interés de entrar, sin embargo han desistido por los altos costos, sin embargo es importante aclarar que de estas personas 5 no conocían los costos reales, solo sabían por oídas que el servicio es costoso (los costos son de 200 pesos la inscripción, y un pago de 50 pesos por cada clase semanal). Existe por lo tanto una tendencia a la desinformación, en este caso específico con respecto a los costos de la Universidad ocasionando una exageración tal como la declaración siguiente de una adulta mayor que jamás ha asistido al recinto, “la gran mayoría de las personas que la frecuentan vienen de fuera de la capital, bien trajeadas y traídas por sus chóferes”. En mi opinión es lamentable que resultado de la desinformación, la población entrevistada para la que se creó este servicio construya una idea de inaccesibilidad cada vez más sólida, desaprovechando en el caso de poder cubrir el costo un excelente medio de aprendizaje. Sin embargo la idea del alto costo resulta palpable al mencionar que diez de las 16 personas a las que se les pregunto, al conocer los costos reales, les siguió pareciendo un alto costo, ya que al no tener un ingreso seguro y otros gastos prioritarios, no pueden acceder de manera estable a 50 pesos semanales con los cuales pagar una clase (aunado a la no existencia de becas en la Universidad). Resultando desalentador que de las 16 personas entrevistadas, 11 comentaran tener un fuerte deseo de seguir estudiando y aprendiendo, y sin embargo tres no lo han podido hacer por la dificultad de transportarse a las sedes educativas, siendo que la mitad del total de los entrevistados no lo han podido hacerlo por los altos costos.

+A3 Crisis en la estructura familiar tradicional.

Nos encontramos ante una crisis de la estructura tradicional de la familia nuclear, que ha venido generando un repliegue en su papel de red de apoyo primaria. Dentro de las consecuencias más devastadoras de esta crisis familiar me encontré con casos de abandono familiar, que han orillado al anciano a ingresar al albergue, ya que no tenían ningún otro espacio o persona que les brindará un lugar donde vivir.

A4 Construcción de discursos sociales negativos en torno a la vejez.

El vivir en una sociedad donde lo más importante es la mayor producción al menor costo y tiempo posible, ha repercutido de manera importante en la figura de los más ancianos, construyéndose en gran medida en torno a una idea de encarecimiento de los medios y capacidades suficientes para aportar utilidad a la sociedad.

5.2 Resultados del trabajo de campo en el albergue de asistencia privada.

Fortalezas.

F1 Vocación y compromiso de los prestadores de servicio.

Pude observar y constatar (mediante las entrevistas a la población-usuario) un trato cordial, de los prestadores de servicio a los usuarios y a la inversa.

Llamándome la atención que as hermanas que apoyan y coordinan el albergue, hasta hace unos años no recibían ningún sueldo por sus servicios, aun cuando obtuvieran donaciones o apoyos, estos se utilizaban ricamente para los residentes.

Mencionando que no se pueden limitar con la ayuda que reciben, por lo que siempre buscan un poquito más, ya que así pueden ayudar a los más necesitados. Reflejando un gran nivel de compromiso y vocación de servicio.

F2 Prestadores de servicio con antigüedad en el puesto.

La mayoría de los prestadores de servicio llevan un tiempo considerable desempeñando su labor, gracias a lo cual se han podido generar, a decir de la población, relaciones de amistad, más allá de una relación de usuario-prestador de servicio.

Generando un interés que refuerza no sólo un compromiso laboral, sino que, con la población a la que brindan el servicio.

Una característica que llamó mi atención, es el hecho de que una parte de los prestadores de servicio (principalmente las hermanas) comentan que llevan tanto tiempo en el albergue, que ellas también han envejecido con la población del centro, provocando un acompañamiento y comprensión mutua, en esta etapa tan compleja.

F3 Ambiente armonioso.

Debido al trato respetuoso, que irradia una actitud ganar-ganar de ambas partes, el albergue se encuentra en un ambiente tranquilo, donde (al menos durante mi trabajo de campo) observé en todo momento la procuración de un ambiente de armonía.

F4 Población de todos los niveles sociales.

Lo que en un inicio resultó una debilidad, ya que cuando las instalaciones del hospital fueron donadas, las convirtieron en una especie de club social donde vivían las adultas mayores de las clases altas de la zona. Con el paso del tiempo se comenzó a procurar que los nuevos usuarios fueran de escasos recursos, ya que a decir de la hermana encargada del albergue, son con los que tienen un mayor compromiso. Poco a poco las mujeres de la alta sociedad de Coyoacán, salieron del lugar (algunas se quedaron, otras fueron ingresando) dando como resultado que en la actualidad exista una población que proviene de varias clases sociales.

Al interrogar a los usuarios al respecto, mencionaron que esta situación no les causaba ningún problema, sino que les permitía convivir con personas que pensaban distinto (pudiendo corroborarlo en reiteradas ocasiones, al interactuar con grupos conformados por personas de todos los estratos sociales).

F5 Nivel educativo medio.

El nivel educativo de la población entrevistada, es medio-alto. Ya que siete de los entrevistados (dieciséis en total) acudieron a la Universidad (cinco se graduaron), dos terminaron hasta la preparatoria e ingresaron a carreras técnicas, tres dejaron la secundaria trunca, tres ingresaron a la primaria, de los cuales sólo uno no la termino y una persona entrevistada no ingreso a la escuela, porque trabajó desde pequeña. Esta realidad se puede convertir en una gran oportunidad para generar un intercambio de aprendizaje entre los usuarios del centro.

F6 Compromiso con los más necesitados.

El albergue forma parte de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, siendo su misión "...entregar por entero y en comunidad el servicio de Cristo en los pobres, sus hermanos y hermanas, con un espíritu evangélico de humildad, sencillez y caridad"²⁸⁴

284 Citado del sitio oficial de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl : <http://www.hijasdelacaridadmexico.org/mision.htm>.

Aun cuando las hermanas a cargo del albergue forman parte de una asociación religiosa, pude observar que existe un compromiso con los más necesitados, muy por encima de una imposición de la religión que profesan. De hecho se busca dar prioridad al acceso a personas de escasos recursos, sin importar la religión que tengan, becándolos con las cuotas.

F7 Autonomía de la población en el uso de su tiempo.

Los usuarios se encuentran en completa libertad de asistir o no a las actividades que se organizan en el centro.

F8 Actividades y eventos culturales.

Los usuarios disfrutan de actividades y eventos culturales con cierta periodicidad (compañías de música, danza y teatro).

También existe un club de cine permanente y varios talleres (que en la mayoría de los casos son impartidos por voluntarios).

F9 Voluntarios.

Se busca la mayor participación y apoyo de voluntarios de distintas instituciones o de la población civil. Existiendo varios acuerdos con Universidades y otros centros educativos.

F10 Cuotas.

Las cuotas se establecen mediante un estudio socioeconómico, dando prioridad en el otorgamiento de becas o anulación de cuotas a personas de escasos recursos.

F11 Instalaciones.

Gracias a la gran amplitud de las instalaciones, cada uno de los usuarios tiene acceso a una habitación (en la mayoría de los casos con su propio baño), también existen una gran cantidad de áreas comunes a las que toda la población sin importar el piso al que pertenezcan pueden acceder (algunos pisos cuentan con cocina propia, con acceso libre, para cualquier usuario).

Me encontré con que gracias a varias donaciones en especie, todo el albergue se encuentra decorado con bellísimos muebles y obras de arte, todos estos colocados para el disfrute de los usuarios. Resultando de gran importancia, ya que a decir de los usuarios se sienten muy cómodos en el albergue, casi como en su casa, ya que tienen su cuarto propio y espacios donde además de disfrutar de la convivencia con los demás usuarios, reciben a sus visitas como si fuera la sala de su casa (apoderándose del espacio).

F12 Interacción Intergeneracional.

Considero esta fortaleza en específico, una de las mayores aportaciones del albergue. Existe un espacio destinado a recibir a niños y jóvenes que vienen de fuera de la capital, a realizar sus estudios, y al no tener donde vivir o no tener un espacio tranquilo donde hacer sus tareas, pueden permanecer en el centro. Las hermanas les ayudan con sus estudios, y en todo lo que pueden, y a cambio ellos y ellas se comprometen a brindar algún tipo de apoyo a la población mayor del centro (en especial a la población más deteriorada), durante cuatro horas al día.

F13 Organización.

Pude observar que existe una gran sincronización por parte de todos los prestadores de servicio. Cada uno conoce su labor y se les puede observar desempeñándolo en todo momento.

F14 Espacios independientes de los usuarios con distintos grados de deterioro.

Existe un piso en el que la población más deteriorada vive, aquí se encuentran gran parte de las enfermeras, brindándoles una atención constante. Aun cuando esta población reside en un espacio aparte, cualquier usuario que así lo desee puede visitar en todo momento este piso, propiciando sí así se desea y con la guía adecuada, convivencia entre todos los residentes, sin importar el nivel de deterioro.

F15 Apertura de horarios de visita y salidas de los usuarios.

Los usuarios tienen la puerta abierta para entrar y salir durante todo el día, las veces que deseen, pidiéndoles por razones de seguridad que avisen a dónde y con quién van, y se les recuerda que la única regla es regresar antes de la hora límite. Sin embargo si necesitan llegar más tarde, si avisan, pueden hacerlo.

Del mismo modo las visitas no se encuentran limitadas en el tiempo o el espacio, sólo se pide que a partir de cierta hora, únicamente se les reciba en las áreas comunes y no en las habitaciones.

Me parece que en este punto existen dos grandes aciertos, el primero traducido en las facilidades que se le otorga a la población para reforzar sus redes sociales externas, siempre y cuando se respeten ciertas reglas que al ser cumplidas, realmente trabajan para el beneficio de los residentes, ya que los usuarios se ven protegidos dentro y fuera del centro, sin coartar su libertad.

F16 Diversificación y Maximización de los recursos.

En entrevista con la contadora del albergue, me di cuenta que una de sus estrategias es la diversificación de sus fuentes de ingresos (varias fuentes de apoyo), además de que se

busca en todo momento aprovecharlas al máximo (en el caso de que ellos no necesiten de alguna aportación, la canalizan con algún centro al que le pueda servir, pero jamás la dejan estacionada o sin utilizar).

F17 Transparencia.

Existe un estricto control en la rendición de cuentas sobre los ingresos y egresos que se hacen en el albergue, ofreciendo una máxima transparencia a los donadores.

Además de que esta sistematización les permite priorizar en los gastos, buscando invertir los recursos en las prioridades y no solo en necesidades que pudiesen resultar accesorias.

F18 Excelente ubicación.

El albergue se encuentra ubicado en una zona importante y bastante transitada de la ciudad, contando con varios medios de transporte para llegar, facilitando las visitas y salidas de los usuarios.

Además de que se encuentra rodeado de varios sitios importantes, que facilitan el desarrollo social de los residentes con su entorno.²⁸⁵

Otra gran fortaleza se encuentra en el estricto control de entradas y salidas de la zona residencial donde se encuentra el albergue, brindándoles a los usuarios una seguridad máxima, dentro del área.

F19 Talleres y actividades permanentes.

A lo largo de la semana existen varios talleres y actividades con horarios fijos a los que puede acudir el usuario sin ningún costo extra, pagando cada quién su material (logrando su gratuidad, gracias a su impartición por parte de voluntarios).

Oportunidades.

Existen oportunidades en las que ambos albergues coinciden, entre ellas:

O1 Interés de la sociedad civil por mejorar la calidad de vida de la población adulta mayor.

O2 Población adulta mayor cada vez más organizada.

285 Resultando ejemplificador el caso de una residente a la que la visitaba diario su nieto, que estudiaba en la UNAM, siendo que las visitas fueron disminuyendo cuando el nieto se graduó, ya que ya no le quedaba tan cerca su abuelita, sin embargo aún la visita lo más que puede.

O3 Coparticipación e intercambio con redes e Instituciones que brinden apoyo al adulto mayor.

O4 Aportaciones internacionales.

O5 Apoyo de una Fundación con Presencia Internacional.

La compañía de las hijas de la caridad de San Vicente de Paúl, emerge de la Sociedad de San Vicente de Paúl, una organización caritativa católica laica dirigida por voluntarios, creada en Paris en 1833. La sociedad cuenta con más de 700 000 voluntarios, alrededor de 142 países; que atienden y apoyan a personas con todo tipo de necesidad: migrantes, huérfanos, adultos mayores, personas afectadas por todo tipo de catástrofes humanitarias.

El hecho de que el albergue cuente con el apoyo de las hermanas de la caridad, respaldadas por una sociedad con gran presencia internacional, genera innumerables oportunidades para obtener todo tipo de aportaciones y donaciones, resultando una gran carta de presentación.

O6 Apoyo del sector público.

Además de que el albergue cuenta con varios apoyos del sector privado, tiene una aportación del sector público por parte de la Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal, que cuenta con la Dirección General de Asistencia e Integración Social (IASIS), responsable de la evaluación de programas y proyectos, así como de brindar apoyo (financiamiento) a las sociedades civiles y otras entidades privadas que brindan servicios de asistencia social.

Debilidades.

D1 Instalaciones demasiado amplias para el desplazamiento de la población usuaria.

El albergue tiene seis pisos, y aunque se tienen dos elevadores, y varias escaleras que conectan toda la sede de servicio, el desplazamiento puede volverse un tanto tortuoso para usuarios a los que les cuesta trabajo caminar o subir escaleras.

En general, las instalaciones se encuentran muy limpias y bien cuidadas, sin embargo, existen espacios que se encuentran afectados debido a la antigüedad del edificio (donado en 1972, la construcción del inmueble fue terminada unos años antes); por ejemplo los elevadores que resultan primordiales para el desplazamiento de gran parte de la población, en ocasiones se han detenido con usuarios dentro, ya que, aunque se les da mantenimiento, tienen mucho tiempo de uso.

D2 Feminización de la población usuario.

La gran mayoría de la población residente, se encuentra conformada por mujeres adultas mayores (de 119 solo 3 usuarios son hombres). Esto no representa ningún problema a decir de las residentes (ellas mencionan que las mujeres son más ordenadas), y los usuarios (se sienten afortunados de estar rodeados de tantas mujeres), sin embargo una proporción más equilibrada, podría generar un intercambio de experiencias más variado. Además de que se sería una buena oportunidad de poder conocer a una pareja con la que compartir esta etapa vital.

Los prestadores de servicio no encuentran explicación para esta feminización, ya que desde que se inició la casa-hogar ha existido esta tendencia, inclusive la hermana encargada del albergue menciona que, “el albergue está abierto para quien lo necesite, sin importar, su género, religión, clase social, ya que recibimos y tratamos por igual a todas las personas”.

D3 Queja sobre el trato.

Aun cuando pude observar que el trato de los prestadores de servicio a la población es amable y cordial, una residente entrevistada mencionó que recibía malos tratos por parte de una prestadora de servicio, sin entender el por qué, ya que se consideraba siempre dispuesta a ayudar a resolver cualquier conflicto (opinión compartida por varias usuarias cuando se les interrogo al respecto). Es importante que de manera periódica se lleven a cabo visitas sorpresa por parte de la CNDH y ONGs de derechos humanos, a los albergues (públicos y privados) para poder corroborar que existe un trato digno y libre de violencia hacia los residentes. Teniendo presente que la violencia se ejerce de varias formas, desde un trato indiferente e irrespetuoso, hasta la agresión física, que puede ir desde pellizcos y jalones, hasta todo tipo de abusos físicos.

Amenazas

Con el fin de no caer en la repetición, a continuación menciono las amenazas que además de afectar al albergue público, también afectan al privado.

A1 Redes sociales poco cohesionadas.

A2 Crisis en la estructura familiar tradicional. (Aquí también me encontré con algunos usuarios que hace varios años no sabían nada de sus familias).

A3 Construcción de discursos sociales negativos en torno a la vejez.

A4 Fuerte dependencia de Aportaciones.

Gran parte de los recursos con los que funciona el albergue, provienen de aportaciones del sector público y privado (financiamiento mixto), existiendo un constante riesgo de que algún patrocinador no pueda seguir dando alguna donación con la que la casa-hogar cuente para cubrir gastos prioritarios (Por ejemplo, Wal Mart dona casi la

totalidad de los alimentos que se consumen, sin esta donación, el albergue tendría que conseguir urgentemente un donador tan fuerte como el anterior, o a varios pequeños, ya que de lo contrario se verían en la necesidad de subir cuotas o no poder becar a algunos residentes).

5.3 Hallazgos de los niveles de análisis

Primer nivel de análisis: funcionamiento general del albergue; percepción de los residentes; y, cumplimiento del objetivo como albergue.

En un primer acercamiento analítico, se encontraron los siguientes hallazgos:

Albergue público.

Los albergues y residencias diurnas para el INAPAM deben:

Brindar atención integral a los adultos mayores que no cuentan con apoyo familiar o recursos económicos que les permitan cubrir sus necesidades básicas y ser independientes.

Recibiendo alojamiento permanente o temporal, además de alimentación balanceada, supervisión geriátrica, terapia ocupacional y servicios de trabajo social.²⁸⁶

-En cuanto a los servicios básicos que brinda el albergue: alojamiento y alimentación balanceada, se concluye su cumplimiento óptimo; existiendo una percepción positiva en torno a estos servicios por parte de los usuarios.

Sin embargo la percepción no resulta tan positiva en torno a la inexistente terapia ocupacional y los servicios de trabajo social.

-Al respecto de la alimentación, la opinión de los residentes coincidió, que está bien y es nutritiva; sin embargo varios entrevistados mencionaron que no se les toma en cuenta sobre los alimentos que les hacen daño, ya que aun cuando no les guste o les caigan mal se los deben de comer, o saltarse el alimento.

-En rasgos generales el albergue público cuenta con instalaciones adecuadas para el desarrollo de sus usuarios, sin embargo existen ciertos elementos del inmueble que deben adecuarse (elevadores), para un tránsito más amigable y seguro para la población usuario.

Para los usuarios el inmueble les brinda seguridad, resultándoles cómodo, sin embargo les gustaría adueñarse de más espacios del albergue, como la cocina, ya que tienen estrictamente prohibido ingresar a ésta. Mencionando que los trabajadores de la cocina no les hacen caso o los tratan de mala gana cuando les piden algo (el personal de cocina obtuvo en las entrevistas una calificación reprobatoria, en cuanto al trato hacía los residentes).

También les gustaría que les permitieran hacer uso de algunos objetos como el reproductor de DVD, para no tener que depender de la disponibilidad de los trabajadores sociales, si lo quieren utilizar.

286 Citado del sitio oficial del INAPAM : www.inapam.gob.mx

O al menos que les explicaran como utilizarlos mencionando, que ellos lo cuidarían mucho y así no tendrían que depender de que alguna trabajadora social se decida a hacerles caso.

Siendo mínima la posibilidad de adueñarse de varios espacios y objetos, que permitan a los usuarios una cotidianeidad más activa, ya que la dinámica del albergue se rige principalmente por prohibiciones.

- Al contar sólo con una fuente de ingresos (INAPAM), el albergue se encuentra sin el capital humano y material suficiente para brindar un servicio integral a los usuarios, ya que la mayoría de los prestadores de servicio no tienen acceso a una preparación constante, que les brinde las herramientas para alcanzar una interacción más armoniosa con los usuarios, al momento de brindar el servicio.

Situación que se ve reflejada en una convivencia mínima entre usuario y prestador de servicio, ante la inexistencia de puentes de comunicación, los prestadores de servicio no conocen las necesidades de los usuarios, y por ende no son capaces de atenderlas.

Los usuarios rara vez acuden a los prestadores de servicio, ya que mencionan que cuando han acudido o no existe disposición por ayudarles o llegan a sufrir represalias.

- La mayor parte de los usuarios opinaron estar conformes con el servicio, ya que aunque no los tratan muy bien, tienen un lugar donde vivir, a cambio de muy poco dinero. Encontrándonos ante una población que se conforma con un servicio que se cumple mediocrementemente, en gran medida debido a la falta de recursos, pero también debido al trato que los prestadores de servicio brindan a la población. Sin existir una compensación a la falta de recursos materiales, por parte del capital humano que labora en el centro; existiendo una opinión generalizada por parte de los usuarios: de un correcto cumplimiento del servicio básico, en contraparte de un trato sin vocación y compromiso de gran parte de los prestadores de servicio.

- Concluyo que el albergue público no brinda atención integral, ya que para lograrla debe existir si tal vez no un perfecto equilibrio en la calidad de los servicios básicos y los que procuren el desarrollo pleno de los usuarios, al menos sí, deberá existir la constante búsqueda por alcanzarlo.

En cuanto a los resultados obtenidos por el análisis FODA, se puede concluir que en el nivel interno el albergue no aprovecha las fortalezas con las que cuenta, resaltando una que muchos albergues desearían: el hecho de que gran parte de la población presente bajos niveles de deterioro, con lo que se podrían generar enormes fortalezas.

Reflejo de la repetición de una de sus principales debilidades: la total dependencia de una institución (INAPAM), reflejada a su vez en el microcosmos del albergue, ante una falta de autonomía para los residentes, que desgraciadamente desemboca en una relación de dependencia hacia los prestadores de servicio, al contar con una mínima amplitud de decisión, en torno a la gerencia de sus vidas dentro y fuera del albergue.

En cuanto a los elementos externos, existe un desaprovechamiento de las enormes oportunidades con las que cuenta la Institución. Pudiendo aumentar significativamente sus recursos mediante patrocínios, con el apoyo y renombre Institucional del INAPAM.

Albergue de asistencia privada:

A partir de la Norma Oficial Mexicana se comprende por albergue o casa- hogar:

Establecimiento de asistencia social donde se proporciona a personas adultas mayores, atención integral mediante servicios de alojamiento, alimentación, vestido, atención médica, trabajo social, actividades culturales, recreativas, ocupacionales y psicológicas.

-En torno a los servicios básicos se percibió una opinión por encima de lo óptimo, ya que, gracias a la amplitud de las instalaciones, cada usuario cuenta con una unidad propia para vivir, además de innumerables áreas de uso común, a las que pueden acceder sin restricción alguna. También en cuanto a la alimentación las opiniones fueron positivas, ya que al contar con un fuerte patrocinio, la alimentación no es precaria; además de que la partida que originalmente estaba destinada para solventar la alimentación, sirve para complementar lo donado, con miras a lograr una alimentación más balanceada.

En el albergue privado las instalaciones representan ciertas desventajas, principalmente para la población con cierto grado de deterioro, debido al gran tamaño de las instalaciones, y las fallas ocasionales que los medios de transporte internos (elevadores) presentan. Sin embargo gracias a la planeación de los prestadores de servicio, que buscan aprovechar al máximo cada espacio, procurando ubicar en cada piso a partir de sus posibilidades la mayor concentración de servicios que los usuarios pudieran necesitar, logran disminuir sobremanera los grandes desplazamientos para acceder a algún servicio.

Es en las opiniones en torno a las instalaciones, dónde el elemento distancia resulta una gran limitante, ya que aunque la mayoría se siente segura, y dueña de los espacios de la Institución(muchos llegan a mencionar que se sienten como en un hotel, otros mencionan que se sienten como si fuera su casa), mencionan que en ocasiones prefieren no acudir a las actividades, ya que se les dificulta mucho desplazarse por el albergue, sin embargo agradecen que en todos los pasillo se encuentren colocadas sillas y sillones para descansar un ratito y seguir su camino.

-Sobre el trato de los prestadores de servicio, la mayoría declaró encontrarse muy satisfechos, ya que se les trata con amabilidad, mencionando que con varios prestadores de servicio han llegado a entablar relaciones de amistad, desde ya hace mucho tiempo (opinión compartida por los prestadores de servicio entrevistados).

Aun cuando la opinión al respecto coincidió enormemente, también me encontré con una residente que me dijo era víctima de maltrato con pellizcos y malas palabras, por parte de una prestadora de servicio, y que cuando quiso hablar con la encargada del

albergue, no la podía recibir ya que estaba ocupada. Resultando vital darle seguimiento y castigo pronto a este tipo de comportamientos, ya que el gran tamaño de las instalaciones se convierten en una terrible debilidad, en el caso de existir algún tipo de abuso, ya que debido al tamaño del inmueble existen espacios poco transitados, dónde la persona mayor puede sufrir algún tipo de violencia, sin tener cerca ningún apoyo o testigo (es difícil que una persona de edad denuncie que es víctima de algún abuso, sin el apoyo de un testigo), sumado a una cotidianeidad aparentemente apacible de los demás residentes en sus espacios íntimos, que puede llevar a preferir no denunciar algún maltrato, ya sea por vergüenza o por miedo a que no se les crea.

-La totalidad de los usuarios declararon recibir un servicio integral de calidad, ya que sus necesidades básicas son satisfactoriamente cubiertas a cambio de cuotas muy bajas; contando además con atención médica constante por parte de enfermeras y periódicamente un doctor; coincidiendo en un servicio de trabajo social que está al tanto de sus necesidades, busca cubrirlas de manera amable; contando además con una agenda permanente de actividades recreativas y de creación; además de procurar lo más posible actividades culturales, a cargo de voluntarios. Aun cuando el albergue cuenta permanentemente con ciertas actividades, los usuarios son libres de decidir si desean acudir o no, ocupando su tiempo y los espacios como ellos decidan.

-Se concluye que el albergue de asistencia privada cumple con la función- objetivo establecida por la Norma Oficial Mexicana en cuanto a las casas-hogar.

Traducido en un análisis FODA positivo ya que en su nivel interno, aprovechan al máximo la totalidad de sus fortalezas (principalmente las instalaciones, voluntariados, patrocinios, y la diversificación y maximización de recursos), llegando al grado de convertir debilidades en fortalezas (instalaciones).

Algo que llama grandemente la atención en cuanto a los elementos externos, es el enorme apalancamiento que de éstos tienen, ya que en gran medida, los principales logros del albergue son resultado de la búsqueda constante de oportunidades. Alcanzando el título de autogeneradores de oportunidades, ya que no esperan a que lleguen apoyos externos, sino que no se quedan con los brazos cruzados, y los buscan. Reflejando una enorme vocación y compromiso por parte de las personas encargadas del albergue.

Análisis comparado.

En torno a los servicios básicos (vivienda y alimentación) que se brindan en el albergue de asistencia privada, nos encontramos con una percepción positiva, a diferencia del albergue público, que aunque no llega a traducirse en una percepción negativa, refleja más bien conformidad.

En cuanto a las instalaciones, en ambos albergues, las percepciones en rasgos generales fueron positivas, aun cuando las instalaciones de ambos albergues al no ser construidos originalmente para su fin actual, enfrentan problemas específicos, que deben solucionar, para brindar a sus usuarios un tránsito más seguro y que exija menos esfuerzo

físico. Un acierto del albergue privado es la posibilidad de adueñamiento de los espacios, por parte de los residentes, resultando un enorme beneficio al tratarse de un albergue, donde sus residentes pasan largas temporadas de tiempo (sin dejar de lado la existencia de espacios donde se le pide al albergado no entrar, explicándoles el porqué); a diferencia del público donde las prohibiciones para utilizar ciertos objetos y espacios, son tajantes y su incumplimiento trae consigo fuertes amonestaciones, a decir de los residentes.

A lo largo del trabajo de campo en ambos albergues, pude constatar la gran importancia que tiene la actitud de las personas que laboran en los centros, en la percepción que los residentes tienen del servicio, y en la manera en que se sienten viviendo en el albergue. Los prestadores de servicio son las personas con las que cotidianamente (además de los otros residentes) interactúan dentro del centro, son los que organizan en gran medida la cotidianidad de los residentes provocando que sus acciones influyan sobremanera en la vida de los residentes. Debiendo, tener la preparación adecuada para desenvolverse armoniosamente con la población, procurando la mayor inclusión posible en ciertas decisiones que afecten las vidas de los residentes, siendo conscientes de que su principal obligación es con las personas a las que brindan el servicio.

El trato de varios de los prestadores de servicio hacia la población del albergue público denota insensibilidad, agotamiento y desesperación, resultando necesario que las personas que brinden algún tipo de servicio a este sector poblacional, además de comprender que el brindar un servicio a cualquier grupo, conlleva sus especificaciones y dificultades; en el caso específico de la población más anciana, deben conocer y saber cómo reaccionar ante los factores de vulnerabilidad a los que se enfrenta esta población (y a los que se enfrenta específicamente la población anciana institucionalizada). Ya que al no contar con las herramientas, y porque no decirlo la vocación y compromiso necesario, la labor se complica sobremanera, resultando agotadora, provocando que se lleve a cabo con una actitud de hartazgo e indiferencia. Que en la mayor parte de las ocasiones se verá reflejada en un mal trato hacia los residentes.

También dentro del albergue público se encontró una comunidad de prestadores de servicio muy cerrada, ya que durante mi trabajo de campo, conforme recibía el apoyo de algunos trabajadores sociales, los otros reaccionaban, advirtiéndome como una amenaza.

Fueron contados los trabajadores sociales con compromiso hacia los residentes, siendo los que se encontraban apoyándome en las actividades y buscando que la población participará en ellas; mostrando la existencia de un trato mucho más amable y personalizado a la población, traducido en una mayor comunicación e inclusión de los residentes en las decisiones de su tiempo.

En el albergue de asistencia privada pude observar por parte de los trabajadores sociales un trato cotidiano más familiar y personalizado, que refleja una convivencia de varios años. Uno de los mayores aciertos al respecto, surge gracias a la organización con la que se distribuyen las labores en el albergue, ya que cada uno al realizar su labor,

permite que nadie tenga que trabajar de más, sino que cada uno al cumplir correctamente con su parte, permite una atención constante para todos los usuarios.

Es verdad que el albergue de asistencia privada, al apoyarse en varios patrocinios y recibir de manera continua donaciones y apoyos materiales y humanos, cuenta con una mayor concentración de recursos que le permite brindar un mejor servicio. La clave se encuentra en las acciones que emprenden para obtener más recursos, resultado de la diversificación de recursos y el apoyo en otras redes sociales.

Proponiendo que el albergue público no se limite al apoyo recibido por el INAPAM, sino que propicie la diversificación de sus ingresos, para además de ser capaces de brindar un mejor servicio a los usuarios, generar un aumento en los sueldos y prestaciones a los trabajadores (ya que una de las principales quejas por parte de los trabajadores del albergue público son las bajas percepciones, al realizar un trabajo tan pesado, y al tener mayores motivaciones se busca que el prestador de servicio realice su trabajo mejor, de lo contrario se debe buscar quien sí lo haga).

Pudiendo concluir que en cuanto al funcionamiento, percepción de los residentes y cumplimiento del objetivo del albergue; el albergue de asistencia privada cumple de manera mucho más positiva que el albergue público.

Estableciendo tres ejes rectores de la problemática a la que se enfrenta el albergue público: la precariedad de sus recursos materiales y humanos, que desembocan en los otros dos ejes: prestadores de servicio sin motivaciones y herramientas para desempeñar y rebasar lo que se espera de su trabajo; y por último, la falta de recursos que abran espacios y actividades para el desarrollo integral de los residentes.

Tomando en cuenta que el simple hecho de tener más recursos no asegura nada sin una buena administración y rendición de cuentas, al igual que el máximo aprovechamiento de los recursos y la inclusión de los residentes al momento de establecer los gastos prioritarios, y establecer la mejor manera de cubrirlos, potencializando la construcción de una vejez activa dueña de sus decisiones.

Estableciendo como principal regla para que el aumento en los recursos realmente impacte de manera directa en la calidad del servicio, el hecho de que los recursos sean utilizados con el único fin de mejorar el servicio, y por ende la calidad de vida de los residentes.

Segundo nivel de análisis: Líneas del albergue en la Creación y fortalecimiento de las redes sociales de apoyo de los residentes.

Resulta de gran importancia las líneas de acción que cada uno de los albergues lleva a cabo para que los residentes puedan crear y fortalecer sus redes dentro y fuera de la Institución, ya que de este modo los apoyos con los que cuentan los usuarios se diversifican y por lo tanto se distribuyen. Si el albergue decide ayudar al fortalecimiento de otros apoyos para los residentes, ambas partes se benefician: usuarios y prestadores de servicio, ya que a los primeros le brinda la oportunidad de interactuar recibiendo y otorgando apoyos, y a los segundos les aligera su labor, distribuyéndolo en más redes.

El albergue público.

Redes sociales internas.

Es normal que debido a la convivencia cotidiana de distintas personalidades surjan ciertas fricciones, que provocan si no se les enfrenta y resuelve, un ambiente donde una convivencia armoniosa se torna complicada.

Resultan alarmantes, las quejas de los residentes en torno a la falta de disposición de gran parte de los prestadores de servicio, al momento de resolver conflictos internos entre la población, ya que a decir de los residentes la mayoría de los usuarios tienen la disposición de resolver el problema (muchos ya ni se acuerdan porque se enojaron con otro usuario), sin embargo mencionan que el nivel de fricción es tal, que les resulta irreconciliable, sin una ayuda externa, que neutralice ambas partes.

Encontrándose con actitudes de indiferencia o favoritismo hacia alguna de las partes involucradas, cuando piden ayuda a algún prestador de servicio.

Los prestadores deben estar capacitados para brindar una asesoría neutra, que facilite soluciones que armonicen la convivencia cotidiana de la población, ya que de lo contrario estos problemas comienzan a complejizarse y a extenderse a toda la población del centro, provocando una división en grupos, obligando a los residentes que no formaban parte originalmente del problema, a asumir una actitud frente a éste.

Un punto a favor del fortalecimiento de las redes internas, surge de la inclusión de todos los usuarios en las actividades, provocando su interacción. Sin embargo se debe respetar la decisión si un usuario no desea participar, ya que en ocasiones esta búsqueda de interacción se transformaba en una imposición.

Algunos residentes mencionaron las prohibiciones en torno a la interacción con la población más deteriorada, resultando alarmante el fuerte regaño que una residente recibió al querer ayudar a un usuario ya bastante mayor, al que se le dificultaba alimentarse; siendo que en otra ocasión este usuario permaneció varias horas en el patio en pleno rayo de sol, ya que los prestadores de servicio estaban muy ocupados para

moverlo, pero eso sí, prohibían determinantemente que cualquier usuario atendiera a su continuo pedido, ya que no aguantaba más el sol.

Otra acción que debe ser erradicada es el regaño público, ya que pone en evidencia frente a los demás usuarios los errores cometidos (en ocasiones llegando a la ridiculización), impactando negativamente en la autoestima del usuario y en la percepción que de éste tienen los demás usuarios.

Se concluye que las líneas de acción que existen para la generación y fortalecimiento de las redes entre los mismos usuarios, además de no ser suficientes, no se encuentran planteadas correctamente (ya que un resultado muy distinto se obtendría si en lugar de imponer la participación de los residentes a las actividades, se les motivará, y en el caso de que los usuarios decidan no participar, respetar su decisión; sin por esto excluirlo de la posibilidad de participar más adelante. Además de preguntar a los usuarios que prefieren no participar en que actividades les gustaría hacerlo, creando una acción desencadenante: ya que sí se logra que participen una vez por su propia iniciativa en algo que les guste, será mucho más fácil que decidan hacerlo posteriormente).

En cuanto a la resolución de conflictos internos resulta urgente que los prestadores de servicio intervengan de manera neutra. Además de organizar actividades que refuercen el desarrollo individual y el auto percepción positiva de cada individuo, y su convivencia con el resto de los usuarios.

Ya que el descuido a las relaciones humanas entre los residentes ha ocasionado un ambiente de desconfianza hacia otros usuarios (principalmente con los que se comparte habitación, resultando común la desaparición de objetos personales, y las riñas internas por los espacios y tiempos en el uso del baño), y de miedo y silencio de gran parte de los usuarios hacia los prestadores de servicio.

Desembocando en una cotidianeidad pasiva, que cansada de los roces internos y la falta de disposición de los prestadores al momento de tender puentes hacia la reconciliación, y el desarrollo de las potencialidades de los usuarios, el ambiente se estanca en un sentimiento colectivo de conformismo. Ambiente que en ningún sentido propicia la generación y fortalecimiento de redes sociales de apoyo internas.

Redes sociales externas.

Para que todo individuo pueda establecer redes sociales fuertes, debe contar con un nivel de autoestima si no alto al menos estable, con el que poder interactuar y desarrollarse con otros sujetos. De aquí el impacto negativo ocasionado por redes sociales internas frágiles, al momento de buscar consolidar las redes sociales externas. Resultando primordial el fortalecimiento de las internas para servir de trampolín hacia el exterior.

Al respecto pude constatar líneas de acción que dificultan la creación y desarrollo de redes sociales externas, resaltando las siguientes:

- Máximo de salidas (4) a la semana.
- No se buscan voluntariados, a menos que los mande el INAPAM.
- Ambiente cerrado por parte de los prestadores de servicio, hacía sujetos externos al albergue.
- No se busca la convivencia con sujetos externos al albergue.
- Rara vez se procura que la población tenga actividades culturales, a no ser que el INAPAM las mande.
- No se informa a la población de residentes sobre los beneficios y servicios gratuitos con los que cuentan por el hecho de tener 70 años cumplidos, y contar con su credencial de afiliación del INAPAM.
- No se buscan patrocinios o acuerdos que faciliten la obtención de becas o descuentos en actividades donde les gustaría participar a los residentes.
- Rara vez se buscan apoyos en el entorno, pudiendo conseguir acuerdos con Instituciones cercanas que brinden algún servicio que pueda interesarle a los residentes.
- No existe el interés por conocer y potencializar habilidades de los residentes; ni el apoyo por encontrar espacios y actividades que los residentes desearían realizar y que en el albergue no existe la posibilidad de brindarles.
- No se trabaja individualmente con cada residente para diagnosticar sus habilidades, debilidades y necesidades; con el fin de ayudar a potencializar las positivas y combatir las negativas.

Encontrando que las redes sociales externas que sí se buscan fortalecer, son las familiares, resultando un gran acierto ya que se obliga a las familias a no deslindarse de ciertas obligaciones hacía sus familiares más ancianos, instándolos y de hecho estableciendo como condición para que su familiar pueda ingresar, visitas periódicas, y que durante dos temporadas al año se lleven con ellos a sus familiares, para que convivan.

En conclusión, celebro la búsqueda de la inclusión de la familia en la vida de los residentes y el establecimiento de ciertas obligaciones que ésta tiene con su familiar anciano.

Sin embargo más allá de la red familiar, existe la falta de disposición para que los residentes generen y fortalezcan sus redes externas.

Hallando que los prestadores de servicio del albergue público únicamente en contadas ocasiones son facilitadores al momento de tender puentes entre los residentes y su entorno, siendo que ellos son el vínculo entre los usuarios y la Institución que brinda el servicio.

El albergue privado.

Redes sociales internas.

Con base al trabajo de campo en el albergue, pude observar que los residentes cuentan con los medios materiales y humanos necesarios para la generación y fortalecimiento de sus redes internas; siendo que la que podría llamarse la mayor limitante en cuanto al desarrollo de estas redes, sería la decisión de los residentes de no querer relacionarse con los otros usuarios del albergue.

Encontrándome con la opinión reiterada de la falta de convivencia de varios residentes con el resto de la población usuario, ya sea porque se encuentran la mayor parte del tiempo fuera de las instalaciones, o porque preferían permanecer gran parte del día, solos en su habitación.

Siendo conscientes de que el servicio se brinda a personas con personalidades y motivaciones diversas, concluyendo que el respeto a la manera en que decidan vivir su cotidianidad dentro del albergue, es primordial.

Por lo que, el hecho de que varios usuarios prefieran fortalecer sus redes externas, por encima de las internas, o a la inversa, no debe traducirse en una debilidad, sino que en una gran ventaja, ya que lo más importante es que los usuarios tengan la libertad y los medios para decidir cómo y dónde desarrollarse.

En cuanto a los medios materiales que facilitan la interacción de la población, las instalaciones del albergue resultan un gran beneficio, ya que existen gran cantidad de espacios, donde la población puede interactuar con el resto de los usuarios (áreas verdes, biblioteca, salas de estar en cada piso, cocina, terraza, capilla, salón de usos múltiples).

El que la población pueda acceder gratuitamente a varios talleres y actividades permanentes, que les permiten desarrollarse de manera integral(en unos desarrollando sus habilidades y preferencias por las actividades manuales: (pintura, tejido), en otros su religiosidad (estudio de la Biblia), cuidando su cuerpo y mente (yoga , tai chi), o solo divirtiéndose (club de cine, juegos de mesa)), les permite acceder a espacios donde profundizar en las redes de amistad que ahí se crean, siendo que las redes que aquí se generan tienden a trascender el espacio y momento en el que las actividades se imparten.

Gracias a que gran parte de los prestadores de servicio, los voluntarios y los usuarios conviven respetuosamente, mediante una confianza y comprensión que se ha construido por una interacción diaria cuyo eje es el respeto y una actitud de servicio.

Siendo el principal eje de la interacción, a decir de una enfermera- una enorme capacidad de servir al otro-, permitiendo también, la construcción de fuertes redes sociales de apoyo entre los prestadores de servicio y los usuarios.

Redes sociales externas.

En el albergue San Vicente a decir de la hermana encargada del centro -se procura que los usuarios tengan la libertad para entrar y salir, siempre y cuando se respeten las reglas, para que se desarrollen también fuera del asilo-. De hecho es el primer asilo en México en adoptar la modalidad de puerta abierta, para que salgan cuando quieran y las veces que así lo deseen, siempre y cuando sea en el horario de retorno, y avisando a donde y con quién van. La puerta también, se encuentra abierta para visitantes y voluntarios que se registren previamente, dentro de los horarios establecidos, ya que a decir de la persona que me guía por las instalaciones -se procura la mayor interacción con sujetos externos pero sin arriesgar a la población interna-.

Esta modalidad genera una enorme impacto no sólo en la creación y fortalecimiento de redes externas, sino que en la autopercepción y autoestima de los usuarios ya que de este modo se les reconoce y otorga autonomía en torno al uso de su tiempo libre, reconociendo la importancia de que cada individuo sin importar su edad o condición, tiene el derecho de decidir cómo desea vivir.

El generar una interacción constante con otras redes de apoyo, que brindan algún servicio o ayuda a este sector poblacional, ha logrado para el albergue un importante intercambio, donde ambas partes reciban y potencializan sus recursos. Un ejemplo son los convenios que se tienen con algunas universidades, con el fin de que sus estudiantes de medicina, enfermería y trabajo social, realicen sus prácticas profesionales en el albergue, apoyando en todo momento a los estudiantes y provocando un acompañamiento y atención constante de profesionales para la población.

En varias entrevistas, los usuarios mencionaron que vienen a visitarlos y a ofrecerles presentaciones culturales, varios grupos de baile y música. Teniendo lugar en el primer piso, donde todos se reúnen en los sillones ya sea, - para escuchar a un pianista o para divertirse viendo como bailan niños de varias escuelas-.

La hermana encargada del albergue menciona, - todo el tiempo se procura invitar a grupos musicales y de baile, y a distintas escuelas para que vengan a hacer alguna presentación que pueda gustarle a la población (...) la cultura es muy importante y aquí todos nos reunimos y la disfrutamos-.

La modalidad de puerta abierta controlada por reglas que trabajan en beneficio de la seguridad de los residentes; la libertad de decisión de la población sobre su participación en las actividades dentro de las instalaciones; la búsqueda constante de interacción con otras redes de apoyo: principalmente voluntarios; y, la organización de actividades culturales. Son algunos de los elementos que facilitan enormemente la generación y fortalecimiento de redes sociales; resultando al menos desde mi óptica, el mayor acierto, ya que además de brindarles los elementos previos para desarrollar sus redes internas y externas, lo hacen sin coartar su libertad de decisión.

5.4 Redes sociales en la cotidianeidad de ambos albergues.

El estudio de las redes sociales nos remite a la teoría social del intercambio cuyo postulado plantea al comportamiento social como un intercambio de bienes materiales y no materiales entre los que se encuentran los símbolos de aprobación o prestigio²⁸⁷. Encontrando que la base de la vida social se sustenta en el intercambio cotidiano de recursos, a través de las redes sociales.

Es decir las redes sociales de apoyo son algo así como la gasolina de la vida social, conectándonos con los otros y con nosotros mismos, como nos menciona Chadi: en una continua corriente de dependencia e independencia, logrando un fortalecimiento y autoafirmación de la autodeterminación de cada una de las partes y del todo que crean.

Las redes por lo tanto crean. Dando vida y movimiento a nuestra existencia, encontrando distintos recursos que permitirán aumentar la calidad de vida del sujeto, resultando vitales para intercambiar recursos que mejoren nuestras vidas.

La investigadora Verónica Montes de Oca nos menciona que en las últimas décadas se ha puesto una mayor atención a los mecanismos formales (destacando el papel de los sistemas de seguridad social) e informales de apoyo durante la vejez (destacando aquí, el estudio de redes a partir de los vínculos familiares, de amigos, vecinos y compañeros de trabajo), para conocer los grados de bienestar de la persona mayor.

Se parte de la enorme importancia que las redes tienen a lo largo de nuestras vidas, reconociendo que durante ciertas etapas vitales, como la niñez y la vejez, su importancia aumenta. En la vejez además, existe la mayor probabilidad de que las redes que se han venido gestando en otras etapas vitales, se vean afectadas y disminuidas, ya que la pérdida de los seres amados se vuelve común durante esta etapa.

Por lo que paradójicamente se sufre un debilitamiento de las redes, durante una etapa, en la que éstas se vuelven indispensables.

En la teoría del intercambio los bienes materiales y no materiales da sustento al comportamiento social, por lo que se reconoce la función de las redes como sustentadoras de la vida social; sin embargo en la práctica pude reconocer que no se reconoce las enormes potencialidades que las redes de apoyo tienen.

En nuestra cotidianeidad resulta cada vez más común desarrollar redes sociales desechables, incapaces de brindar apoyos duraderos, viviendo como diría Bauman, una modernidad líquida, salpicada de relaciones que se escapan entre los dedos.

287 HOMANS (1958), citado en MONTES DE OCA, Verónica. *Redes comunitarias, género y envejecimiento*. Instituto de Investigaciones de la UNAM, Distrito Federal, 2006. p.23

En el contexto de los albergues donde la convivencia cotidiana de personas de edades semejantes, en un mismo espacio podría suponer un entorno favorable para la creación de redes sociales, capaces de brindar los apoyos necesarios para aumentar la calidad de vida de sus integrantes, pude observar un microcosmos que refleja en gran medida la realidad exterior. Encontrando en ambos casos, que donde creí existirían redes sociales fuertemente cohesionadas, me encontré redes internas dispersas, que a decir de sus integrantes no son capaces de compensar los vacíos que la pérdida de otros apoyos, les ha dejado.

Por lo que, aunque el funcionamiento general de los centros es favorable, y los medios suficientes (principalmente en el albergue de asistencia privada), las redes que se desarrollan en ambos albergues son percibidas como apoyos superficiales, que no alcanzan una simetría que beneficie a ambas partes. Llegando inclusive a generarse beneficios a costa de otros usuarios.

Sin embargo se le debe reconocer al albergue de asistencia privada ciertas líneas de trabajo que benefician de manera importante la generación y el fortalecimiento de las redes sociales de sus usuarios; acciones que desde mi perspectiva pueden ser utilizadas en el albergue público, mejorando sobremanera la calidad de vida de su población.

Se concluye que la principal aportación del albergue de asistencia privada es la modalidad de puerta abierta, con un registro controlado para la protección de los usuarios, encontrando que esta modalidad es primordial en la generación y fortalecimiento de las redes sociales de los usuarios, provocando una percepción de libertad e independencia, aun cuando una parte importante de los usuarios no utilice esta facilidad, ya que mencionan les hace sentirse más tranquilos saber que si lo desean pueden salir, en cualquier momento.

En el albergue público, aun cuando el número de salidas (4) no son pocas, a decir de los que pasan gran parte de su tiempo fuera, no les son suficientes, además de que no le gusta que los obliguen a quedarse cuando podrían estar haciendo lo que quisieran afuera (en su mayoría mencionaron que les gustaría salir más para poder trabajar y tener su propio dinero). Siendo que para los que prefieren quedarse, el número de salidas les da igual, ya que como no las utilizan siempre tienen en el caso de que decidan utilizarlas; sin embargo están de acuerdo con sus compañeros, en que deberían poder salir las veces que quisieran.

Encontrando que el problema no es el número de salidas, sino que el hecho de limitar la capacidad de decisión en torno a cómo vivir su cotidianeidad.

El hecho de que se le dé a los usuarios la libertad de decidir sobre el manejo de su tiempo y la manera en que prefieran desarrollarse social e individualmente, impacta directamente en su auto percepción y autoestima, ya que aun viviendo y dependiendo fuertemente de una Institución, ésta les debe otorgar un amplio margen de acción, reconociendo su capacidad de adueñarse de sus decisiones.

De aquí este doble reconocimiento, tan importante en cualquier etapa vital: como sujetos individuales, y sociales.

Teniendo el derecho de decidir sobre sí mismos, siempre y cuando asuman las consecuencias de sus actos, sin que éstos falten a la libertad o al bienestar de la comunidad a la que pertenecen, respetando y cumpliendo con las reglas establecidas.

Logrando el maravilloso resultado de reconocerles como seres humanos con necesidades y obligaciones específicas, y como sujetos en una etapa más de vida, afectados por factores de vulnerabilidad que demandan cierto tipo de apoyos y libertades. Teniendo presente que aún con el apoyo de la Institución, cada uno es el principal responsable de su vida.

Me parece que con pequeños cambios en sus líneas de acción, el albergue público podría mejorar sobremanera el apoyo a una población, necesitada del reconocimiento de su capacidad de decisión y el adueñamiento de sus vidas. Urgiéndoles medios para desarrollarse integralmente como individuos, y desarrollar redes de alta densidad con el entorno, por densidad comprenderemos, “...el grado de interrelación entre los miembros”²⁸⁸ que variará con respecto al número de vínculos existentes en la red, por lo que en una red donde todos los actores se encuentran fuertemente vinculados entre sí, se dirá que ésta tiene una densidad máxima, a diferencia de las redes donde los actores mantienen relaciones con una vinculación poco profunda”.

Se reconoce que aunque la percepción generalizada de los usuarios del albergue de asistencia privada, es positiva, éste aún puede mejorar su servicio, buscando propiciar una mayor convivencia entre los usuarios.

Resumo, en tres, los elementos que diferencian a los albergues en su potencial como red primaria de apoyo: falta de redes de apoyo externas para la obtención de mayores recursos, provocando la dependencia a una sola fuente de recursos; trabas para que los usuarios se desarrollen con su entorno y por último, incapacidad de los prestadores de servicio para generar y fortalecer las redes sociales internas.

El hecho de que las personas mayores vivan en un albergue, no debe ser una limitante para que desarrollen sus redes sociales de apoyo, sino que todo lo contrario, ya que si el albergue apoya a sus residentes en su creación y fortalecimiento, éste también se verá

Me parece que existen dos puntos claves en los que ambos albergues tienen mucho que trabajar, sin no quieren verse rebasados por una población anciana cada vez más necesitada de su apoyo. El albergue debe apoyar en la generación y fortalecimiento de las redes de apoyo de sus usuarios, además de crear y vincularse con otras redes, que lo

288 MONTES DE OCA, Verónica. *Redes comunitarias, género y envejecimiento*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Distrito Federal, 2004. p.26

fortalezcan como dador de apoyo, es decir deben diversificar al máximo sus fuentes de recursos.

Primer nivel de análisis: funcionamiento general del albergue; percepción de los residentes; y, cumplimiento del objetivo como albergue.

Albergue Gemelos (público).

Albergue San Vicente (asistencia privada).

¿Qué es un albergue?

Para el INPAM, un albergue: Brinda atención integral a los adultos mayores que no cuentan con apoyo familiar o recursos económicos que les permitan cubrir sus necesidades básicas y ser independientes. Recibiendo alojamiento permanente o temporal, además de alimentación balanceada, supervisión geriátrica, terapia ocupacional y servicios de trabajo social.

A partir de la Norma Oficial Mexicana, se comprende por albergue: Establecimiento de asistencia social donde se proporciona a personas adultas mayores, atención integral mediante servicios de alojamiento, alimentación, vestido, atención médica, trabajo social, actividades culturales, recreativas, ocupacionales y psicológicas.

Servicios básicos, alimentación alojamiento

Existe una percepción positiva de los usuarios en torno a estos servicios básicos, sin embargo mencionan que no se toma en cuenta cuando algún alimento les hace daño, obligándoles a comerlo o saltarse esa comida.

Al respecto se encontró una percepción positiva en torno a la alimentación (patrocinada por Wal-Mart) y por encima de lo positivo, al referirse al alojamiento, ya que, además de contar con varias áreas de uso común: cocina, biblioteca, cuarto de TV, jardines, etc. Cada usuario cuenta con una habitación privada, en su mayoría con baño, que le brinda un espacio para su intimidad.

Instalaciones

Originalmente el inmueble era una casa residencial, donado al INAPAM, por lo que aunque en condiciones generales, gracias a ciertas adecuaciones se encuentra en condiciones de brindar el servicio de albergue de manera integral. De hecho algunas áreas se encontraban en remodelación, con el fin de mejorar el servicio. Sin embargo aún faltan algunas adecuaciones como elevadores, para un tránsito de los usuarios más seguro.

Las enormes instalaciones de lo que en un inicio estaba destinado para ser un hospital, generan una doble percepción para los usuarios, ya que aunque se sienten muy afortunados de tener varios espacios comunes y su propia habitación, debido a las dimensiones del inmueble se les dificulta debido a las distancias desplazarse de un sitio a otro. Siendo que en ocasiones les da miedo usar los elevadores, porque a veces se atorán. Sin embargo mencionan que en todo el albergue hay varias sillas para descansar y seguir caminando.

Terapia ocupacional y cultura.	<p>Los usuarios mencionan que no existen casi actividades ocupacionales o de recreación, eso sí, les obligan a tomar gimnasia diariamente para mantenerse activos y de vez en cuando vienen profesores y les enseñan a hacer algunas cositas, sin embargo casi siempre tienen que dejar las clases por el alto costo de los materiales.</p> <p>En cuanto a actividades culturales, las tienen en días festivos cuando el INAPAM les manda algunos espectáculos, como cantantes y cómicos, y se organiza la fiesta.</p>	<p>Existen varios talleres permanentes, impartidos por voluntarios de fuera del centro o por los mismos residentes. Resultando una valioso acierto el aprovechamiento del capital humano que existe dentro del albergue.</p> <p>Además de que se procura con el apoyo de asociaciones culturales y voluntarios, que se lleven a cabo presentaciones artísticas, con la mayor frecuencia posible.</p> <p>Importante mencionar que a diferencia del albergue público, aquí no se les obliga participar en las actividades.</p>
Atención y convivencia con el personal.	<p>Existe poca comunicación entre los usuarios y los prestadores de servicio. Gran parte de los usuarios mencionaron favoritismo, y sentimientos de miedo hacia el personal, ya que en varias ocasiones los tratan mal, poniéndolos en ridículo frente a sus demás compañeros, o simplemente no les hacen caso.</p>	<p>Se notó un ambiente de armonía entre la convivencia de los usuarios y los prestadores de servicio, siendo que en algunos casos los usuarios se refieren a los prestadores como sus compañeros de mucho tiempo, llegando a considerarlos sus amigos. Sin embargo también se encontró una queja (no atendida) de maltrato a una usuaria.</p>
Fuente de Ingresos.	<p>INAPAM</p>	<p>Varios. Donaciones. Patrocinios. Sector público.</p>
Aduñamiento de espacios y objetos.	<p>Existen reglas que prohíben el acceso y uso de varios servicios, como la cocina, el DVD, el control remoto de la televisión, libros, etc. Siendo la respuesta general de los usuarios la necesidad de que les enseñen a usarlos para así, hacer un uso libre y cuidadoso de los objetos, además de pedir se les permita ingresar a la cocina,(al menos a una parte) porque en ocasiones solo quieren un vaso de agua y el personal de la cocina no les hace caso. Concluyendo que no existe la posibilidad de adueñamiento de espacios, por parte de los usuarios.</p>	<p>Existe un adueñamiento por parte de los usuarios de los espacios de uso común y privado (habitaciones). Siendo que cuando reciben visita, mencionan que sienten que les están ofreciendo su espacio, ya sea en su habitación, en una de las salas con las que cuenta el inmueble, u ofreciéndoles algo de comer o beber, pudiendo acceder a la cocina de uso común.</p> <p>Aunque también existen lugares a los que los usuarios no tienen acceso, los conocen y saben porque no pueden entrar.</p>
Cuotas.	<p>Las cuotas se establecen con base a un estudio socioeconómico, siendo que gran parte de la población usuario que no cuenta con recursos o familia que pueda absorber el pago, se encuentra becada.</p>	<p>Las cuotas se establecen con base a un estudio socioeconómico, sin embargo se mencionó reiteradamente por parte de la hermana encargada del albergue, la priorización a personas de bajos recursos.</p>

Percepción de los usuarios.

En general la percepción de los usuarios es de conformismo, ya que dicen, aunque no los tratan muy bien, al menos tienen un lugar donde dormir y que comer, ya que de lo contrario muchos mencionan, no tendrían donde vivir.

La percepción resulto positiva, encontrando como principales razones: el trato del personal, la existencia de espacios privados y de uso común. La modalidad de puerta abierta y la existencia de varias actividades y talleres.

Hallazgos.

Existe un ambiente de conformismo ante un servicio que aunque cubre las necesidades básicas de los usuarios, resulta mediocre al brindar un trato sin vocación y servicio de gran parte de los prestadores de servicio. Además de que no se busca desarrollar integralmente a los usuarios. Concluyendo que no cumple su objetivo como albergue, al no brindar un servicio integral.

Pude observar una fuerte vocación de servicio por parte de gran parte de los prestadores de servicio, provocando un ambiente armonioso en el albergue. Siendo también un enorme acierto la búsqueda constante de recursos, creando así, una diversificación de fuentes de apoyo, brindar becas, y brindar un servicio de calidad, a cambio de cuotas que se miden con base a las posibilidades de cada usuario. Hallando que su principal estrategia es la diversificación y máximo aprovechamiento de recursos humanos y materiales. Concluyendo que aunque el albergue tiene ciertas debilidades sí cumple con el objetivo establecido para los albergues por la Norma Federal, resaltando la constante búsqueda por mejorar el servicio y la atención que se le brinda a la población-usuario.

Segundo nivel de análisis: Líneas del albergue en la Creación y fortalecimiento de las redes sociales internas de sus residentes.

Albergue Gemelos.

Albergue San Vicente.

Recursos.

-El tamaño de las instalaciones, resulta una ventaja al momento de la interacción interna, ya que, debido a que el centro no es muy grande, la posibilidad de compartir espacios aumenta. Sin embargo podemos observar un adueñamiento de espacios por parte de grupos de albergados, excluyendo a otros residentes de espacios de uso común.

-No existen recursos económicos suficientes para pagar a profesores que organicen talleres y actividades para los residentes. Sin embargo no se buscan otros medios como el voluntariado.

- Aunque se tiene capital humano disponible, por parte de los residentes y prestadores de servicio, éste en ocasiones no se aprovecha.

-Las grandes instalaciones del albergue resultan una gran ventaja, ya que permiten la existencia de varios espacios de uso común.

-La diversificación y constante búsqueda de capital material (patrocinios, donaciones) y humano (voluntariado, convenios) permite la existencia de actividades donde los usuarios pueden interactuar.

-Se busca propiciar el capital humano de los prestadores de servicio y de los usuarios, mediante una dinámica de servicio caracterizada por el respeto mutuo, donde ambas partes son dadoras y receptoras de apoyo.

Convivencia interna.

Existen constantes confrontaciones entre los residentes. Caracterizados por robos, quejas de otros compañeros, división de grupos, etc. Siendo que sobresale la falta de disposición de algunos prestadores de servicio a ayudar a su resolución. Encontrando desconfianza al momento de acudir con algún prestador de servicio para pedir apoyo, y miedo, ya que dicen tienden a un favoritismo, que en lugar de ayudar a crear una convivencia interna más armoniosa, en ocasiones se traduce en castigos y fuertes regaños, para el que pide ayuda.

Se observó una convivencia armoniosa entre los usuarios, encontrando una de las principales razones, en el hecho de que cada residente cuenta con un espacio íntimo (habitación) y varios de uso común. Existiendo la oportunidad de una convivencia cotidiana, a la vez que sí se desea, se cuenta con un espacio propio. Facilitando una convivencia por elección.

También se observó una actitud de servicio y familiaridad entre prestadores de servicio y usuarios, que en la mayoría de los casos es resultado de una convivencia cotidiana de varios años.

Autonomía.	<p>La falta de autonomía al momento de decidir si se desea participar o no en las actividades, y el hecho de que exista un máximo de salidas resta a los residentes la capacidad de decidir sobre como desean vivir.</p>	<p>Aunque existen varias actividades y talleres, los residentes no son obligados a asistir. Siendo que cada usuario decide cómo utilizar su tiempo.</p>
Actividades.	<p>La población usuario menciona que son pocas las actividades en el centro, siendo que las que tienen generalmente son obligatorias. Provocando que en un afán de querer que toda la población participe, se provoque una imposición que anula la decisión del sujeto. Aunque los prestadores de servicio mencionan que las actividades son pocas, debido a la falta de recursos por parte del INAPAM, es aquí donde se debe propiciar actividades de voluntariados y convenios con otras Instituciones.</p>	<p>La población pueda acceder gratuitamente a varios talleres permanentes, impartidos por voluntarios o residentes. Permitiéndoles acceder a actividades donde además de buscar su desarrollo integral, les permite profundizar en las redes de amistad que ahí se crean, siendo que las redes que aquí se generan tienden a trascender el espacio y momento en el que las actividades se imparten. También tienen actividades culturales por parte de colectivos artísticos que llevan a cabo de manera voluntaria sus presentaciones.</p>
Hallazgos.	<p>Se debe reconocer que los recursos económicos que recibe el albergue a decir de los prestadores de servicio, son insuficientes al momento de organizar actividades y talleres, que propicien la convivencia interna, sin embargo se reconoce también, una falta de reconocimiento hacia el gran potencial que se puede obtener al respecto por parte de otras redes de apoyo.</p> <p>Existiendo un desaprovechamiento de capital humano, dentro del albergue (residentes dispuestos a apoyar). y fuera del albergue (voluntariado, patrocinios).</p> <p>Hallando que el principal problema no es de recursos materiales, sino que, de disposición por parte de algunos de los prestadores de servicio.</p> <p>Concluyendo que las líneas de acción que existen para la generación y fortalecimiento de las redes entre los usuarios, además de no ser suficientes, no se encuentran planteadas correctamente.</p> <p>Provocando la dificultad para brindar un ambiente donde desarrollar y generar redes internas, tan necesarias para desarrollar las externas. Ya que servirán de ensayo, para mejorar las habilidades para interactuar con el entorno.</p>	<p>Uno de los mayores aciertos en cuanto a las líneas de acción de este albergue, es el reconocimiento de las personas adultas mayores residentes como seres humanos autónomos, con la capacidad y el derecho de tomar las decisiones en torno al uso de su tiempo.</p> <p>También se les reconoce como usuarios que están recibiendo un servicio que debe ser de calidad, sin tener que coartar su individualidad.</p> <p>Permitiendo la existencia de un ambiente armonioso, donde la búsqueda constante de apoyos, se traduce en la obtención de recursos, que les brindan a los usuarios la oportunidad, en el caso de así desearlo la creación y fortalecimiento de las redes sociales internas.</p>

Líneas del albergue en la Creación y fortalecimiento de las redes sociales externas de sus residentes.

	Albergue Gemelos.	Albergue San Vicente.
Modalidad.	Máximo de cuatro salidas a la semana.	Puerta abierta, con registro de entradas y salidas controladas. Primer asilo en México en utilizar esta modalidad.
Coparticipación e intercambio con otras redes de apoyo.	Existe coparticipación con otras redes, únicamente si el INAPAM manda estos apoyos.	Existe una búsqueda constante de intercambio con otras redes de apoyo, con el fin de aumentar los recursos para el albergue.
Entorno.	Aunque las instalaciones del albergue no se encuentran ubicadas dentro de un entorno tan transitado como el privado, cuentan con varias rutas de acceso y servicios.	La ubicación del albergue dentro de un fraccionamiento con vigilancia, rodeado de varias rutas de acceso e importantes vialidades y servicios, facilita la interacción de los usuarios con su entorno, además de su inserción social, en el caso de así desearlo.
Voluntariado y convenios.	El albergue se limita a recibir los voluntarios que manda el INAPAM, opinando que no son suficientes, ya que no les manda profesores ni apoyo para llevar a cabo actividades. Sin embargo el albergue no ha propuesto al Instituto buscar por su parte voluntarios o convenios en beneficio de los usuarios.	La mayoría de las actividades culturales y talleres son llevados a cabo por voluntarios. También existen convenios con varias universidades para realizar sus prácticas laborales y servicio social en el centro. Además de promover el voluntariado y apoyo, ofreciendo un techo y alimento a estudiantes que vienen a la capital a estudiar, y no tienen donde quedarse, a cambio de cuatro horas al día de voluntariado con los usuarios del albergue.

Hallazgos.

El hecho de que exista un máximo de salidas para los usuarios, les resta autonomía al momento de decidir cómo vivir, ya que el hecho de encontrarse institucionalizados no quiere decir que no tengan el deseo o la necesidad de desarrollarse fuera del albergue.

Se les debe reconocer como personas, con deseos y necesidades, y no como personas a las que se les debe controlar.

Concluyendo que el albergue cuenta con los recursos suficientes, para que mediante pequeños cambios el fortalecimiento de sus redes externas sea potencializando. Debiendo comenzar con la modalidad de puerta abierta y el fortalecimiento de las redes internas y el trabajo individual con cada usuario, para brindarle herramientas que faciliten la interacción social con su entorno.

La modalidad de puerta abierta genera una enorme impacto no solo en la creación y fortalecimiento de redes externas, sino que en la autopercepción y autoestima de los usuarios ya que de este modo se les reconoce y otorga autonomía en torno al uso de su tiempo libre, reconociendo la importancia de que cada individuo sin importar su edad o condición, tiene el derecho de decidir cómo desea vivir.

Concluyendo que además de beneficiar a los usuarios apoyándolos en el fortalecimiento de sus redes externas, el albergue se ve grandemente beneficiado, ya que los usuarios que mantienen un intercambio social con su entorno, encuentran en éste la satisfacción de algunas necesidades que el albergue no tendrá que cubrir.

De aquí el enorme potencial que la diversificación de las redes de apoyo significa.

Conclusiones

-Al estudiar las distintas construcciones sociales vigentes en torno a la vejez me encontré con una gran gama, que tiende a subestimar esta etapa vital

Siendo necesario un nuevo paradigma de la vejez, construido desde los ancianos y ancianas de hoy, y los viejos y viejas del mañana, creando una ruta que analicé las acciones a seguir para vivir y dejar vivir una vejez plena.

-En torno al tema de redes sociales observe, la terrible paradoja por la que atraviesa la población de personas mayores, ya que, en la vejez existe una mayor probabilidad de sufrir un debilitamiento de las redes sociales, siendo también una etapa donde la necesidad de redes de apoyo fuertemente cohesionadas resulta primordial para poder acceder a una vida con calidad.

Encontré urgente el reforzamiento de las redes sociales que brindan apoyo primario a las personas mayores, ya que estas redes tienden a desplegarse dejando fuertes vacíos en los recursos con los que contó el sujeto a lo largo de su vida.

Observó el regreso paulatino a una especie de Estado de Bienestar, ya que el sujeto al no encontrar los medios necesarios para asegurar su vejez, tiende ya no solo a un detrimento en su calidad de vida, sino que al aumento en sus niveles de dependencia.

Sin poder culpar al sujeto, ya que cada vez es más complejo poder prepararse para el futuro, tomando en cuenta que gran parte de los mexicanos viven al día.

Al concluir que nos encontramos inmersos en el inicio de una dependencia institucional, incapaz de absorber los vacíos que el repliegue de otras redes de apoyo provocan.

Caigo en la cuenta que la única solución se encuentra en un trabajo individual y social en torno a nuestro proceso de envejecimiento y el de los otros, construyendo en todos los niveles una sociedad basada en redes de apoyo fuertemente cohesionadas, "...reconociéndolas como una estrategia cuya ejecución es de bajo costo pero con grandes beneficios en la calidad de vida de la población adulta mayor"²⁸⁹. Teniendo presente que el hecho de diversificar y fortalecer nuestras redes, no quiere decir dejar de exigirle al Estado y a la sociedad, las oportunidades para que el sujeto se desarrolle integralmente a cualquier edad. Qué sólo mediante un desarrollo pleno durante las etapas vitales previas, alcanzaremos una vejez plena. (Platón)

-En torno al aspecto demográfico por el que atraviesa el país, se debe comenzar por asumir que en algunas décadas la mayor parte de nuestra población se encontrará conformada por personas mayores.

Nos encontramos ante un fenómeno demográfico atravesado por un contexto que complejiza el fenómeno poblacional: la velocidad del proceso demográfico; la falta de

289 MONTES DE OCA, Verónica. *Redes comunitarias, género y envejecimiento*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Distrito Federal, 2004. p.21

empleo y seguridad social para gran parte de los jóvenes y adultos, que mañana serán las personas mayores; la situación de pobreza en que viven gran parte de las personas adultas mayores mexicanas y el empeoramiento de esta realidad; envejecimiento rural; cuadros de multimorbilidad y obesidad; falta de acceso a servicios de salud y medicina preventiva, para gran parte de la población; falta de planeación y proyección de políticas públicas en torno a una población mayoritariamente envejecida y empobrecida; desplazamiento de la estructura familiar como red de apoyo primario; falta de voluntad política; reconocimiento y protección legal insuficiente para este grupo poblacional. Todas éstas entre algunas otras condiciones nada alentadoras.

Reconozco que acorde a la magnitud y complejidad del fenómeno al que nos enfrentamos, además de no estar preparados, nos encontramos en un estado generalizado de ignorancia e indiferencia.

Situados ante la última llamada de atención para generar un Plan Nacional de Desarrollo a corto, mediano y largo plazo, donde se incluyan líneas de acción que asuman el proceso de envejecimiento en todos los ámbitos de la vida pública y privada de los mexicanos, “el bono es lo único que nos asegura que cuando se llega a adulto mayor haya condiciones de vida favorables”,²⁹⁰ de hecho se habla de la oportunidad de capitalizar un segundo bono si se aprovecha el primero, ya que si las personas mayores logran acumular ciertos recursos a lo largo de sus vidas, serán ellos los que puedan apoyar a las familias en el aspecto económico.

De aquí la enorme importancia de potencializar a personas mayores del mañana con mejores condiciones económicas, de salud, educativas y culturales.

-Los ordenamientos jurídicos de protección a los derechos de las personas adultas mayores resultan de poca utilidad, ya que no se encuentran sustentados por el castigo de la ley, en el caso de su incumplimiento. Resultando importante que se contengan las especificidades de las que cada Institución que atienda a este grupo poblacional, debe responsabilizarse, y sus respectivos castigos en el caso de su incumplimiento.

-Con base en el trabajo de campo realizado en la presente investigación concluyo:

*El albergue de asistencia privada es el que brinda un servicio de mayor calidad, reconociendo al usuario como un ser humano que merece respeto a su dignidad, asumiéndolo como dueño de sus decisiones.

*Éste trabaja mediante líneas de acción que facilitan la generación y fortalecimiento de las redes sociales de apoyo de sus residentes.

Por lo que se reconoce la importancia de tomar en cuenta las líneas de acción que benefician a los usuarios del albergue, y la necesidad de replantear desde el contexto del albergue público Gemelos, un marco programático que beneficie la creación y fortalecimiento de las redes sociales de sus usuarios.

290 Declaración de Diego Palacios Jaramillo, representante del Fondo de Población de las Naciones Unidas en México, en FLORES, Linaloe. *México nunca previó envejecer*. El Universal, 08 de Agosto del 2010.

Siendo que algunos de los principales aciertos observados en el albergue de asistencia privada, se pueden lograr sin la necesidad de un gran aumento presupuestal, mediante: la búsqueda constante en torno a la diversificación y a la utilización máxima de los recursos; financiamiento mixto; voluntariados; modalidad de puerta abierta; transparencia en la administración de los recursos; respeto a las decisiones de los usuarios sobre el uso de su tiempo.

Concluyo que sin la necesidad de un aumento de recursos monetario significativo (ya que se considera se cuenta con los medios suficientes), se pueden llevar a cabo cambios que mejorarían notablemente la calidad de vida de los usuarios del albergue público. Reconociendo que las dos mayores trabas a las que se enfrentan, son la falta de recursos monetarios, y la falta de preparación y compromiso de gran parte de sus prestadores de servicio.

Por lo que resulta urgente la formación integral de profesionales en continuo aprendizaje y especialización, siendo un requisito esencial la existencia en su personalidad y formación profesional, cierta sensibilidad y compromiso hacia el sector al que brindarán el servicio.

*Reconozco además, la enorme aportación de que el sector público beneficie y trabaje conjuntamente con el sector privado: de asistencia social, sociedad civil, y el sector privado empresarial, ya que de lo contrario en un futuro cercano el gobierno no contará con los recursos suficientes para cubrir con calidad, las necesidades de una población envejecida en aumento (cada vez más deteriorada).

Siendo importante para que esta colaboración funcione, la existencia de una red (ajena al sector privado) de vigilancia y evaluación de los estándares de calidad, y el respeto a los derechos de las personas mayores como: seres humanos, ciudadanos mexicanos, sujetos pertenecientes a un grupo afectado por factores de vulnerabilidad y, como usuarios que merecen un servicio de calidad.

Estableciendo un conjunto de leyes, que en el caso de incumplirse se castiguen con toda severidad.

*El fortalecimiento a las redes sociales que brindan apoyo a las personas mayores resulta clave para mejorar la vida de este grupo de población, siendo la meta el que las personas mayores puedan permanecer insertas en su entorno social, apoyadas y apoyando en redes sociales fuertemente cohesionadas.

Resultando que gran parte de la población residente de los albergues, ingresó debido a redes sociales de apoyo poco cohesionadas, incapaces de brindar el apoyo necesario para que siguieran viviendo en sus hogares.

*Por lo que, si no se desea enfrentar una sobre demanda de servicios de Institucionalización, y una enorme dependencia de la asistencia gubernamental, las

políticas públicas sobre envejecimiento deben plantearse principalmente en torno a dos ejes:

-Proceso de envejecimiento. Desde que nacemos nos encontramos inmersos en un proceso de envejecimiento, debiendo cultivar mediante nuestros hábitos la responsabilidad individual de vivir un proceso de envejecimiento que nos asegure la llegada de la vejez en las mejores condiciones posibles. Viviendo plenamente en el entorno que nosotros elijamos, por resultarnos el más idóneo para nuestro desarrollo humano.

La educación desde los niveles más básicos, debe tener como uno de sus principales fines, el generar herramientas y medios, cosechando hábitos y reflexiones que nos permitan llegar a la vejez como personas mayores plenas, con las condiciones para vivir esta etapa como deseemos.

Se debe procurar resaltar en todo momento las aportaciones de la figura de los ancianos, reforzando valores como el respeto, la admiración, la ayuda y el aprendizaje que nos pueden brindar. Promoviendo además, una educación preventiva en el cuidado de la alimentación y la salud para así dejar de abordar a la vejez como un inevitable estado de deterioro, asumiéndola como una etapa que puede ser vivida plenamente, sí desde pequeños llevamos una vida sana.

-Redes sociales de apoyo. El apoyo al fortalecimiento de las redes sociales de apoyo a la población más anciana, debe tener como fin principal, potencializar su independencia, satisfaciendo los vacíos que no les permiten desarrollarse de forma autónoma; muy por el contrario de la idea que las redes podrían suscitar en cuanto a generar relaciones de dependencia entre sus integrantes.

-Reconozco que ningún esfuerzo será suficiente de no involucrar en todos los niveles de decisión y acción a las personas mayores. Convirtiéndose en el voto más valioso, y por lo tanto definitorio en la formulación y puesta en escena de decisiones que lo afecten como integrante de la población de personas adultas mayores y como ciudadano mexicano. Ya que, quién podrá dar cuenta con mayor puntualidad sobre las prioridades y urgencias a las que se enfrenta el sector, sino es quién las vive y sufre en el día a día.

-No hay marcha atrás, la población comienza a envejecer a una velocidad vertiginosa, la coronación de canas de una gran cantidad de indigentes en la capital, no deja lugar a dudas: ¡No estamos preparados para un México envejecido!

La vejez nos concierne a todos, debiendo comenzar por aceptar al viejo en nuestra multiplicidad de facetas humanas; como diría Jung debemos aprehender a vivir con nuestra sombra, y por qué no, descubrir que contiene significados luminosos en su interior.

Anexo I Propuesta.

Existen distintos programas alrededor del mundo que han ayudado a una mejora en la calidad de vida de las personas adultas mayores, en Japón es común encontrar asilos en imponentes edificios en el centro de la ciudad, que comparten el espacio con guarderías y escuelas de todos los niveles. Propiciando un libre tránsito (aunque vigilado) de los distintos sectores que cohabitan en el espacio, generando mejoras sustanciales en el estado de ánimo de las personas mayores que viven en el centro, así como un intercambio generacional fuerte, donde los jóvenes se declaran como los mayores beneficiarios.

Al ubicarse en lugares céntricos y concurridos, la facilidad para visitar a los familiares asilados aumenta, generando un ambiente de movimiento en todo momento, donde las familias y los usuarios pueden seguir desarrollando una profunda relación de apoyo y cariño.

Encuentro en este tipo de centros un gran medio para otorgar servicios que beneficien a varios grupos de la población en México, buscando a diferencia de Japón, que el costo del servicio disminuya notablemente, gracias al aprovechamiento del capital humano de los residentes y a la búsqueda permanente de patrocinios y apoyos en el sector público y privado.

Hogares compartidos en México.

Mediante la creación de estos complejos, se busca otorgar servicios que beneficien a varios grupos de la población:

-Personas adultas mayores, mediante un espacio donde además de vivir y recibir atención de prestadores de servicio en continua actualización y preparación, pueden estudiar y convivir armoniosamente con otras generaciones, siendo el principal fin su desarrollo integral como personas capaces de brindar y recibir apoyo.

-Padres y Madres que no pueden cuidar a sus bebés porque trabajan. Brindándoles un servicio de guardería, donde la principal línea, es la de un acompañamiento cariñoso de personas adultas mayores y prestadores de servicio altamente calificados.

En torno al enorme beneficio que ambas partes recibirían, cito a Elisabeth Kubler-Ross²⁹¹:

291 Médica, psiquiatra, y tanatóloga suiza-americana, ha sido la figura más reconocida en torno al tema de la muerte y al trabajo con enfermos moribundos y sus familiares.

El regalo que se brindarían unos a otros sería de beneficio mutuo. Los ancianos podrían sentir cómo los tocan. A los niños pequeños les encantan los rostros arrugados. Los tocan como si fueran teclas de un piano. Y los ancianos necesitan más caricias, abrazos y besos, sobre todo de los niños. Los niños en sus primeros años de su vida aprenderían el amor total, incondicional. Cuando se ha vivido con amor incondicional en los primeros años de la vida, las personas son capaces de afrontar todo por muy mal que se pongan las cosas más tarde... Éste es mi sueño para un centro de ancianos y niños.²⁹²

- Estudiantes que además de aprehender lo que sus profesores les enseñan, tienen la oportunidad de intercambiar con personas mayores, vivencias y valiosas experiencias acumuladas a lo largo de sus vidas. Además de poder utilizar la biblioteca y mediateca, podrán ingresar gratuitamente a los eventos culturales que se lleven a cabo en el centro.

Distribución de pisos.

En el primero piso viven las personas mayores, en departamentos, con baño y cocineta propia. Además de existir un área para personas con un mayor grado de deterioro, que necesitan de otro tipo de servicio. En este piso también se encuentra un amplio comedor donde se sirven los alimentos a los residentes, además de servir de cafetería para los estudiantes; un salón de usos múltiples, Biblioteca y mediateca; y un consultorio donde profesionales médicos, de psicología, tanatología, gerontología y geriatría atiendan a los residentes (Lo ideal es tener un geriatra, enfermeras y trabajadores sociales, permanentemente en las instalaciones, siendo que los demás especialistas acudirían de manera periódica).

Aquí también se encontrarían las áreas verdes, con juegos infantiles, área de jardinería y mesas y sillas para descansar.

En el segundo piso se encuentra la guardería, y en el tercero una escuela de idiomas y/o computación.

Los tres pisos se encuentran conectados por escaleras y elevadores (donde se les debe dar preferencia de uso a las personas mayores, en todo momento), buscando facilitar el tránsito seguro de los residentes a través de todas las instalaciones.

El centro tendrá la modalidad de puerta abierta con un riguroso registro de entradas y salidas principalmente para los estudiantes, los padres de los bebés de la guardería y las visitas en general (todo esto con el fin de proteger la seguridad de los residentes y de los bebés que se encuentran en el segundo piso).

Obtención de recursos.

El financiamiento del complejo se plantea a partir de un capital mixto:

292 KUBLER-ROSS, Elisabeth. *Conferencias: Morir es de vital importancia*. Luciérnaga, Barcelona, 1995. p.57

* Mediante cuotas para los residentes y usuarios de la guardería con base a un estudio socioeconómico, procurando cuotas lo más accesibles posible, además del otorgamiento de la mayor cantidad de becas. Siendo dos las únicas responsabilidades de las personas mayores sin importar si pagan o no alguna cuota: cumplir con el reglamento previamente fijado por ellos y la junta directiva, y escoger un niño o niña al que deberán cuidar en el transcurso de la mañana o de la tarde, como ellos prefieran (con el apoyo de prestadores de servicio calificados que los acompañaran en su tarea).

*Junta permanente de patrocinios, la cual tiene como labor la búsqueda de patrocinios en el sector público y privado; organización de eventos para reunir fondos; y la creación y seguimiento de una red de voluntarios que apoyen en el centro, mediante conferencias, talleres, actividades culturales, acompañamiento, etc.

La manera en que se destinen estos recursos la decidirá un Consejo de residentes (conjunto de personas adultas mayores elegidas por todos los residentes como sus representantes), y la junta de patrocinios. Encontrándose en todas las reuniones el contador(a) del centro, teniendo como obligación, la publicación del desglose de los ingresos y gastos.

*La escuela tiene las siguientes obligaciones: cumplimiento del reglamento del centro; instalaciones en constante mantenimiento que faciliten y brinden seguridad a las personas mayores; libre acceso al curso que con base a un examen de colocación, le corresponda a la población-residente de personas mayores que deseen tomar clases; trato igualitario con base en un trato de dignidad y respeto a todos los estudiantes sin importar su edad y condición; visitas de revisión sorpresa que confirmen el cumplimiento de sus responsabilidades.

Todo esto a cambio del libre uso del tercer piso para las instalaciones de su escuela, sin necesidad de pagar una renta, siendo que el ingreso íntegro de las cuotas que cobren a sus estudiantes será para la escuela.

Por último resulta importante que estos centros se ubiquen en espacios rodeados por una intensa vida social, siempre en movimiento, con varias rutas de acceso; facilitando así las visitas de los familiares y voluntarios; y para los residentes, en el caso de así desearlo una mayor facilidad en la inserción de la vida social del entorno.

Anexo II

La importancia del momento histórico. La vejez para Platón.

La vejez debe ser comprendida desde el contexto en que se vive la senectud, ya que ésta, como construcción social depende de múltiples circunstancias concretas.²⁹³

De aquí la importancia de comprender el proceso de envejecimiento desde su contexto, por ejemplo, para el filósofo griego Platón llegar a la vejez representaba una condición necesaria para alcanzar la verdad, claro que no cualquier longevo podía aspirar a ésta. “Solo los ancianos (después de los 50 años) que han recorrido todo el proceso formativo de aprendizaje, y han demostrado temperamento y carácter, son los indicados para cultivar el conocimiento también supremo (la dialéctica).”²⁹⁴

También reconoce que existen personas ancianas carentes de estas cualidades y virtudes (debido a la mala formación educativa), por lo tanto no cuentan con la posibilidad de alcanzar la plenitud teórica. Por lo tanto para Platón, el anciano obtiene la dignidad a través de la madurez teórica-intelectual, en contraposición de la filosofía china, donde el anciano la obtiene de las experiencias vividas.

Me parece importante aterrizar las reflexiones platónicas y su vigencia dentro de nuestro contexto inmediato, México 2010, mediante las siguientes ideas:

¿Cómo adquieren hoy en día nuestros ancianos, la dignidad, que les otorga la admiración y el respeto social? , ¿Bajo qué requisitos se le considera al anciano un ser digno de respeto?, ¿Los trece millones de mexicanos en pobreza extrema²⁹⁵ cuyo acceso a la educación se ve fuertemente limitado, cuentan con las herramientas necesarias para

293 El proceso de envejecimiento en México tiene ciertas características específicas que deben ser tomadas en cuenta cuando se formulen políticas públicas para este sector poblacional, existe una predominancia femenina (comúnmente conocida como feminización de la vejez) “Entre la población adulta mayor, de 70 años y más, el 63% son mujeres lo que evidencia el fenómeno de feminización del envejecimiento, y las condiciones de marginación y riesgo que viven sobre todo las mujeres, tanto porque son mayoría, como por su exclusión histórica desde la niñez.” Fuente: Sitio oficial de la Delegación Coyoacán. En Desarrollo Social/Atención por segmentos/Adultos Mayores/Antecedentes. Además de que una gran proporción de las personas adultas mayores de 60 años viven en áreas rurales.

294 PLATÓN. *La república*. Universitat de Valencia, 1990. p.263. “Hay que preferir a los más firmes, a los más valientes, a los más ancianos en cuanto sea posible. Además hay que buscarlos tales que no solo sean generosos y viriles en sus caracteres, sino que tengan también las prendas naturales adecuadas a la educación.”

295 Datos oficiales referidos por el secretario de Desarrollo Social de la SEDESOL, Ernesto Cordero. Las Naciones Unidas definen a la pobreza extrema – definición propuesta por el cura, Joseph Wresinski- de la siguiente manera: “La precariedad es la ausencia de una o varias seguridades que permiten a las personas y familias el asumir sus responsabilidades elementales y gozar de sus derechos fundamentales. La inseguridad producida por esta precariedad puede ser más o menos extensa y tener consecuencias más o menos graves y definitivas. Conduce frecuentemente a la gran pobreza cuando afecta varios ámbitos de la existencia, tiende a prolongarse en el tiempo haciéndose persistente y obstaculiza gravemente las posibilidades de recobrar los derechos y reasumir las propias responsabilidades en un futuro previsible.”

alcanzar una “verdadera educación” y en su momento convertirse en ancianos dignos de admirar (desde Platón)?

Para Platón la forma de entender la educación no se detiene en la transmisión y asimilación de costumbres, normas, tradiciones, técnicas e ideas, en un conocimiento previamente establecido que mediante su transmisión incorpora a la sociedad a sus nuevos integrantes. En los textos de Platón el término educación tiene un significado diferente. La persona que alcanza la “verdadera educación” debe superar el sentido común, la forma media de ver las cosas, para descubrir lo que hay detrás. Implica una nueva forma de ver la realidad, que se aleje de lo cotidiano y común. Los que la alcanzaban lograban observar lo cotidiano con ojos diferentes.

Para el filósofo griego por lo tanto resulta vital el hecho de comenzar el proceso educativo desde muy temprana edad, con el fin de no crear impresiones contrarias, que al momento de llegar a fases de conocimiento más avanzadas pudieran frenar el conocimiento verdadero. “¿Llevaremos, por tanto, con paciencia que esté en manos de cualquiera contar indiferentemente toda clase de fábulas a los niños, y que su alma reciba impresiones contrarias en su mayor parte a las ideas que queremos tengan en una edad más avanzada?” (Platón 2º libro de “La República”).

Ante resultados obtenidos de un estudio realizado por UNICEF y el gobierno capitalino²⁹⁶, donde los niños indígenas constituyen el grupo más excluido del sistema educativo del Distrito Federal, dentro de los 34 mil niños, entre cinco y 14 años de edad que habitan en la ciudad de México²⁹⁷ que se encuentran excluidos del sistema educativo, me pregunto ¿sí este amplio sector se encuentra ante la posibilidad de iniciar de manera temprana su preparación para alcanzar una “verdadera educación”? Educación cuya principal función es la de formar a los futuros gobernantes “...educándolos en el amor a la verdad y al bien y en el dominio de las pasiones...Como el alma individual debe guiarse por la razón, el cuerpo social ha de dejarse guiar por aquellos en quienes prima la razón.”²⁹⁸ Gobernantes capaces de formar, una sociedad justa, moralmente buena “Rigiéndose según la justicia, según la idea de bien (idea suprema en la concepción platónica), la sociedad alcanza su máxima posibilidad, tornándose perfecta y dichosa.”²⁹⁹.

La formación educativa se convierte en un medio vital para que la población mayor viva plenamente su vejez, o como la llamaba Platón, “el momento supremo de la edad

296 Vid. *Las exclusiones de la educación básica y media superior en el Distrito Federal*. donde se establece que son los niños indígenas, los que enfrentan alguna discapacidad y las niñas de entre 12 y 14 años que son madres, los más vulnerables a esta exclusión educativa. Las principales razones se mencionan, oscilan en “... los niveles de pobreza en los que viven, la insuficiencia de la oferta pública de educación en las colonias populares, y la incapacidad del sistema para retener oportunamente a la población escolar.” Fuente: *Sin acceso a la educación, niños indígenas, discapacitados y madres*. La Jornada, Distrito Federal, 29 de abril 2007.

297 Vid. El Estudio *Las exclusiones de la educación básica y media superior en el Distrito Federal*.

298 BANCHIO, Laura. *La educación según Platón*. Planeta Azul, Madrid, 2004. p.233.

299 *Ibid.*

del hombre”, donde puede consagrarse no sólo por la autoridad moral sino, ante todo por la posibilidad de desarrollar su potencial intelectual, teórico y memorístico, convirtiéndose en los encargados de gobernar por el bien de la ciudad, es decir, les asigna una tremenda responsabilidad. Ante este bello discurso Platónico, me preguntó si los ancianos de hoy, cuya tercera parte según estimaciones del CONAPO y el XII Censo del INEGI, no saben leer ni escribir, tendrían la oportunidad como bien menciona Platón en *La República*, de alcanzar la suficiente formación educativa, para asumir cuando les llegue el momento, con el peso de los asuntos políticos y “gobernar uno tras otro por el bien de la ciudad.”

La educación impacta de forma directa en la calidad de vida del sujeto y las personas adultas mayores no son la excepción. Quienes viven la vejez con un nivel de instrucción alto, poseen herramientas para responder de forma más activa ante la necesidad de adaptación frente a contextos adversos.

En México la población anciana además de encontrarse en una clara desventaja debido a la cotidianidad con que se viven las representaciones sociales negativas que se tienen de esta etapa vivencial, tienen un significativo rezago educativo acumulado por décadas, que los coloca en desventaja frente a otros grupos etarios. A partir del Censo General de la Población y Vivienda realizado en el año 2000, entre los 15 y 19 años de edad, la tasa de analfabetismo alcanza un 3%, mientras que casi una tercera parte de las personas mayores (30.1%) es analfabeta. Las personas adultas mayores al igual que otros grupos etarios tiene necesidades distintas, especificaciones que lo hacen un grupo único; sin embargo se debe ser consciente, del aumento de los factores de vulnerabilidad sino se cuenta con las herramientas necesarias para vivir una vejez plena.

Coincidiendo con Platón, se debe comenzar desde temprana edad el proceso educativo, incluyendo las herramientas para vivir desde la concepción (rescatando la definición de la OMS) un proceso de envejecimiento, que nos permita vivir con la idea siempre presente de que el día de hoy es la única oportunidad de construir un futuro mejor.

Anexo III Tablas.

Dimensiones de Análisis para comprender la construcción de la categoría viejo en la actualidad.		
Dimensión de análisis.	Categoría de Análisis.	Descripción
<p>A) Desde las estructuras sociales vigentes.</p>	<p>(Aquí rescato principalmente a Durkheim y a Bordieu, desde el estructuralismo, Bordieu menciona: "Por estructuralismo quiero decir que existen en el mundo social mismo, y no solamente en los sistemas simbólicos (lenguaje, mito, etc.), estructuras objetivas, independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes... capaces de orientar o de coaccionar las prácticas o las representaciones de los agentes". (FLASHLAND, Cecilia. Pierre Bourdieu y el capital simbólico. p .36)</p> <p>-Momento histórico, comprendido también como contexto.</p> <p>-Estructuras sociales vigentes, sobre lo que es ser viejo. (Diría Bordieu, "lo social hecho cosa, objetividad de primer orden, la estructura").</p> <p>-Apariencia. Gran parte de estos significados se pueden ver proyectados físicamente en ciertas características corporales, que se asocian con el envejecimiento (Asociación de significados, a simple vista). Algunos otros significados dependerán de ciertas características que se asocian al comportamiento de una "persona de edad".</p> <p>-Significados contruidos para denotar lo que significa no ser viejo.</p> <p>-Edad funcional</p> <p>-Generación</p> <p>-Género</p> <p>Edades cronológicas:</p> <p>*Intervalo de edad que se asocia con el inicio de la vejez.</p> <p>Resultando interesante la mención del Dr. Klein con respecto al cada vez más común repliegue, de la construcción desde lo etéreo a una construcción mucho más empírica, en el sentido descriptivo: la transtaria (que se aleja de los criterios de edad, que definen roles), provocando en gran medida una paulatina reconceptualización.</p> <p>*La que se establece desde la Institución, como edad en la que se debe dejar el mundo laboral, y</p>	<p>Partiendo del contexto actual de una sociedad de consumo, el viejo será aquel cuyas aportaciones no valgan la pena consumir. El viejo deja de considerarse como un sujeto activo (en la lógica productiva y de generación de ganancia) para considerarse únicamente como un posible generador de consumo. (Digo posible, ya que no para todo viejo existe la oportunidad de convertirse en un consumidor que valga la pena voltear a ver. Este viejo es al que se le margina y excluye, ya que al no ser productor, ni consumidor, lo que puede ofrecer no resulta de interés para el sistema económico actual).</p>

	<p>se inicia la etapa de la vejez.</p> <p>Sin embargo nos menciona Fericgla, que aunque de forma decreciente, todavía es la normativa social la que impone a los individuos jubilados, modelos de conducta propios de individuos seniles, ya que, la realidad se mueve cada vez más lejos de la normativa. Generando una de las disonancias más comunes de nuestras sociedades actuales "...las obligaciones y deberes se imponen culturalmente a cada uno de los grupos de edad en los que está estructurada la sociedad y con frecuencia son origen de conflictos al chocar con lo que aquel colectivo puede hacer, está dispuesto o es capaz de realizar realmente". (Fericgla, 2002).</p>	
--	---	--

<p>B) Desde la subjetividad</p>		
<p>Comprendiendo por subjetivismo, aquel que centra su atención en el mundo de las representaciones, sentido, percepciones y significados)</p> <p>(FLASHLAND, Cecilia. Pierre Bourdieu y el capital simbólico. LUMEX, Madrid, 2000. p. 34).</p>	<p>- Construcciones sociales, que establecen como debe verse (cuerpo), sentirse (mente, salud) y comportarse (roles) un anciano en un contexto específico.</p> <p>-Significado de la edad en relación a la Vejez</p> <p>-El entorno y las condicionantes que han venido influyendo en la vida de cada sujeto.</p> <p>-Partiendo de que, aún cuando dos sujetos se desarrollan en un mismo entorno con variables semejantes, cada uno desarrollará distintas personalidades y formas de aproximarse a la realidad (historias de vida distintas). Del mismo modo, existirán distintos posicionamientos que variarán de sujeto en sujeto al momento de definir lo que es ser viejo.</p> <p>-Significados construidos desde los mismos viejos. Aunque este apartado se encuentra dentro de la construcción subjetiva, es cada vez más influyente en los significados sociales imperantes, debido a la mayor coincidencia de subjetividades, creando cierto entredicho de lo vigente.</p> <p>(El Dr. Alejandro Klein, menciona que es desde el viejo que se comienza a desafiar los significados socialmente aceptados, sobre quién y cómo debe ser un viejo. Es desde la manera en que la persona adulta mayor vive su vejez, que se comienzan a adquirir nuevas formas de comprenderla.</p>	<p>-El viejo será aquel que cumpla con gran parte de los elementos que conforman el significado que cada persona construye para definir a un anciano.</p> <p>A partir de los significados sociales existentes en su contexto y los que ha aceptado como verdaderos a lo largo de su vida.</p>

C)Desde la institución		
<p>(En este caso me refiero únicamente a Instituciones que brindan algún tipo de servicio (público o privado) a la persona adulta mayor.</p>	<p>“La Institución como trabajo de la memoria humana...” (Dr.Alejandro Klein)</p> <p>-La Edad cronológica, resulta la variable por excelencia para definir al viejo desde la Institución.</p> <p>En la mayoría de los casos esta edad oscila dentro del período de edad que la normativa Institucional le impone al adulto para ingresar al mundo de la jubilación.</p> <p>También nos encontramos con personas que adquieren su jubilación por la acumulación de cierta cantidad de años trabajados. Al cumplir con una norma aceptan que la Institución les imponga la salida del ámbito laboral. A partir de ciertos criterios, también se les cataloga como ya no requeridos, debido a su antigüedad.</p> <p>Sin que necesariamente se establezca con exactitud desde la edad cronológica.</p> <p>(Sin embargo es importante mencionar que una minoría de los individuos jubilados por antigüedad, desde la Institución en la que laboraban podrán ser considerados como viejos, sin embargo en otros ámbitos de su vida las consecuencias pueden resultar menores, debido a que su edad aún difiere sobremanera de la edad por jubilación.</p> <p>“El rito de jubilación marca la entrada oficial al mundo de la vejez” (Fericgla, 2002).</p>	<p>El viejo será aquel que haya cumplido o sobrepase la edad definida como la que marca el intervalo cronológico de la etapa de la vejez. Esta última establecida desde la Institución misma. (De aquí que nos encontremos con variantes en las edades).</p>

Referencias consultadas.

Fuentes bibliográficas.

- ARANIABR, Paula. *Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina*. CELADE, Santiago de Chile, 2001. 70pp.
- ASATASAHVILI, Aleski, et al. *Panorama Actual de los derechos humanos de las personas de edad: La situación de México frente a los compromisos Internacionales*. CNDH, Distrito Federal, 2003. 270pp.
- BACA, Laura. *Léxico de la Política*. Fondo de Cultura Económica, Distrito Federal, 2000. 494pp.
- BEAUVOIR, Simone. *La vejez*. Edhasa, Barcelona, 1983. 677 pp.
- BELL, Daniel. *Las contradicciones culturales del capitalismo*. Anthropos, Distrito Federal, 2007. 463pp.
- BERGER, Peter, LUCKMANN, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Amorrutu, Buenos Aires, 1968. 233 pp.
- BERMAN, Phillipe. *The ageless spirit*. Connie Goldman, Minneapolis, 1992. 313pp.
- RADCLIFFE, Brown. *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Península, Barcelona, 1974. 249pp.
- CALINESCU, Matei. *Cinco Caras de la modernidad*. Tecnos, Madrid, 1986. 257pp.
- CLYDE, Mitchell. *Social networks in urban situations*. University of Manchester Press, Manchester, 1969. 378 pp.
- CAMDESSUS, Bonjean. *Crisis familiar y ancianidad*. Paidós, Barcelona, 1995.192pp.
- CARRASCO, Rivas Guillermo (coordinador). *La vejez activa: enfoque social de una experiencia en los clubes de la tercera edad en Tlaxcala*. Plaza y Valdés, Distrito Federal, 2008. 231 pp.
- CHADI, Mónica. *Las redes sociales en el trabajo social*. Espacio, Buenos Aires. 2000. 161pp.
- CICERÓN, Marco Tulio. *De Senectute, Acerca de la vejez*. Sequitur, Madrid, 2008.109pp.
- CLYDE, Mitchell. *Social networks in urban situations*.University of Manchester Press Manchester, 1969. 378 pp.
- COMFORT, Alex. *The biology of senescence*. Elsevier, Nueva York, 1979. 414 pp.
- CORDERO, Liliana. *Trabajo social con adultos mayores: intervención profesional desde una perspectiva clínica*. Espacio Editorial, Distrito Federal, 2003. 112pp.
- DELGADO DE CANTÚ, Gloria. *México, estructura política, económica y social*. Prentice Hall, Distrito Federal, 2000. 375pp.
- Diccionario de Sociología, Fondo de Cultura Económica, México, Tercera reimpresión, 2004, 293pp.
- DUCH, Lluís. *Antropología de la vida cotidiana: Simbolismo y Salud*. Trotta, Madrid, 1999. 403pp.
- DURKHEIM, Emile. *Las reglas del método sociológico*. Morata, Madrid, 1993. 149 pp.
- ESPINA, Begoña. *“Terapia familiar sistémica: teoría, clínica e investigación*. Fundamentos, Buenos Aires, 2000. 379pp.
- ESTRADÉ, Antoni. *La mirada del sociólogo: Qué es, qué hace, qué dice la sociología*. UOC, Barcelona, 2003. 227pp.

- Ensayo. *Metodología para el Análisis FODA*. Politécnico Nacional, Distrito Federal, 2002. 47pp.
- FÉLIX, Santos. *El concepto de red social*. Reis, Málaga, 2000. 270 pp.
- FEICGLA, Josep Maria . *Envejecer una antropología de la ancianidad*. ALBOR, Barcelona, 2002. 400 pp.
- FLASCHLAND, Cecilia. *Pierre Bourdieu y el capital simbólico*. Lumex, Madrid, 2000. 128 pp.
- FOSTER, Habermas. *La posmodernidad*. Karos, Madrid, 1988. 240pp.
- GARCÍA, Néstor. *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Distrito Federal, 1990. 363pp.
- GARCÍA, Alfonso. *Dependencia y vejez: Una aproximación al debate social*. ARÁN, Murcia, 2006. 223 pp.
- GARCÍA, José Carlos. *La vejez: El grito de los olvidados*. Plaza y Valdes, Distrito Federal, 2003. 340pp.
- GARCÍA, José Carlos. *Los derechos y los años: Otra forma de hacer política en América Latina: los adultos mayores*. Edit. Plaza y Valdés, Distrito Federal, 2006.197 pp.
- GERGEN, Keneth. *El yo saturado: Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Paidós Ibérica, Barcelona, 2006. 409pp.
- GIL, Enrique. *El poder gris. Una nueva forma de entender la vejez*. Mondadori, Barcelona, 2003. 270 pp.
- KHALI, Martin. *Ageing and society*. Cambridge University Press, 1982.53pp.
- KUBLER- ROSS, Elizabeth. *Questions and answers on death and dying*. Coillier Books, Nueva York, 1997. 192pp.
- KUBLER.ROSS, Elizabeth. *Conferencias: Morir es de vital importancia*. Luciérnaga, Barcelona, 1995. 209 pp.
- SALVAREZZA, Leopoldo. *La vejez una mirada gerontológica actual*. Paidós, Barcelona, 1998. 406pp.
- MAQUEO, María Ana. *Lengua, aprendizaje y enseñanza: el enfoque comunicativo: de la teoría a la práctica*. Coeditado por la UNAM, Edit. Limusa, Distrito Federal, 2005. 406pp.
- MEDAWAR. *The uniqueness of the individual*. Basic Books, Nueva York, 2000. 186 pp.
- MISHARA, *El proceso de envejecimiento*. Morata, Madrid, 1986. 282 pp.
- MONTES DE OCA, Verónica. *Redes comunitarias, género y envejecimiento*. Instituto de Investigaciones de la UNAM, Distrito Federal, 2006. 161 pp.
- MONTES DE OCA, Verónica. (Coordinadora). *Alianza a favor de la Tercera edad en el DF*. La Alianza, Distrito Federal, 1996.134pp.
- MORAGAS, Ricardo. *Gerontología Social*. Herder, Barcelona, 2004. 304 pp.
- Muchinik, Eva. “Envejecer en el siglo XXI: historia y perspectiva de la vejez”, Edit. Lugar, 2005, 157pp.
- Norbert Bobbio. “De Senectute y otros escritos biográficos”, Edit. Taurus, 249pp.
- VIZCAINO, Martí. *Envejecimiento y atención social*. Herder Albor, Barcelona, 2000. 142 pp.
- Whitaker Carl. “Meditaciones nocturnas de un terapeuta familiar” Edit Paidos España, 1992, pp.272.

- Yuni Yuni José Alberto, José & Urbano, Claudio, Arce, M., Caudío Ariel Urbano, María del Carmen Arce. “Discursos sociales sobre el cuerpo, la estética y el envejecimiento.” Edit. Brujas, Argentina, 1999, 95 pp.
- Zygmunt, Bauman. “Vida líquida”, Edit. Paidós Ibérica, 2006, 192 pp.
- Zygmunt, Bauman. “Modernidad líquida”, Fondo de Cultura Económica, México, 2002, 232 pp.
- Zygmunt, Bauman. “Vidas desperdiciadas: la modernidad y sus parias”, Paidós, 2005, 176 pp.

Tesis.

- Avalos Pérez, Rosaura, “Aproximaciones a las repercusiones en la Unidad Domestica de la pensión alimentaria par adultos mayores e 70 años, residentes en el DF”. Tesis de Maestría en Antropología, CIESAS, 2005.
- Fernández Corona Teresa. “Propuesta de desarrollo y fortalecimiento institucional para al casa de la Divina Providencia”, Tesis de licenciatura en Trabajo Social, UNAM, 2004.
- Freída Esther Friedman Kutsher, “Modernidad y vejez 1960- 1999 Estudio de Caso de la Cd. de México”. Tesis de Maestría en Sociología en UNAM, 2001.
- Guerrero Espinoza Elizabeth. “Victimización del adulto mayor” Tesis de licenciatura en Trabajo Social, UNAM, 2004.
- Olvera Guzmán Nidia Cristina. “Los adultos mayores y la política social del gobierno del DF” Tesis de licenciatura en Trabajo Social, UNAM, 2005.
- Ventura Medina Alaide. “El ocio en la vejez”, Tesis de licenciatura en Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz, 2007.

Hemerográficas.

- Aguilar Aldrete María Elena, “El nuevo envejecimiento en México: un enfoque socioantropológico médico” Revista Dossier de la Universidad de Guadalajara, Departamento de Salud Pública del Centro Universitario de Ciencias de la Salud, México, 1999.
- Alcántara Liliana, “Que la muerte no nos agarre congelados”, Día de muertos, *El Universal*, 29 de octubre 2009.
- Archundia, Mónica, “Preven más personas en indigencia” del periódico *El Universal*, 3 de septiembre de 2009.
- Brown Bob "Doctors baffled,intrigued by girl who doesn't age". Salud (ABC Noticias 23/06/06).
- Casas Pérez, “Adultos mayores” Revista ETS, UNAM ENTS, Publicación Trimestral #8,2003, pp. 142-147.
- Golfarb, A. “Psychiatry in Geriatrics” en *Medicine Clinic in North America*, Num. LI, Vol. IV, 1987.
- Jiménez Rebeca, “Naucalpan pone en “suites” a ancianos”, *El Universal*, 15 de marzo 2010.
- Linaloe R. Flores, “México nunca previó envejecer”, *El Universal*, 08 de Agosto del 2010.

- López Veneroni Felipe, “Globalización y Ciencias de Comunicación de la Circularidad Concéntrica entre Marcuse y McLuhan” *Revista Mexicana de CP y Sociedad*. Numero 171.
- Martínez Edith, Calderón Karla, “Depresión, persigue a chilangos”, *El Universal*, 2 de julio 2008.
- MONTES DE OCA, Verónica, *Pensar la vejez y el envejecimiento en el México contemporáneo*. Revista Renglones, Núm. 62, Marzo-Agosto 2010, ITESO, p.63.
- Sepúlveda, Jaime. “Health of the aged population in Mexico”, Institute of Medicine, 1995.
- Zenil y Col, “Actividades psicosociales en la vejez” *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 1989, México.
- Zenil y Col, “Actividades psicosociales en la vejez” *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 1989, México.
- Zolotow David, “Importa la capacidad y no la edad”, *Envejecimiento y vejez*, Argentina, 10 de Mayo de 2010.
- “Desechable a los 40”, en *La Revista*, publicada semanalmente por el periódico *Reforma*, México, marzo de 2005.

Informes y documentos especiales.

- CNDH, Reporte Especial de la situación de los derechos humanos de las personas adultas mayores en el Distrito Federal. 2007.
- CNDH, “Diagnóstico y Programa de derechos humanos del Distrito Federal”, México, Distrito Federal, 2009.
- CONAPO, “Índices de desarrollo social en las etapas del curso de vida”, 2000, Colección: Índices sociodemográficos, México, 2003.
- CONAPO, “Envejecimiento de la población en México, Reto del Siglo XXI”, México, Julio 2004.
- CONAPO, Estimaciones de CONAPO con base en la ENIGH, en “Porcentaje de hombres y mujeres pobres según grupos de edad y tres líneas de pobreza”, México, 2000.
- CONAPO, “El envejecimiento de la población de México”, en *Transición demográfica de México*, México, 2005.
- CONAPO, Anzaldo Carlos, Juan Carlos Hernández y Minerva Prado, “Distribución territorial de los adultos mayores”, en *La situación demográfica en México*, México, 2004.
- Conferencia Titulada “Relaciones Intergeneracionales, envejecimiento y construcción de la subjetividad.”, dictada en El Instituto de Ciencias Sociales de la UNAM, por el Profesor Doctor Alejandro Klein, de la Universidad de Sao Paulo.- *Diario Oficial de la Federación*. 2009 y 2010.
- IASIS, Censo de personas en situación de calle 2009-2010, Gobierno del Distrito Federal, México, Distrito Federal, 1-24pp.
- INAPAM, “Retos y desafíos de la gente grande”, 2005, México, 118pp.
- INEGI, *Los adultos mayores en México: Perfil sociodemográfico al inicio del siglo XXI*, 2005, México.
- Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores (nivel federal)
- Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores en el DF (nivel local).

-ONU, Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, Proclamación sobre el envejecimiento, 16 de octubre de 1992.

-Plan de Acción Internacional de Viena sobre envejecimiento, 26 de julio al 6 de agosto de 1982, Viena, Austria, 46pp.

-Plan de Acción Internacional de Madrid sobre envejecimiento, Versión provisional no editada, España, Madrid, 200,43pp.

-Reglamento Interior de la Administración Pública del Distrito Federal, febrero de 2008, México.

-SEDESOL, INAPAM. “Agenda del Consejo de Coordinación Interinstitucional sobre el Tema de Adultos Mayores“, Noviembre 2004, México, 54pp.

Cibergráficas.

-Artículo electrónico “Envejecimiento Activo: Una enérgica “cruzada” por el bienestar del adulto mayor” del Dr. Juan Carlos Molina. http://www.envejecimientoactivo.cl/noticias/envejecimiento_activo.HTML

-Yahoo Noticias. En el artículo “Multimorbilidad en la vejez”, 17 de Abril 2009.

-Portal Saludalia, en el apartado “Cambios de nuestro cuerpo y nuestra mente”, www.saludalia.com

-Sitio oficial del INAPAM. www.inapam.gob.mx

-Sitio oficial de la Delegación Coyoacán. En Desarrollo Social/Atención por segmentos/Adultos mayores.

-Sitio oficial del Instituto de Geriatria, en *Antecedentes del Instituto de Geriatria*, www.geriatria.salud.gob.mx